

CINTHIA WANSCHELBAUM

El proyecto político-pedagógico del neofascismo



CALAS

Maria Sibylla Merian Center



Universidad de Guadalajara

Karla Alejandrina Planter Pérez
Rectoría General

Héctor Raúl Solís Gadea
Vicerrectoría Ejecutiva

César Antonio Barba Delgadillo
Secretaría General

María Guadalupe Cid Escobedo
Vicerrectoría Adjunta Administrativa

Jaime Federico Andrade Villanueva
**Vicerrectoría Adjunta Académica
y de Investigación**

Dulce María Zúñiga
**Rectoría del Centro Universitario
de Ciencias Sociales y Humanidades**

Sayri Karp Mitastein
Dirección de la Editorial



Centro María Sibylla Merian de Estudios Latinoamericanos Avanzados en Humanidades y Ciencias Sociales

Sarah Corona Berkin
Olaf Kaltmeier
Dirección

Jaime Preciado Coronado
Hans-Jürgen Burchardt
Codirección

Nadine Pollvogt
Luisa Ellermeier
Coordinación de Publicaciones

www.calas.lat

Gracias al apoyo de



**Federal Ministry
of Research, Technology
and Space**

En colaboración con



**EDITORIAL
UNIVERSIDAD
DE GUADALAJARA**

**BIELEFELD
UNIVERSITY
PRESS**



**UNSAM
EDITA**



**FLACSO
Ecuador**

CINTHIA WANSCHELBAUM

El proyecto político-pedagógico del neofascismo



CALAS

Maria Sibylla Merian Center

Primera edición digital, 2026

©Texto

Cinthia Wanschelbaum



Editorial de la Universidad de Costa Rica

Editorial UCR es miembro del Sistema Editorial Universitario Centroamericano (SEDUCA), perteneciente al Consejo Superior Universitario Centroamericano (CSUCA).

ISBN 978-9968-02-332-0 (PDF)

Ciudad Universitaria Rodrigo Facio

www.editorial.ucr.ac.cr

Mayo de 2026

Edición digital de la Editorial

Universidad de Costa Rica.

Fecha de creación: mayo, 2026.

CC.SIBDI.UCR - CIP/4397

Nombre: Wanschelbaum, Cinthia, autora.

Título: El proyecto político-pedagógico del neofascismo / Cinthia Wanschelbaum.

Descripción: Primera edición digital. | [San José, Costa Rica] : Editorial UCR, 2026. | CALAS. Afrontar las crisis desde América Latina ; 28.

Identificadores: ISBN 978-9968-02-332-0 (PDF)

Materias: LEMB: Fascismo – Argentina. | Argentina – Política y gobierno. | Cultura política – Argentina. | Ideologías políticas – Argentina. | LCSH: Milei, Javier Gerardo, 1970- – Pensamiento político. | ARMARC: Derechas e izquierdas (Ciencias políticas) – Argentina.

Clasificación: CDD 320.533.098.2–ed. 23



Este trabajo está autorizado bajo la licencia Creative Commons Attribution-NoDerivatives 4.0 (BY-ND), lo que significa que el texto puede ser compartido y redistribuido, siempre que el crédito sea otorgado al autor, pero no puede ser mezclado, transformado o no puede ser construido sobre él. Para más detalles consúltese <http://creativecommons.org/licenses/by-nd/4.0/>

Para crear una adaptación, traducción o derivado del trabajo original, se necesita un permiso adicional y puede ser adquirido contactando calas-publicaciones@uni-bielefeld.de

Los términos de la licencia Creative Commons para reúso no aplican para cualquier contenido (como gráficas, figuras, fotos, extractos, etc.) que no sea original de la publicación Open Access y puede ser necesario un permiso adicional del titular de los derechos. La obligación de investigar y aclarar permisos está solamente con el equipo que reúse el material.

CALAS. Afrontar las crisis desde América Latina

Este libro forma parte de los ensayos concebidos desde la investigación interdisciplinaria que se lleva a cabo en el Centro Maria Sibylla Merian de Estudios Latinoamericanos Avanzados en Humanidades y Ciencias Sociales (CALAS), donde tratamos de fomentar el gran reto de analizar aspectos críticos sobre los procesos de cambios sociales. CALAS ha sido concebido como una red afín a la perspectiva de los Centros de Estudios Avanzados establecidos en distintas universidades del mundo y busca consolidarse como núcleo científico que promueve el desarrollo y la difusión de conocimientos sobre América Latina y sus interacciones globales. CALAS funciona en red, la sede principal, ubicada en la Universidad de Guadalajara (México), y las subsedes ubicadas en la Universidad de Costa Rica, Flacso Ecuador y Universidad Nacional de General San Martín en Argentina. Las instituciones latinoamericanas sedes están asociadas con cuatro universidades alemanas: Bielefeld, Kassel, Hannover y Jena; esta asociación fue impulsada por un generoso apoyo del Ministerio Federal de Educación e Investigación en Alemania.

La relevancia de estos libros, enfocados en el análisis de problemas sociales, trasciende linderos académicos. Se trata de aumentar la reflexión crítica sobre los conflictos más acuciantes en América Latina, como una contribución de primer orden para generar diálogos desde múltiples disciplinas y puntos de vista. Más allá de esto, el objetivo de estas publicaciones es buscar caminos para afrontar las múltiples crisis.

Como reconocidos analistas en sus respectivos campos de investigación, los autores nos invitan a ser copartícipes de sus reflexiones y a multiplicar los efectos de sus propuestas, a partir de su lectura.

Sarah Corona Berkin y Olaf Kaltmeier
Directores

Jaime Preciado Coronado y Hans-Jürgen Burchardt
Codirectores

Índice

Agradecimientos	11
Introducción. Batalla cultural, educación y hegemonía	15
Un mundo resbaladizo. ¿El neoliberalismo se desploma?	27
“Hoy me enseñaron el mundo tal cual es. Me lo mostraron con un dedo ensangrentado”	27
“A la mugre de vuestro mundo de maldades le hace falta —lo sé— mi consentimiento”	29
Zona de promesas. La crisis de las democracias liberales en Nuestra América	33
América Latina en disputa: oleadas y contraoleadas	33
Fetichismo democrático	35
Democracias asediadas	38
La era está pariendo al neofascismo	39
<i>Y mañana el mundo entero</i>	39
La contraofensiva	42
La batalla terminológica	46
Yo veo al futuro repetir el pasado	52

La batalla cultural del neofascismo para la construcción de hegemonía **58**

Una pedagogía de las fuerzas del cielo 60

El sujeto político-pedagógico: lxs jóvenes 66

Cultura antidemocrática 69

La pedagogía del *shock* **72**

El proyecto político-pedagógico refundacional 77

Una pedagogía anticomunista **83**

Una pedagogía de guerra contra la educación pública **90**

La crisis del sistema educativo:
tragedia, colapso, simulacro, catástrofe 91

Servicio esencial y ajuste 101

Una pedagogía de la conspiración **107**

“Están recontra rojos los contenidos” 111

Una pedagogía antimonopolio del Estado y por la libertad de enseñanza **119**

El antimonopolio estatal de la educación 120

El triunfo de la libertad de enseñanza 123

Una pedagogía de las fuerzas del mercado **129**

La política educativa del *shock*
y la voucherización de la educación 130

La puesta en acto: los <i>vouchers</i> realmente existentes	133
Chile como ejemplo	136

Disputas por la hegemonía	139
----------------------------------	------------

Bibliografía	143
---------------------	------------

Autora	153
---------------	------------

Agradecimientos

Investigar, producir conocimiento crítico y escribir en el contexto de un gobierno neofascista es una tarea tan necesaria como ardua e intensa. Este libro se gestó en tiempo real, mientras los acontecimientos transforman nuestras condiciones de producción y de vida. Para el gobierno de Milei, lxs universitarixs y científicxs nos hemos convertido en uno de sus principales enemigxs, lo cual impacta profundamente en lo que hacemos, lo que somos, lo que sentimos y lo que escribimos.

En estos momentos tan acuciantes y angustiantes, conocí hermosxs compañerxs que acompañaron este proceso. A todxs ellxs les quiero expresar mi más profundo agradecimiento.

A Jochen Kemner, gerente de CALAS, gracias por tu generosidad y contención. Conducir un proyecto priorizando lo humano por sobre las exigencias y lógicas hegemónicas académicas es admirable. ¡Aguante el San Pauli!

A Sarah Corona Berkin, por las conversaciones y enseñanzas acerca de la educación mexicana.

A Fernanda, Anka y Abi, por el apoyo constante y los almuerzos compartidos.

A La Negra, Fede y Alma, por hacernos sentir en familia.

A Delia, por la alegría de la lucha y los chismes.

A Guishe, por tus enseñanzas, sobre todo de lo que es ser un buen tipo.

A Osnaide, por ser la esperanza revolucionaria de que no todo está perdido.

A Franco, por tus aportes fundamentales para entender mejor lo que estoy investigando.

A Mona, la alemana más porteña del universo.

A Ángela, Alejandro, Adriana, por el tiempo compartido en tierras tapatías.

A Julián y Valeria, por hacer de Guadalajara una ciudad de amigxs.

A Alina y Gabo, mis tapatíxs favorítxs (¡y no estoy siendo irónica!).

A Patti, por musicalizar nuestra vida.

Y a Martín, *because the night belongs to us*.

Para Nina:

Podemos vencerlos, para siempre jamás.

Podemos ser hérores, aunque solo sea por un día.

Introducción. Batalla cultural, educación y hegemonía

¿Cómo puede haber gente dueña de tanto horizonte? ¿Cómo puede haber gente enguantada de tanto paisaje? Me parece obscena esa glotonería de tanto tener.

Pedro Lemebel

“Píldora roja” es un libro escrito por Hari Kunzru que narra la historia de un escritor estadounidense, quien recibe una beca para realizar una residencia en Wannsee, Berlín. Durante su estancia allí, influenciado por la historia y el presente, cae en un estado de paranoia, alimentado, sobre todo, por una serie de ficción que lo sumerge en el mundo subterráneo de la *deep web* y los foros de extrema derecha. A medida que avanza la trama, las experiencias del protagonista y los cambios en su personalidad lo llevan progresivamente hacia la locura.

No quiero spoiler, pero el libro termina con una de las peores pesadillas del protagonista hecha realidad: el triunfo de Donald Trump. Una escena lo relata mirando los resultados electorales junto con sus amigos. “Esto no puede estar pasando”, dice.

Nos miramos los unos a los otros, la mayoría más o menos borrachos, los estómagos hinchados de tantas frituras. Ya no parece un lugar apropiado, no ahora. No sirve de nada que estemos juntos. Una a una, las parejas van pidiendo taxis para irse. Todos quieren estar en casa, en su espacio íntimo, cerca de sus hijos. Quieren procesar los hechos metiéndose en la cama, sumergidos en internet, tratando de descifrar que significará una presidencia

de Trump para nosotros, los falsos estadounidenses, esos que el nuevo presidente y sus seguidores odian más que a nada.

El libro culmina con un diálogo entre el protagonista y su pareja:

—Si la cosa se pone fea, ¿a dónde iremos?

Empezamos a nombrar ciudades, juntos. Hablamos, nos apoyamos, imaginamos escapes posibles. En algún momento de la noche, Nina se pasa a nuestra cama. Afuera, el mundo entero aúlla y araña nuestra puerta. Mañana no tendremos opción que dejarlo entrar.

Leí este libro antes de que Javier Milei ganara las elecciones presidenciales en Argentina. Cuando su victoria aún parecía una posibilidad lejana. Ahora lo releo con su triunfo consumado y su gobierno en marcha. Leo las últimas páginas y me veo reflejada a mí, a mi pareja, a mis amigxs, en esa noche trágica de noviembre. El neofascismo aulló y arañó nuestra puerta. No tuvimos otra opción que dejarlo entrar por el voto de las mayorías, pero a condición de no dejar de confrontar los rugidos de los leones que nos quieren acallar. Este libro es un aporte para esa lucha.

¿Cómo y por qué fuerzas neofascistas llegan a ser gobierno en América Latina? ¿Cómo construyen consenso, legitimidad? ¿Cuál es su proyecto político-pedagógico y sus estrategias para la construcción de hegemonía? Este libro presenta resultados incipientes de una investigación cuyo foco de estudio estaba, originariamente, en las estrategias educativas de las fuerzas y gobiernos de derecha en América Latina, en el marco del programa de investigación del CALAS “Afrontar las crisis: Perspectivas transdisciplinarias desde América Latina”. La intención inicial era seleccionar algunos casos de estudio de países gobernados por la derecha en los últimos cinco años, o de fuerzas de derecha históricas y emergentes en el continente.

Comencé la beca en enero de 2024 al calor del triunfo de Milei y los inicios de su gobierno. Este golpe inundó y colmó mi estudio. La urgencia de encontrar explicaciones sobre por qué ganó, por qué sus posiciones y propuestas fueron atractivas para un sector de la sociedad, por qué recibió tanto apoyo y cuál es su proyecto político, ideológico y pedagógico,

se tornó una tarea apremiante. Las descripciones, análisis y reflexiones críticas, focalizadas en el proyecto político-pedagógico y las estrategias educativas del neofascismo para la construcción de hegemonía, con especial énfasis en el gobierno ultraliberal y neofascista de Javier Milei, que encontrarán en las páginas que siguen, responden a esa visceral premura. La propuesta busca, a partir del caso de Milei, reflexionar acerca de las formas contemporáneas de la dominación, del accionar del neofascismo en general, y aportar elementos para la caracterización y comparación de las fuerzas y gobiernos neofascistas que están emergiendo a nivel global.

Desde que emprendí el fascinante y desafiante camino de la investigación científica, y a partir de mi formación teórica y política, hay interrogantes que me desvelan: ¿cómo construyen las clases dirigentes su poder en un sistema asentado en la explotación y la desigualdad? ¿Cómo logran legitimidad, consenso, hegemonía? ¿Por qué y cómo su concepción del mundo se vuelve sentido común? ¿Cuál es la función de la educación —entendida en términos amplios— en ese proceso? Abordar estas preguntas, indagar y escarbar en cómo las ideas, creencias, formas de ver el mundo dominantes se convierten en tales (Apple 1997), lo que se ha vuelto el horizonte de mi investigación. En la actualidad, con el avance del neofascismo en el mundo y en América Latina, se ha vuelto aún más acuciante la necesidad de encontrar algunas respuestas a tales interrogantes. Ese es el objetivo general del libro: intentar comprender los cambios que están operando en el sentido común y cómo las formas del ver el mundo de los grupos dominantes se vuelven populares. Y esto a sabiendas de que, tanto por el corto y urgente tiempo de su escritura como por la poca perspectiva histórica de los procesos que aquí se estudian, los análisis pueden resultar inconclusos y hasta escasos.

La construcción del poder del capital no solo requiere la reproducción de la explotación, sino la creación de un sentido común que asegure su hegemonía. Desde una concepción ampliada del capitalismo, Fraser (2023) plantea que este no se limita a un sistema económico, sino que involucra condiciones no mercantiles. “Abarca una pluralidad definida de ontologías sociales distintas pero interrelacionadas” (2023, 47). La autora

destaca la existencia de “condiciones de fondo no económicas” que posibilitan la reproducción del sistema económico. Afirma,

En este sentido, por ejemplo, son necesarias las relaciones de parentesco que organizan los nacimientos, el cuidado, la socialización y la educación de las nuevas generaciones, que reponen la fuerza de los trabajadores adultos que deben alimentarse, bañarse, vestirse y descansar para poder retornar a sus trabajos al día siguiente (Fraser 2021, 89).

Esto significa que el poder de la clase dominante no es simplemente el resultado de su fuerza económica o de la distribución de la propiedad (Löwy citado en Lazzarato 2020, 19), sino también de los mecanismos de reproducción social de ese poder porque, como destaca Lazzarato (2020, 77), “el triunfo del capital sobre las clases subalternas no está dado de una vez y para siempre. Debe reproducirse cotidianamente”. La hegemonía es frágil e inestable por definición. Como señala Balsa (2024), “una situación de hegemonía es realmente algo muy extraño de ver. Lo más habitual es que haya disputas por la hegemonía . . . nunca hay hegemonía total”. Su sostenimiento requiere, por tanto, de prácticas pedagógicas en todos los segundos, en todas las visiones. De trabajar y retrabajar sobre temáticas, deseos y miedos existentes (Apple 1997).

La educación, como relación que existe en toda la sociedad (Gramsci 1981), y como procedimiento de dirección de clase (Ponce 2014), es una práctica fundamental para transmitir y difundir formas de ver el mundo, conocimientos, valores, creencias e ideas, acordes a los intereses de dominación, con el fin de producir consenso, legitimidad y conformidad social, es decir, hegemonía. Los seres humanos somos creación histórica; no nacemos con una forma de ser y estar en el mundo predeterminada y espontánea. Nuestra concepción del mundo, nuestro sentido común, se va formando y configurando cultural, ideológica e históricamente. El sentido común, es decir, la forma en que vemos, interpretamos y habitamos el mundo, no se vuelve común “naturalmente”, ni está preestructurado por la posición de clase (Apple 1997), sino que es el resultado y la sedimentación de luchas históricas por la dirección política, moral e intelectual de la sociedad. Todo

individuo, como señala García Linera (2024, 42), “es siempre la condensación de la historia de la humanidad en su cuerpo actuante. Es un pedazo comprimido de toda la sociedad y de toda su historia”.

En tanto que el proceso de dirección política, cultural, moral y de concepción del mundo de un grupo social sobre el conjunto de la sociedad, la educación constituye una práctica política, una relación de poder. Desde una perspectiva relacional (Apple 1996), la educación se encuentra en íntima vinculación y necesaria interrelación recíproca con el proceso de acumulación de capital y las relaciones de dominación y explotación que configuran la sociedad, concebida como una totalidad de relaciones sociales atravesadas por contradicciones históricas y transitorias. Interpretamos la realidad y el sistema como un todo (Mészáros 2008), donde la educación se articula dialécticamente con la totalidad de los procesos sociales.

Históricamente, los grupos dominantes han utilizado un conjunto de herramientas e instrumentos pedagógicos para su objetivo de construir legitimidad y hegemonía, entre ellos y fundamentalmente, la escuela. Como institución del Estado, la escuela ha sido —durante los siglos XIX y XX— el principal instrumento de construcción de hegemonía mediante la transmisión de conocimientos, valores e ideas dominantes. Estamos acostumbrados a identificar la escuela con la educación, pero la escuela es la forma educativa que triunfó en la modernidad para la producción, reproducción y transmisión, de forma sistemática, estructurada e intencional, de los contenidos que las clases dirigentes consideran socialmente relevantes y legítimos, tanto en términos económicos como políticos, morales e ideológicos. Sin embargo, los mecanismos y procesos pedagógicos de construcción de hegemonía son múltiples, sutiles y complejos, y no se limitan a instituciones formales. Precisan ser contruidos y mantenidos cotidianamente. Requieren de organización, persuasión y dirección; de un proceso educativo, de una relación pedagógica más allá de la escuela. Como afirmaba Gramsci (1981), “toda relación de hegemonía es necesariamente una relación pedagógica . . . la relación pedagógica no puede limitarse a las relaciones específicamente escolares . . . Esta relación existe en toda la sociedad en su conjunto” (210).

Desde esta perspectiva político-epistemológica amplia, global e integral (Sirvent et al. 2006), cada área de la vida puede ser, potencialmente, un espacio educativo. A lo largo de toda la vida, al formar parte de un contexto sociocultural, estamos inmersos en prácticas pedagógicas y en aprendizajes sociales asistemáticos, inestructurados y no necesariamente intencionalmente educativos. Son los aprendizajes y conocimientos que adquirimos en la familia, con lxs amigxs, de lxs intelectuales, del cura, en las redes sociales y a través de discursos políticos. Ambas relaciones pedagógicas, las sociales y las escolares, coexisten de forma compleja y configuran nuestras formas de ver, ser, estar y sentir en el mundo. En su batalla político-cultural, los grupos dominantes elaboran estrategias específicas para intervenir en cada uno de estos espacios con el fin de lograr su hegemonía. A lo largo del libro, nos proponemos desandar algunas características de esta batalla cultural y las estrategias político-pedagógicas que el neofascismo construye para la conformación de un sentido común que legitime su proyecto político.

En el contexto de la crisis actual y de la ofensiva de la derecha por recuperar la dirección política, el neofascismo no solo logró aumentar su caudal de votos y conquistar espacios de representación política, sino que, como señala Cabaluz (2024), “principalmente, ha ganado terreno en el sentido común de nuestras sociedades”. En esta disputa, la batalla cultural se erige como la principal estrategia para la conformación de una forma de ver el mundo de la sociedad, alineada con sus propios intereses políticos, económicos, sociales e ideológicos. La construcción de lo que denominamos como una pedagogía neofascista, por tanto, es parte esencial del entramado político, cultural e ideológico a través del cual los gobiernos neofascistas despliegan sus estrategias para conquistar el poder del Estado y ejercer su dominación.

Las formas de convencimiento demandan de una práctica político-pedagógica constante que legitime, acompañe y no cuestione las acciones que se realizan. Se trata de asegurar que las políticas de ajuste y profundización de la desigualdad sean aceptadas, incluso interiorizadas, por amplios sectores de la sociedad. Para ello, el neofascismo educa en una visión del mundo que solo favorece a un sector minoritario del poder concentrado,

mientras se presenta como beneficiosa para las mayorías. Como señala Apple (1997, 87),

uno de los objetivos principales de una política de restauración derechista es luchar no en uno, sino en varios terrenos diferentes al mismo tiempo; no sólo en la esfera económica, sino también en la educación y en otras áreas. Este objetivo está basado en la comprensión de que, siempre que un grupo pretenda ser verdaderamente dominante y quiera reestructurar genuinamente una formación social, la dominación económica debe estar asociada al liderazgo político, moral e intelectual.

El concepto de “batalla cultural”, desarrollado por Antonio Gramsci en el marco de la teoría política de izquierda y la lucha de clases, ha sido apropiado y resignificado por el fascismo del siglo XXI (Feierstein 2023) para justificar y fortalecer su agenda política, económica e ideológica, y generar su sentido común. El neofascismo interpreta, oportuna y perversamente, que la batalla cultural y la batalla política son dos aspectos de la misma contienda, y que para triunfar hay que ganar la cabeza, el cuerpo y “el corazón” de las personas (Giniger y Wanschelbaum 2025). “La hegemonía se sustenta no solo en la coerción, sino en la dirección intelectual y moral que las clases dominantes ejercen sobre el conjunto de la sociedad”, decía Gramsci (1981, 25), y esta máxima el neofascismo la está dominando muy bien. La batalla cultural está orientada a consolidar y eternizar la hegemonía económica e ideológica del capitalismo; a perpetuar las relaciones de poder dominantes al imponer valores, creencias y comportamientos que legitiman al sistema. Como señala Buen Abad (2025), “en sus delirios hegemónicos la ideología de la clase dominante perpetra una ofensiva contra-civilizatoria que ellos disfrazan como ‘libertad’, basada en la pretensión de que liderarán una ‘batalla cultural’”. Santiago Abascal —líder de Vox—, durante el encuentro de la Conferencia Política de Acción Conservadora (CPAC) realizado en México en 2024, expresó:

Es muy importante que los conservadores de todo el mundo nos juntemos, hagamos estrategias conjuntas frente a la ofensiva de socialistas y comunistas,

que está terminando con las democracias, con las libertades de las personas, a ambos lados del Atlántico. Los globalistas y progres se están infiltrando en todas las instituciones, están en contra de los valores tradicionales. La única elección que nos queda a los conservadores es estar juntos en esta batalla política.

Como ya explicamos anteriormente, desde nuestra perspectiva teórico-política amplia de la educación, entendemos que la batalla cultural y las armas que utilizan para librarla, como los discursos, las intervenciones en las redes sociales y medios de comunicación, las presentaciones de libros, la organización de actividades de formación política a través de sus *think tanks*, las políticas educativas, conforman una serie de estrategias pedagógicas dirigidas a la construcción de formas de ver el mundo en el conjunto social en sintonía con los intereses y necesidades de las clases dirigentes. Esta batalla no se limita a las aulas, sino que se libra en todos los espacios donde se expresan y difunden ideas, valores y formas de interpretar el mundo. En este sentido, entendemos a las intervenciones de Donald Trump, Jair Bolsonaro o Javier Milei —sus discursos, entrevistas, posteos— no solo como expresiones políticas, sino también como prácticas profundamente educativas destinadas a crear una “ideología orgánica” (Apple 1997, 88). A través de sus discursos públicos, buscan convencer, reconfigurar, educar el sentido común de la sociedad en una visión del mundo sustentada en el odio y la violencia. Estas estrategias educativas “más allá de la escuela” coexisten de manera compleja con las escolares. También despliegan un conjunto de sentidos y concepciones sobre la educación y ponen en acto políticas educativas que buscan producir modificaciones respecto del modo en que la sociedad concibe a la educación.

Este libro es producto del laberinto empírico y documental que recorrí en estos meses, a la par de que se desarrollaban los hechos. Tuvo su epicentro en la lectura, descripción, análisis y codificación de fuentes primarias, como discursos, entrevistas, leyes, decretos, y en una exhaustiva revisión bibliográfica de libros y artículos académicos sobre el tema. En las páginas que siguen, analizaremos a detalle el accionar del neofascismo: tanto el complejo proceso político de su batalla cultural, que se articula y entrama

en discursos y prácticas político-pedagógicas, como sus modos de integración en una estrategia más amplia de transformación que busca alterar profundamente las estructuras mismas de pensamiento en la sociedad.

¿Cuáles son las estrategias educativas del neofascismo, particularmente del gobierno ultraliberal libertario de Javier Milei, para la construcción de hegemonía? ¿Cuáles son las concepciones sobre el mundo, la sociedad, el Estado, la educación, la escuela, el conocimiento que difunden estas estrategias? ¿Cuáles son las fuentes y fundamentos político-ideológicos e históricos de sus ideas, de su proyecto político-pedagógico? Intentamos encontrar respuestas a estas nuevas preguntas que nos debimos hacer. La realidad nos empujó a construir un conocimiento que permita explicar el mundo en que vivimos. Un conocimiento aún incipiente que no tiene por objetivo verificar supuestos, ni presentar ideas cerradas, sino, a partir de un profundo trabajo empírico de fuentes primarias y secundarias, proponer algunas reflexiones respecto de los problemas planteados. Lo que está ocurriendo es inédito y de una gravedad sin precedentes. No se trata simplemente del conocido recetario neoliberal. La convulsionada coyuntura del mundo y de la región exige ser pensada y analizada en sus problemas más acuciantes de manera refinada, sistemática y situada.

Aunque la historia de América Latina es una historia de golpes e intervenciones imperialistas (Fernandes et al. 2021), el triunfo de Milei tomó al continente por sorpresa. La amenaza se hizo realidad y lxs argentinx, particularmente, estamos en estado de *shock*. Se movieron nuestras placas tectónicas políticas y emocionales. Nos sentimos protagonistas de una película distópica. Vivimos ahora preguntándonos qué pasó y tratando de encontrar algunas respuestas entre el miedo y la incertidumbre. Es el primer gobierno neofascista elegido en elecciones libres, justo en el aniversario de los 40 años de la democracia.

Escribimos este libro contra la insatisfacción de lo real, como dice el escritor Guillermo Saccomano. Es una escritura urgente que intenta comprender y debatir este presente tortuoso científicamente. Los acontecimientos se desarrollan de una manera vertiginosa, dificultando los tiempos necesarios para el análisis y la reflexión. Por eso se trata de reflexiones inacabadas, mutantes, no cerradas, al calor de lo que va ocurriendo. Hay

giros inesperados y repentinos. Eso lo hace interesante también. No podemos, ni queremos, predecir del todo qué sucederá. Quedan muchas incógnitas. En este presente y hacia el futuro, nada es inmutable. Seguramente, “para el momento en que lean estas palabras, el mundo habrá cambiado de nuevo” (Klein 2021). Pero continuaremos dando testimonio en estos tiempos difíciles, porque, como dijo Rodolfo Walsh, “un intelectual que no comprende lo que pasa en su tiempo y en su país es una contradicción andante, y el que comprendiendo no actúa tendrá un lugar en la antología del llanto pero no en la historia viva de su tierra”.

Queremos empezar afirmando con contundencia: Ni Milei, ni Bolsonaro, ni Trump son locos, ni improvisados. Tienen muy claro cuál es su disputa. Para el proyecto de reconfiguración del capital que ellos representan, el ajuste económico no es suficiente. Se trata de recuperar la batalla cultural que, a principios del siglo XXI, las clases dominantes perdieron en el continente. Desde este diagnóstico de la derrota, la ofensiva se volvió más violenta, con la intención de arrasar con los derechos históricamente conquistados.

En el caso de Milei, el gobierno conjuga, de manera novedosa y contradictoria, elementos políticos, económicos e ideológicos de la dictadura, de los gobiernos neoliberales y neoconservadores de Carlos Menem (1898-1995 y 1995-1999) y Mauricio Macri (2015-2019), del liberalismo, el anarcocapitalismo y la Iglesia. Siendo ultraliberal, se propone —¿contradictoriamente?— destruir la mayor creación del liberalismo: el Estado moderno. Como señala Barrancos (2024, 190), “se observa una paradójica abdicación del viejo padre liberal, aunque se declame como cimienta”.

Milei es un presidente que genera fascinación con sus discursos de odio que prometen la “motosierra” y la “licuadora”, la destrucción. Que se regodea en la crueldad y gobierna mediante una mezcla de persuasión y fuerza, criminalizando la protesta e impartiendo terror. Sus discursos resuenan en grandes sectores de la población y sus ideas aparecen como una alternativa legítima (Giudici 2021) para resolver los problemas inmediatos que generan incertidumbres y miedos. Entran en contacto con las desesperanzas y necesidades populares, conectan y operan sobre la sensibilidad popular, sobre problemas y experiencias reales, y generan un

sometimiento acrítico y una suerte de enamoramiento alienado. Construye una arquitectura eficaz de la obediencia, en la que las personas se vuelven fanáticas, se fascinan y, finalmente, se vuelven fascistas, bajo la ilusión de que actúan libremente. Esto las vuelve insensibles a la violencia y les quita la facultad humana de conmoverse (Didi-Huberman 2024). ¿Cómo se construye esta arquitectura? ¿Cuál es la función de la educación en este proceso de construcción de un nuevo sentido común?

Para el gobierno de Milei, la batalla cultural es una práctica pedagógica estratégica para la construcción de hegemonía. Esta lucha —apropiada y concebida desde una visión amplia de la educación— tiene en los discursos, entrevistas, redes sociales los instrumentos claves para construir, difundir y transmitir formas de ver el mundo de acuerdo a sus necesidades e intereses político-ideológicos. Si bien la escuela “es uno de los ámbitos principales en los que distintos grupos, con visiones políticas, económicas y culturales diferentes, intentan definir cuáles han de ser los medios y fines socialmente legitimados de una sociedad” (Apple 1997, 81), aún no está claro acabadamente cuál es el proyecto respecto al sistema educativo de su gobierno.

A lo largo de este libro, analizaremos las estrategias político-pedagógicas de la batalla cultural del neofascismo —particularmente el gobierno de Milei— para la construcción de hegemonía. En esta batalla identificamos siete estrategias. El número es arbitrario y su conceptualización es resultado de la investigación, análisis y codificación realizadas hasta el momento de escritura de este libro. El modo de nominar a cada una de estas estrategias intenta condensar en una frase clara y contundente los fundamentos u objetivos de dicha estrategia. Las estrategias político-pedagógicas de la batalla cultural que proponemos son: una pedagogía de las fuerzas del cielo; la pedagogía del *shock*; una pedagogía anticomunista; una pedagogía de guerra contra la educación pública; una pedagogía de la conspiración; una pedagogía del antimonopolio del Estado en la educación y por la libertad de enseñanza, y una pedagogía de las fuerzas del mercado.

Aunque el futuro pinte turbio, intentamos cambiar el mundo. Este libro es un aporte para interpretar el mundo en el que estamos viviendo, pero sobre todo, para transformarlo. Forma parte de una gran tarea

pedagógica que busca comprender qué dice y qué hace el neofascismo, para así articular una respuesta social, política y pedagógica frente a la amenaza que significan estos gobiernos y fuerzas internacionales no solo para la educación pública y el derecho a la educación, sino para la supervivencia de la humanidad.

Este libro es una invitación, como dice Bertolt Brecht, a “no aceptar lo habitual como cosa natural. Porque en tiempos de desorden, de confusión organizada, de humanidad deshumanizada, nada debe parecer natural. Nada debe parecer imposible de cambiar”.

Un mundo resbaladizo. ¿El neoliberalismo se desploma?

*Para aquellos que no saben que
el mundo está en llamas,
no tengo nada que decir.*

Bertolt Brecht

“Hoy me enseñaron el mundo tal cual es. Me lo mostraron con un dedo ensangrentado”¹

El siglo XXI recién comienza. El panorama es aterrador. El clima de época está marcado por el caos, el miedo, el desasosiego y la incertidumbre. Por el resentimiento y la desorientación. Es un tiempo turbulento signado por conflictos globales y confrontaciones mundiales. Por genocidios —con modalidades distintas a los del siglo XX— que ven en el exterminio los modos de resolver los problemas de la reproducción capitalista. En su versión más predatoria, el capital está destruyendo al mundo y a la humanidad por su insaciable ansia de lucro. El “realismo capitalista” (Fisher 2019) se presenta en su faceta más despiadada y rapaz.

El mundo atraviesa una crisis generalizada que afecta la totalidad del orden social, marcada por una abierta disputa geopolítica imperialista. Asistimos a un periodo de “decadencia de la hegemonía imperial”, en términos de Balibar (2022, 196), de agudización de las confrontaciones. Como señala Roitman Rosenmann (2024), “está en juego la sobrevivencia del

¹ Cada subtítulo de esta sección corresponde a una cita de “Balada del consentimiento a este mundo” de Bertolt Brecht.

capitalismo y la hegemonía de los Estados Unidos”. Se está produciendo una reconfiguración del orden mundial, que Harvey (2022) caracteriza como cambios tectónicos en las estructuras de poder, que podrían mover al mundo hacia una nueva hegemonía. En este claroscuro entre lo viejo que no termina de morir y lo nuevo de nacer, los monstruos acechan con sus desigualdades, con niveles exorbitantes de concentración del capital y con amenazas constantes a las democracias.

En los años setenta, el neoliberalismo surgió como respuesta y rescate a la crisis de acumulación del capital, con el objetivo de proteger al sistema de relaciones de propiedad existente (Gerbaudo 2021, 113). El capitalismo se reconfiguró y reformateó en una versión más salvaje, asegurando que las clases dominantes no perdieran ni un instante en su afán infinito de acumular capital, aunque fuera a costa de atentar contra las mínimas condiciones necesarias para la reproducción de la vida. Como explica Brown (2020), el neoliberalismo, nacido de la reacción contra el socialismo, consistió y consiste en una serie de transformaciones políticas nacionales y transnacionales, que pusieron en marcha un nuevo orden que alteró las relaciones sociales en su conjunto y cuyos efectos han sido devastadores para gran parte de la población mundial. En términos de Harvey (2007), el neoliberalismo se trata de la restauración del poder de clase y su continuo crecimiento. Lazzarato (2020, 25) lo interpreta como un proceso contrarrevolucionario, el “marco ideológico de la revancha del capital” frente a la revolución mundial de los años sesenta. En palabras de Marois (2020, 19), se trata de “un sistema de reproducción humana basado en la acumulación interminable de capital y la explotación incesante de las y los trabajadores”.

El conjunto de ideas, políticas, racionalidades que lo constituyen tuvo su origen en el sur global, con las políticas impuestas en Chile durante la dictadura de Pinochet y sus asesores economistas de la Escuela de Chicago. La “violencia fundadora” (Lazzarato 2020, 10) del neoliberalismo, encarnada en las sangrientas dictaduras de América del Sur, comenzó hace 50 años y se expandió por —casi— todo el mundo, hasta sufrir una profunda crisis en 2008. Hoy, el neoliberalismo aparece como una farsa ultraconservadora, intentando de revivir de sus propias ruinas.

En efecto, en el 2008, el capitalismo-neoliberalismo entró en crisis a raíz de un colapso financiero cuya resolución es aún incierta. En esa debacle del mercado y de los bancos, los Estados intervinieron de manera decisiva para evitar la quiebra de las instituciones financieras privadas. Irónicamente, fueron esos mismos Estados y sus representantes, defensores del Estado mínimo y ausente, los que acudieron a fondos públicos para rescatar a corporaciones privadas. Este *crack* financiero generó una reconfiguración geopolítica del poder que afectó de manera orgánica a todas las dimensiones de la sociedad, anticipando una nueva correlación de fuerzas, en la que la hegemonía económica, política y militar de Estados Unidos se encuentra en una situación crítica.

A partir de esta crisis y de la pandemia causada por el virus SARS CoV2, que desnudó los límites de este modelo económico, político, cultural, social y ético, se reabrió el problema de la dominación (Piva 2022, 45). Como sostiene Brown (2020), desde sus miserias el capitalismo intenta recomponerse. Busca reformarse a sí mismo y resolver su crisis con nuevas-viejas formas de organizar la producción y la reproducción (Fraser 2021). Este proceso está promoviendo un ascenso de políticas antidemocráticas en Occidente. En su intento por expandirse, el capital siempre ha recurrido a la guerra y a la violencia. Su existencia y reproducción han implicado necesariamente, desde los tiempos de la conquista, violencia de clase, racial y de género.

“A la mugre de vuestro mundo de maldades le hace falta —lo sé— mi consentimiento”

El proceso actual de restauración del capital se caracteriza por un salvaje desarrollo del capitalismo con políticas de ultraconcentración de la riqueza. Incluso desde sus ruinas (Brown 2020), el neoliberalismo produce mayores niveles de desigualdad. El último informe de Oxfam, publicado en enero de 2024 y titulado “Desigualdad S.A.,” ilustra de manera contundente la realidad actual:

Desde 2020, la riqueza conjunta de los cinco hombres más ricos del mundo se ha duplicado. Durante el mismo período, la riqueza acumulada de cerca de 5000 millones de personas a nivel global se ha reducido. Las penurias y el hambre son una realidad cotidiana para muchas personas alrededor del mundo (2024, 4).

El informe continúa:

En el año 2024, existe un peligro muy real de que estos extremos tan alarmantes se estén convirtiendo en la nueva normalidad. Como muestra este informe, el poder empresarial y monopolístico es una máquina implacable de generación de desigualdades (2024, 8).

Fraser (2023) utiliza la categoría de “capitalismo caníbal” para describir y referirse a la etapa actual de acumulación capitalista en la que la explotación, la dominación y la desigualdad no hacen más que intensificarse. La riqueza se concentra en manos de una minoría, mientras la mayoría apenas sobrevive con lo mínimo indispensable, creando una sociedad donde la abundancia es privilegio de unos pocos y la escasez, la realidad de muchos. El “capitalismo caníbal” fomenta a nivel global la tiranía del mercado, la privatización de la propiedad y los servicios públicos, los vaporosos poderes de las finanzas, así como las guerras, el hambre, el analfabetismo, el desempleo, la precarización y el control laboral, el racismo y la violencia de género.

Como señala Fraser (2021, 90),

Sabemos que la economía capitalista no se trata de individuos que ganan dinero y luego se tiran a descansar y a consumir lo que compraron en hogares lujosos. El capitalismo conlleva el imperativo de la reinversión continua, que genera cada vez más plusvalor, más ganancias y más capital.

El neoliberalismo es el camino que nos trajo hasta la situación de canibalismo actual, donde los sectores más concentrados de la economía han aumentado enormemente su riqueza y poder. Sin embargo, como destaca

Day (2020, 19), “quienes lo pavimentaron quieren hacernos creer que llegamos a este punto por medio de la teletransportación”. Esta metáfora que utiliza la autora permite comprender mejor los procesos de construcción de consentimiento, legitimidad y hegemonía, temas que analizaremos a profundidad en este libro. Tanto Day como Klein insisten con sus trabajos en desmontar las ideas generalizadas que presentan a las tragedias sociales, como la inundación en New Orleans o las hambrunas, como eventos naturales, desvinculados del accionar humano.

Durante décadas, el neoliberalismo se naturalizó. Su poder radicó en parecer una fuerza natural. Sin embargo, como sostiene Traverso (2020, 83), “empieza a ser contestado”. Las clases dominantes “han sufrido una pérdida significativa de legitimidad y hegemonía cultural” (Traverso 2021, 16). Gran parte del consentimiento “se evaporó” (Harvey 2022, 37) porque el modelo económico dominante no está funcionando para el pueblo. Ante esta crisis y amenaza, los sectores concentrados del capital y el poder salen a proteger al monstruo ante su posible colapso. El asalto al Capitolio en Estados Unidos es el hecho bisagra —como señala Ramonet (2022)— que condensa esta necesidad de protección y la voluntad de destruir la democracia. El matrimonio entre el modo de acumulación de libre mercado con el modo de dominación de la democracia liberal está en crisis (García Linera 2024) y el neoliberalismo no duda en adoptar formas autoritarias.

Así es que ahora observamos un tipo de neoliberalismo que está abrazando al neofascismo en ciertos contextos (Harvey 2022). Lazzarato (2020) sostiene que, desde 2008, entramos en una secuencia en la que la guerra y el fascismo se han convertido en fuerzas políticas y económicas necesarias para la reconversión de la acumulación de capital. Esta contraofensiva de las clases dominantes está habilitando la aparición de fuerzas aún más reaccionarias para restaurar su poder. Según el autor, la crisis financiera “inauguró una fase más intensa de inestabilidad política, propia para una conversión neofascista de la sociedad (o para una radicalización ‘revolucionaria’) . . . El nuevo fascismo es la otra cara del neoliberalismo” (51).

Sobre esta realidad compleja, violenta, sinuosa y mutante, emergen preocupaciones, preguntas e inquietudes que buscamos transformar en conocimiento crítico y analizar a lo largo de este libro. Los gobiernos de

Donald Trump en Estados Unidos, de Jair Bolsonaro en Brasil, de Javier Milei en Argentina son un emergente de esta crisis del neoliberalismo y las luchas geopolíticas por la hegemonía mundial. Lejos de ser un fenómeno aislado, cada uno de estos presidentes representa, en su tiempo y espacio, la manifestación local de un proceso que trasciende fronteras nacionales, reflejando un orden mundial en el que el capital busca recomponerse en medio de una crisis sistémica. Cualquier análisis de estos gobiernos debe situarse en el marco de las opresiones, contradicciones y conflictos estructurales que configuran la realidad contemporánea. El proyecto político-pedagógico del neofascismo no solo responde a una “típica” y conocida agenda neoliberal de liberalización, privatización y mercantilización de la educación, sino que se inscribe en una batalla cultural más amplia por el control ideológico y social en un escenario de crisis hegemónica.

Zona de promesas. La crisis de las democracias liberales en Nuestra América

América Latina en disputa: oleadas y contraoleadas

Durante varias décadas, hasta comienzos del siglo XXI, América Latina navegó por una oleada de gobierno neoliberales y neoconservadores que dominaron las políticas públicas y económicas de la región. Hacia finales del siglo XX, surgió una “oleada rosa” de gobiernos progresistas y de izquierda, tal como la denomina (García Linera 2021, 37) que introdujeron cambios significativos en términos de derechos e indicadores sociales (Benza y Kessler 2023), pero que no lograron transformar estructuralmente el modo de acumulación, ni reducir la concentración de la riqueza por parte de una minoría social, y la obscena desigualdad e injusticia social. Al respecto, Benza y Kessler afirman:

En comparación con el ciclo previo, en esta etapa hubo una tendencia a la disminución de las desigualdades. Sin embargo, en general los gobiernos modificaron poco las bases estructurales de las desigualdades persistentes. No hubo casi transformación en las estructuras productivas ni muchas alternativas a los modelos extractivos o neoextractivistas; la propiedad y la riqueza se mantuvieron tanto o más concentradas que en el pasado; a pesar de algunos avances, no hubo reformas tributarias integrales que dieran a los sistemas un carácter más progresivo. En otras palabras, no hubo procesos que llevaran a un cambio profundo en la relación entre las clases, los sexos y los grupos étnicos (2023).

Con la consolidación de las democracias liberales realmente existentes,² y a pesar de los gobiernos progresistas y de izquierda, las sociedades latinoamericanas continuaron polarizándose. En la larga duración, las políticas implementadas no lograron producir sociedades más justas; por el contrario, acentuaron la polarización económico-social, concentrando aún más la riqueza en manos de las clases dominantes.³ Las democracias liberales permitieron que la riqueza concentrada “tome la palanca del poder político” (Brown 2020, 42). Y una vez que las tomó, no hubo límites para su autobeneficio, incluso promoviendo gobiernos que operan en los bordes de la democracia. “Estrangular a la democracia resulta fundamental, no incidental, para el más amplio programa neoliberal” (Brown 2020, 80).

En la actualidad, en América Latina estamos barrenando un periodo de inestabilidad y conflicto, marcado por oleadas progresistas o de izquierda y contraoleadas neofascistas y ultraconservadoras, como los gobiernos de Jair Bolsonaro en Brasil (2019-2022) y de Javier Milei en la Argentina (2023-2027). Tal como observa García Linera (2021), ambas fuerzas están fragmentadas y se enfrentan por la dirección política del continente, pero

² Utilizamos el plural, porque no hay una única democracia liberal. Lo que hay son democracias múltiples, diversas, en cada uno de los territorios existentes y de acuerdo a cada momento histórico.

³ En su libro “La democracia como agravio”, García Linera presenta datos estadísticos contundentes respecto a lo que planteamos: “Cuarenta años después, los datos expresan elocuentemente esta gran estafa. Entre 1977 y 2022, el salario de un trabajador medio estadounidense creció en total 15 %; en cambio, el de los directores ejecutivos, un 1209 %. La diferencia entre los ingresos de ambos, que en 1980 era de 30 veces en favor del ejecutivo, en 2022 pasó a ser 344 veces (Bivens y Kandra, 2023). Hoy, el 10 % de los norteamericanos poseen el 76 % de la riqueza, y el 50 % pobre, solo el 1 % (Deaton, 2023). Para Europa, Piketty ha mostrado que el 10 % de la población más rica ha pasado de controlar el 28 % de la renta nacional en 1980 a ser propietaria del 36 % en 2020 (Piketty, 2019, p. 48). En América Latina, en el mismo periodo, las cosas han sido peores: entre 1980 y 2005 no solo la desigualdad, ya para entonces escandalosa, ha pasado del 0,5 al 0,52 en la escala de Gini, sino que, además, la pobreza pasó del 34 al 45 % de la población. El resultado económico de la fusión del neoliberalismo con la democracia liberal no ha sido afortunado” (2024, 71).

sin lograr consolidarse plenamente. Esta pugna de proyectos antagónicos se hace evidente donde empieza y donde termina América Latina, con dos figuras como Claudia Sheinbaum y Javier Milei que representan fuerzas opuestas y modelos radicalmente distintos.

La inestabilidad, lo fugaz y lo efímero se han convertido en los rasgos más estables de esta etapa. La hipótesis de García Linera es que el mundo vive en un tiempo suspendido, un tiempo liminal, en el que no existen horizontes claros, ni consensos duraderos. En este panorama, el mapa geopolítico latinoamericano se está rediseñando continuamente y pronostica un futuro incierto.

Fetichismo democrático

Los regímenes democráticos liberales, tanto en América Latina como en otras regiones del mundo, enfrentan una crisis histórica. Son tiempos infértiles para la democracia (García Linera 2024). Fuerzas políticas antidemocráticas, con ímpetu arrollador, asedian, cobran protagonismo y llegan al poder en diversas latitudes.

La crisis de las democracias liberales, entendida como la ruptura del matrimonio entre el modo de acumulación de libre mercado y el modo de dominación de la democracia liberal, representa el desenlace de una deriva “inevitable producto de la propia democracia liberal” (2024, 36). Ante la inestabilidad generada por y en estas democracias, fuerzas neofascistas se apropian del (legítimo) descontento y malestar social y lo traducen en propuestas que desafían y socavan los principios democráticos. En este contexto, emergen dos procesos imbricados: las fuerzas neofascistas antidemocráticas, que acceden al poder *en* las democracias liberales; y las fuerzas neofascistas antidemocráticas, que acceden al poder *por* las democracias liberales. Como señala Streeck (2017), las carencias inherentes a las democracias constituyen el punto de partida de la emergencia del neofascismo; el triunfo de estas fuerzas no solo expone las promesas incumplidas de las democracias liberales, sino también la imposibilidad y falacia de su cumplimiento.

Boron (2009) caracteriza a los regímenes comúnmente denominados democracias como oligarquías o plutocracias, es decir, gobiernos de minorías en provecho propio. Los regímenes que se establecieron en Nuestra América desde la década de los ochenta, tras las dictaduras, fueron “democracias que explotan, excluyen, empobrecen y marginan a las clases y estratos populares mientras contribuyen al desenfrenado enriquecimiento de las minorías adineradas . . . Quienes sucedieron a los tiranos de uniforme no hicieron otra cosa que acrecentar las desigualdades y ahondar hasta grados extremos el foso que divide ricos de pobres” (2009, 11-28).

Es que las democracias liberales se sustentan en un ordenamiento económico y social particular: el capitalismo. Y el capitalismo es inherentemente antidemocrático. Como señala Kohan (2008, 80), “aunque va cambiando y transformándose con la historia, el capitalismo es uno solo: un pequeño sector —cada vez más minoritario— vive a costillas de la inmensa mayoría de los pueblos del mundo. Sin esta relación de dominación y explotación el capitalismo no podría sobrevivir”. En la misma línea, Lazzarato (2020, 53) afirma que “los liberales siempre han entendido la democracia como una democracia de propietarios . . . La idea de que el capital va necesariamente de la mano con la democracia ha sido desmentida una y otra vez”. Bajo la fachada democrática, siempre subyace el odio de clase y la violencia inherente a la confrontación estratégica.

En las democracias realmente existentes, quien manda es el capital, y las apariencias democráticas disimulan precisamente esto. Esto ocurre porque la sociedad se organiza en torno a lo que podemos denominar como fetichismo democrático.⁴ “Al igual que las mercancías, que se supone concurren por sí mismas al mercado, las formalidades aparentes de la democracia se independizan de los contenidos concretos sobre los cuales se erigen y aparecen como si por sí solas fuesen suficientes para convertir en democrático un régimen que no lo es” (Boron 2009, 142).

⁴ Geörgy Lukács define al fetichismo como una relación entre personas que toma el carácter de una cosa y, de este modo, adquiere una objetividad ilusoria que, por su sistema de leyes propio, riguroso, enteramente cerrado y racional en apariencia, disimula toda huella de su esencia fundamental: la relación entre los hombres.

Si bien, en términos históricos, como plantea Streeck (2017), capitalismo y democracia parecieron reconciliarse en la posguerra, “hoy en día, han vuelto con fuerza las dudas sobre la compatibilidad de una economía capitalista con un sistema de gobierno democrático” (2017, 72). El autor afirma:

Entre la gente corriente existe ahora una sensación omnipresente de que la política no puede ya cambiar sus vidas, tal como se refleja en las percepciones comunes de estancamiento, incompetencia y corrupción entre una clase política que parece crecientemente egoísta y autosuficiente, unida en su proclama de que «no hay alternativa» para ellos y sus políticas (2017).

El desencanto con la democracia liberal y la elección de proyectos neofascistas tienen una raíz profundamente material. Décadas de creciente desigualdad demostraron la incapacidad de las democracias liberales de democratizar la riqueza. Al contrario, fomentaron su mayor concentración. Esto es crucial para comprender de manera cabal los procesos actuales. Como sostiene García Linera (2024, 73):

El retroceso de la adhesión democrática no es un problema de “falta de conciencia” de los pueblos, ni de errores pedagógicos, ni mucho menos de derivas autoritarias. Si fuera así, el problema del desapego se resolvería con propaganda y sermones. Es un tema de bienestar, de economía, de igualdad material y social. Si la democracia liberal no resuelve los temas que agobian a las sociedades, es inevitable que las personas asuman la democracia como un agravio y busquen otras opciones de organización política que les devuelvan la esperanza en mejores condiciones de vida.

La reacción en América Latina surge, señala Carbone (2024, 33), “en respuesta a la incapacidad de la emancipación de resolver las contradicciones a las que se enfrenta la sociedad”.

Democracias asediadas⁵

38

Como señala Streeck (2017), las clases dominantes, al igual que las populares, pero por motivos opuestos, tienen escasas perspectivas a futuro con los gobiernos democráticos. Dudan de que en los regímenes democráticos puedan implementar las reformas estructurales para maximizar sus beneficios. Desde estos diagnósticos, la ofensiva del imperialismo para su “patio trasero” vuelve a recurrir a formas de dominación más violentas. Las democracias latinoamericanas liberales, representativas y republicanas parecen ya insuficientes para garantizar el control. Se ensayan nuevas formas de asedio que van desde golpes de Estado “tradicionales” y el *lawfare* hasta la instauración de gobiernos neofascistas, como el de Bolsonaro en Brasil o el de Milei en Argentina.

La historia nos enseña que, cuando la situación se endurece para el capital, la violencia se convierte en el único mecanismo capaz de asegurar la continuidad de su expropiación y expoliación. Ante la incapacidad de las fuerzas capitalistas para salir del colapso financiero que ellas mismas provocaron en 2008, la ofensiva ha cruzado un umbral, tomando la forma de nuevos fascismos (Lazzarato 2020). Como afirma García Linera (2024, 87), “estas derechas antidemocráticas y antiigualitarias no son una excrecencia parasitaria de la democracia liberal, sino la desembocadura inevitable de las aberrantes injusticias que se acumulan en el tiempo”. El apoyo popular a estas propuestas son expresión del inevitable declive histórico de la democracia liberal.

En sus *Tesis sobre la filosofía de la historia*, Walter Benjamin relaciona el auge del fascismo en Europa con el fracaso de las luchas revolucionarias y progresistas. Según Benjamin, los movimientos fascistas ganan terreno cuando las fuerzas revolucionarias y democráticas no logran sus objetivos. Tal vez, por eso esta era está pariendo al neofascismo, como exploraremos en el próximo apartado.

⁵ Recuperamos el título del libro titulado “Democracias asediadas” de David Díaz Arias y Werner Mackenbach, publicado por el Centro Maria Sibylla Merian de Estudios Latinoamericanos Avanzados (CALAS) en el año 2024.

La era está pariendo al neofascismo

Y mañana el mundo entero

Y mañana el mundo entero es una película alemana del año 2020 cuya trama aborda el preocupante ascenso de la derecha neonazi en Alemania. Desafortunada y tristemente, la ficción se está convirtiendo en realidad.

Mientras terminaba de escribir este libro, ocurrieron dos hechos emparentados a miles de kilómetros de distancia. En Alemania, la *Alternative für Deutschland* (AfD) ganó las elecciones en las regiones de Sajonia y Turingia. Por primera vez desde la Segunda Guerra Mundial, el neofascismo rozó una victoria electoral en Alemania. Aunque es probable que no logren formar gobierno, el 30 % de los votos que obtuvieron es una señal de alarma extremadamente preocupante. En 2013, cuando participaron por primera vez en elecciones federales, alcanzaron un 4.7 % de los votos, inferior al 5 % establecido por la ley, lo que impidió que ingresaran al parlamento. Diez años después, su crecimiento ha sido exponencial, sobre todo en ciertas regiones.

Casi en simultáneo, en Argentina, tuvo lugar el III Encuentro Regional del Foro Madrid, Río de la Plata 2024, organizado por el partido neofranquista español Vox. El evento contó con la participación, entre otros, de Javier Milei; Santiago Abascal, líder del partido español; el excandidato a presidente por el Partido Republicano en Chile, José Antonio Kast; Andrew Olivastro, director de Desarrollo de la Fundación Heritage de Estados Unidos, y Ernesto Araújo, excanciller de Bolsonaro. Según su documento fundacional, la Carta de Madrid, el foro se presenta como “una alianza internacional de líderes, entidades y partidos que defienden la Libertad, la

Democracia y el Estado de Derecho ante el avance de la extrema izquierda en países de ambos lados del Atlántico”.⁶ El documento de síntesis del encuentro, titulado “Declaración del Río de la Plata” consta de siete puntos. El séptimo punto expresa:

Reafirmamos la voluntad de seguir dando la batalla cultural sin cuartel por la defensa de Occidente frente al marxismo cultural destructivo y la ingeniería social totalitaria en todas sus manifestaciones, llámese wokismo, progresismo o socialismo de cualquier tipo.⁷

Vox fue crucial en el desarrollo de Milei en Argentina. Le proveyó de redes y tribunas para divulgar sus ideas. Milei mismo lo reconoció en un acto de Vox en el que participó en Madrid:

Cuando empecé con toda esta peripecia de dar públicamente la batalla cultural estaba más solo que Adán en el día de la madre y en ese contexto uno de los pocos que me abrazaron y aguantaron cuando todos me daban la espalda fue el querido Santiago, así que quiero comenzar hoy aquí haciendo un agradecimiento público antes ustedes. Gracias, Santiago.⁸

Estos dos eventos no son excepcionales en el paisaje global actual. La etapa post caída del muro de Berlín parece desmoronarse y, con ello, brota una marea de fuerzas autoritarias y xenófobas por doquier. El aumento en el promedio de votos de los partidos neofascistas no es exclusivo de Alemania. Es un fenómeno global. Como advierte Traverso (2024, 11-17), “a lo largo de la última década, el mundo fue testigo de un aluvión de movimientos

⁶ Ver Foro Madrid. s.f. <https://foromadrid.org/>.

⁷ Ver Foro Madrid. 2024. https://foromadrid.org/wp-content/uploads/2024/09/20240906_DeclaracionDeBuenosAires_1.pdf.

⁸ Casa Rosada Presidencia. 2024. Discurso del Presidente de la Nación, Javier Milei, en el gran acto de Vox “Viva 24”, en Vistalegre Madrid, España. 19 de mayo de 2024. <https://www.casarosada.gob.ar/informacion/discursos/50498-discurso-del-presidente-de-la-nacion-javier-milei-en-el-gran-acto-de-vox-viva-24-en-vistalegre-madrid-espana>.

de extrema derecha” que no se experimenta desde los años 30 del siglo pasado y que inevitablemente despiertan la memoria del fascismo. El desplome del neoliberalismo está pariendo al neofascismo.

Aunque el fascismo fue derrotado “desde los años sesenta del siglo pasado parece querer regresar” (Juliana 2021, 13). En las primeras décadas del siglo XXI, lo estaría logrando. Su avance, crecimiento y auge se han convertido en rasgos innegables del panorama político internacional y continental en los últimos años. No se trata de fenómenos aislados, pasajeros o superficiales (Teruggi 2020; Villulla 2021). Como destaca Arcary (2023),

La realidad es que el avance del neofascismo ha sido uno de los rasgos fundamentales de la situación internacional durante diez años. Algo ha cambiado, y profundamente. Todo indica que la etapa abierta por la restauración capitalista entre 1989/91, que podemos llamar globalización, ha terminado. El mundo se ha vuelto más peligroso.

Brown (2020, 23) señala que la racionalidad neoliberal —en términos de condiciones económicas, cultura política y producción subjetiva— preparó el terreno para la movilización y la legitimación de feroces fuerzas antidemocráticas en la segunda década del siglo XXI. Lazzarato (2020, 77) lo resume claramente: “Frente a la incapacidad de las fuerzas capitalistas para salir del derrumbe financiero que ellas mismas provocaron, ‘la violencia conservadora’ debe cruzar un umbral. Está tomando la forma de los nuevos fascismos”. Juliana (2021) también lo advierte con contundencia: “asistimos a un segundo rebrote, más fuerte, más intenso, más panorámico”. El neofascismo se ha convertido en un peligro real en muchos lugares del planeta. El monstruo acecha; está organizado política, económica, social y judicialmente como una gran familia global (Forti 2021). Aunque existan diferencias, todos convergen en una alianza estratégica entre neoliberalismo y neofascismo, en su urgente necesidad de recomponer y preservar el capital frente al peligro de desintegración del orden social establecido. Poseen un discurso ideológico común que no tiene nada de improvisado; un discurso que los cohesiona y penetra en el tejido social a través de la

imposición de un pensamiento único y una visión del mundo que tergiversa y manipula la realidad (Carbonell Sebarroja 2022).

Y así, el mundo entero, hoy y mañana, se está volviendo cada vez más peligroso con el rebrote del fascismo en su modo neo.

La contraofensiva

El fascismo en el siglo XXI (Feierstein 2023), aunque no parezca razonable, como escribe Kunzru en su novela “Píldora roja”, es un fenómeno realmente existente. En numerosos países, fuerzas y gobiernos neofascistas han emergido como una realidad concreta y pugnan por convertirse en la solución a un mundo en crisis. Brown (2020, 17) afirma que “han salido a la luz con osadía después de años de acechar en las sombras”, revelando así una amenaza que, a pesar de su aparente anacronismo, se materializa con creciente intensidad. Este viejo-nuevo movimiento se nutre de un sólido entramado económico, mediático, institucional y cultural que, a modo de reconquista, apuntala los valores y costumbres más reaccionarias (Carbonell Sebarroja 2022).

Justo un día antes de que la Organización Mundial de la Salud declarara a la enfermedad provocada por el virus SARS-CoV-2 como pandemia, el exvicepresidente de Bolivia, Álvaro García Linera, ofreció una conferencia en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología de la Universidad Complutense de Madrid. Durante su intervención, García Linera abordó el fascismo del siglo XXI en torno a la siguiente tesis:

Parece ser que la lógica fascista de la acción política no hubiera muerto. Estamos asistiendo a un nacimiento de lo que algunos llaman neofascismo, otros llaman posfascismo, en fin, pero que evoca a una repetición en nuevas condiciones de unas formas de acción, formas de lucha política, formas de pensamiento político y formas de organización política, que tuvieron una historia nefasta, terrible, en el siglo XX (2020).

En los treinta minutos de su charla, García Linera argumentó por qué considera que los procesos actuales de intolerancia, patriarcalismo, racismo y violencia en la resolución de los conflictos son indicativos de un resurgimiento de comportamientos neofascistas.

Esta es la urgencia de lograr una caracterización precisa —un análisis de las correlaciones de fuerza, como diría Gramsci— no solo con fines académicos, sino, y sobre todo, por necesidad histórica. Analizar y escribir sobre este fenómeno no es solo un ejercicio intelectual, sino una estrategia para comprender y enfrentar las fuerzas que lo promueven. Para combatir el peligro que significa el neofascismo, es crucial conocer cómo actúan, qué dicen, qué hacen, cómo convencen y cómo ejercen su dominio. Indagar en las formas mediante las que generan encanto (Stefanoni 2021). Como plantea Badiou (2022, 122),

es necesario dejar atrás el miedo, la decepción y la depresión. Hoy más que nunca tenemos que pensar la situación política de nuestro mundo para poder dar una respuesta racional a una pregunta urgente y a la vez recurrente: ¿qué está sucediendo en el mundo contemporáneo...?

Juliana (2021) sostiene que el fascismo del siglo xx nació para combatir al comunismo como posibilidad histórica, como una forma de frenar la onda expansiva de la Revolución bolchevique. Sin embargo, señala que el contexto actual dista mucho de ser aquel de los primeros veinte años del siglo xx, cuando la primera revolución comunista de la historia mostró que otro mundo era posible. Entonces, ¿por qué se presenta un rebrote de la derecha? Hacemos nuestra la pregunta de Villulla (2021, 98),

¿Cómo y por qué las constelaciones de ideas que se elaboran y se militan desde estas minorías sociales y económicas pasaron a tener tanto sentido para franjas mucho más amplias de la población, cuáles son los núcleos de buen sentido que habilitan esa masificación y a partir de cuándo encontraron condiciones para pasar de la defensa al ataque?

A lo largo del libro, analizaremos la masificación y legitimidad de las ideas del neofascismo, así como los componentes de su contraofensiva. Lo que hace apenas unos años parecía impensable en América Latina, hoy se convierte en una realidad concreta: la generación de consensos sociales en torno a estas fuerzas reaccionarias.

Como mencionamos en el apartado anterior, después del colapso financiero de 2008, entramos en un periodo de metamorfosis en el que las clases dominantes han aumentado notablemente su riqueza y poder, pero al mismo tiempo han experimentado una significativa pérdida de consenso y legitimidad. Esta erosión de la hegemonía de las clases dominantes y su necesidad de recuperar el control político contienen, según Traverso (2021), las premisas para el ascenso del neo o posfascismo.

El pensamiento y las prácticas de derecha, posición política propia de la burguesía, se han expandido históricamente entre las clases subalternas (Ansaldi 2017). Este momento histórico no es una excepción. Las fuerzas de derecha presentan respuestas a las demandas populares, a los enojos, a los inconformismos. Como vimos anteriormente, el aumento de las desigualdades de clase bajo las democracias liberales ha profundizado la crisis del sistema democrático, abriendo espacio para salidas antidemocráticas, a pesar de que en el sentido común existen sedimentos que alertan sobre la incapacidad de estas opciones para resolver los problemas históricos de desigualdad.

Por otro lado, las derechas han resurgido y se erigen como la salvación, evocando el fantasma del comunismo, incluso en ausencia de una real amenaza revolucionaria como en el siglo xx (Modonessi 2021). Cuando Bolsonaro asumió la presidencia dijo: “Este es el día en que el pueblo comenzó a liberarse del socialismo”.⁹ En la misma línea, Milei hizo dos

⁹ Presidência da República Federativa do Brasil. 2019. “Discurso de toma de posesión de Jair Bolsonaro como 38º presidente de Brasil. 1º de enero de 2019.” Governo Federal do Brasil. <https://www.gov.br/mre/pt-br/centrais-de-conteudo/publicacoes/discursos-artigos-e-entrevistas/presidente-da-republica/presidente-da-republica-federativa-do-brasil-discursos/jair-messias-bolsonaro-2019-2022/discurso-do-presidente-da-republica-jair-bolsonaro-durante-cerimonia-de-posse-no-congresso-nacional-brasilia-1-de-janeiro-de-2019#:~:text=Uma>.

declaraciones claves para comprender el carácter de esta ofensiva regional. Primero, afirmó: “Hoy el mapa de Latinoamérica, sacando algunos casos especiales, se está pintando de rojo nuevamente”. Luego, sostuvo que los gobiernos alineados en el Foro de San Pablo “buscan instalar la unión soviética latinoamericana”.¹⁰ Aunque estas afirmaciones puedan parecer absurdas, es fundamental intentar comprender el razonamiento subyacente que las sustenta y que articula orgánicamente a los referentes del neofascismo latinoamericano.

El siglo XXI en América Latina se inauguró con una ola de gobiernos populares que adoptaron posiciones antiimperialistas en algunos casos y cuestionamientos más moderados a la injerencia de Estados Unidos en otros. En conjunto formaron una alianza estratégica contra al avance neoliberal. El No al ALCA en Mar del Plata en 2005 fue un ejemplo de esto. Para Bolsonaro, Milei y otros referentes del neofascismo en la región, estas experiencias del pueblo constituyen amenazas para la hegemonía del capital. La ofensiva neofascista en América Latina tiene, como indica Katz (2022), una particularidad: su intención radica en combatir a los gobiernos progresistas y de izquierda de las últimas décadas.

Para lograrlo, las fuerzas neofascistas emplean diversas estrategias adaptadas a cada contexto nacional, que van desde acciones violentas, como el golpe de Estado en Bolivia en 2019 o el intento de magnicidio de Cristina Fernández en Argentina, hasta estrategias de consenso, tales como el control de los medios, las redes sociales y la educación. En su esfuerzo por recuperar la dirección política, el neofascismo no solo recurre a la coerción, sino que también busca construir consenso y librar una batalla cultural por el sentido común. En este contexto, educar política e ideológicamente se convierte en una herramienta clave para la reconstrucción de la legitimidad perdida y la generación de consensos sociales.

¹⁰ Javier Milei habló de la crisis que está viviendo su país. Entrevistado por Julián Parra. Radio RCN. 30 de agosto de 2023. Ver: <https://noticias.rcnradio.com/internacional/audio-javier-milei-la-decadencia-de-argentina-empieza-con-las-ideas-socialistas>.

La batalla terminológica

En los últimos años proliferó una creciente cantidad de estudios focalizados en la radicalización y crecimiento de la derecha. Los análisis sobre la extrema derecha y el neofascismo dejaron de ser acerca de cuestiones históricas para volverse temas de agenda contemporánea (Traverso 2021). La derecha, en sus diversas manifestaciones, se transformó en una amenaza concreta y, desde esta realidad preocupante, que no parece pasajera, emergió una necesidad político-intelectual de realizar una caracterización precisa de este fenómeno. De identificar tanto las analogías como las diferencias con el fascismo del siglo xx, con el fin de saber, sobre todo, cómo enfrentarlo. Como sostiene Forti (2021, 237), “nunca venceremos al monstruo si no entendemos las razones de su avance”.

Sin embargo, esta urgencia por comprender lo que está sucediendo generó un intenso debate de perspectivas, una “batalla terminológica”, al decir de Camus (2022), tanto en el campo político como en el académico. Existen análisis divergentes sobre una misma realidad. ¿Fascismo, neofascismo, postfascismo, nueva derecha, extrema derecha, ultraderecha? ¿Cómo nombramos lo que resuena en nosotros como un eco de momentos espeluznantes de la historia, aunque no se manifieste de manera idéntica?

Existe una notable dificultad para consensuar cómo denominar a los movimientos reaccionarios actuales. Sin embargo, en medio de esta variedad de interpretaciones, existe un punto de consenso entre todxs lxs autores: frente a la crisis o amenaza de colapso del neoliberalismo en el mundo occidental, las clases dominantes recurren a herramientas antidemocráticas e incluso al neofascismo para proteger el “sagrado” consenso del capital en “un planeta que agoniza” (Klein 2021). En otras palabras, el neofascismo es producto de la crisis estructural del capitalismo/neoliberalismo que “preparó el terreno para la movilización y legitimidad de feroces fuerzas antidemocráticas en la segunda década del siglo xxi” (Brown 2020, 29). El punto de inflexión de este proceso fueron los triunfos de Donald Trump en los Estados Unidos en 2016 y Jair Bolsonaro en Brasil en 2018. “A partir de aquel entonces, en todo el mundo occidental

el avance de los partidos de extrema derecha se hizo cada vez más tangible” (Forti 2021, 23).

En el campo de esta batalla terminológica, las investigaciones y ensayos que recopilamos se centran en dos dimensiones principales: el avance, crecimiento o resurgimiento de la derecha, y los modos de definir este nuevo (o no) conjunto de fuerzas políticas que recuperan y se basan en experiencias históricas previas y que, a la par, construyen nuevas formas de ejercicio del poder. Dada la imposibilidad de abarcar la totalidad de libros, ensayos y artículos sobre el tema, seleccionamos algunos para elaborar un estado del arte sobre la discusión. No pretendemos ofrecer un estudio exhaustivo, sino más bien introducir y sistematizar las distintas perspectivas en el debate actual sobre cómo nombrar y conceptualizar a la derecha, para, finalmente, presentar nuestra posición. Esta propuesta de agrupamiento es, como toda clasificación, inevitablemente arbitraria y limitada. Sin duda, hay muchos y muchas más intelectuales que abordaron el tema y que no incluimos en esta revisión.

Por un lado, hay un grupo de intelectuales que no dudan en llamar “fascismo” a lo que estamos viviendo (Badiou 2022; Butler 2022; Chomsky 2022; Lazzarato 2020). Estos autores sostienen que, aunque el contexto histórico sea diferente, las características y dinámicas de las fuerzas políticas actuales comparten similitudes significativas con el fascismo del siglo xx.

Badiou (2022) propone denominar “fascismo democrático” “a la subjetividad generada y suscitada por el capitalismo, ya sea por una crisis sistémica grave —como ocurrió en los años treinta—, o, quizás más profundamente, bajo el efecto de los límites estructurales del capitalismo que su globalización puso en evidencia” (2022, 25). Para el intelectual, el fascismo democrático no es más que una nueva versión de viejas políticas y tradiciones, con la particularidad de que operan en el marco del aparato democrático.

En esta misma línea, Butler (2022) sostiene que la nueva situación que trajo el triunfo de Trump puede denominarse fascista porque logró que los trabajadores se identificaran con él y sus valores. Esta identificación revela una convergencia entre las promesas y las acciones del liderazgo actual con características históricas del fascismo, destacando cómo las

estructuras de poder actuales han logrado una integración de estas ideologías dentro del marco político contemporáneo.

Chomsky (2022) no duda en afirmar que “desgraciadamente lo que ocurre ahora es una reminiscencia de lo que sucedió en 1930. El ascenso de Trump recuerda al ascenso del fascismo en Alemania” (citado en Kukso 2022, 135). En esta línea, sostiene que el Partido Republicano es la organización más peligrosa que ha existido en toda la historia humana porque sus políticas conducirán a la destrucción de la especie.

Lazarato (2020, 9) sostiene que el nuevo fascismo es la otra cara del neoliberalismo y se caracteriza por fuerzas sexistas y racistas que se limitan a reforzar las jerarquías de raza, sexo y clase, manteniendo una estrategia política neoliberal. “El fascismo contemporáneo es una mutación del fascismo histórico en el sentido de que es nacional-liberal en lugar de nacional-socialista” (2020, 37). Es ultraliberal y “está a favor del mercado, la empresa, la iniciativa individual, incluso quiere un Estado fuerte, por un lado, para reprimir, y por otro lado, para construir literalmente el mercado, la empresa y especialmente la propiedad. Usa la democracia como cáscara vacía” (2020, 37).

Por otro lado, hay autores que argumentan que el término “fascismo” puede resultar problemático o insuficiente para capturar las complejidades del fenómeno político actual. Dentro de este grupo, podemos incluir a Forti (2021), Traverso (2021), Mudde (2022), Camus (2022), Mouffe (2022), Brown (2020) y Semán (2023).

Traverso (2021) propone la categoría de “posfascismo” para conceptualizar las “nuevas caras de la derecha”. Aunque reconoce que conservan algunas estrategias y elementos del fascismo histórico y que se trata de un concepto transhistórico —que trasciende el tiempo en que apareció y puede ser utilizado con el fin de aprehender nuevas experiencias que están conectadas con el pasado—, Traverso considera más pertinente utilizar el prefijo “pos”. Argumenta que el fascismo clásico surgió en un contexto histórico muy diferente al actual, caracterizado por la devastación posbélica y una confrontación directa con la revolución bolchevique. Los movimientos contemporáneos de extrema derecha “carecen de todos esos pilares: son producto de una crisis de hegemonía que no puede compararse con

el derrumbe europeo de la década de 1930” (2021, 19). Tampoco considera apropiado el término “neofascismo”, ya que, aunque estos movimientos conservan la matriz del fascismo, no lo reivindican explícitamente. Por eso, recurre a la categoría de “posfascismo”.

Lo que caracteriza al posfascismo es un régimen de historicidad específico —el comienzo del siglo XXI— que explica su contenido ideológico fluctuante, inestable, menudo contradictorio, en el cual se mezclan filosofías políticas antinómicas (2021, 25).

Forti (2021) acuñó la categoría de “extrema derecha 2.0” para describir a esta nueva generación de movimientos de derecha. Aunque reconoce ciertas continuidades con el fascismo de antaño, parte de la premisa de que la derecha hoy presenta una “radical novedad” (2021, 19): la capacidad para utilizar las nuevas tecnologías digitales como instrumento de construcción de sentido común. Forti rechaza la caracterización de estas formaciones políticas como fascistas, argumentando que el término “fascismo” se ha banalizado y no resulta adecuado para entender y definir a las ultraderechas actuales. El fascismo contó con características que no se encuentran presentes en su totalidad en las nuevas ultraderechas. Las organizaciones de derecha actuales no son el típico partido milicia fascista de la época de entreguerras, ni se asemejan a los partidos neofascistas de la segunda mitad del siglo XX.

Mudde (2021), por su parte, propone la macrocategoría de “ultraderecha”, que engloba tanto a la extrema derecha como a la derecha radical, entre las que encuentra diferencias. La primera resulta esencialmente antidemocrática, mientras que la segunda es antiliberal-demócrata en el sentido de que cuestiona o rechaza los aspectos liberales y democráticos del sistema, pero no necesariamente rechaza la democracia en sí misma.

Camus (2022) utiliza “derechas populistas y radicales” para referirse a una pluralidad y heterogeneidad de grupos políticos que, aunque adoptan la democracia parlamentaria y ascienden al poder mediante el voto, se oponen a la globalización y defienden la economía de mercado. Opta por usar el término de “derechas extremas” para aquellos movimientos

que rechazan completamente la democracia parlamentaria y los derechos fundamentales. Esta clasificación permite diferenciar entre los grupos que operan dentro del marco democrático y los que buscan subvertirlo o eliminarlo por completo.

Mouffe (2022, 1981) formula la categoría de “populismo de derecha.” Su definición se basa en que reconoce un núcleo democrático en las demandas de dichos partidos. Argumenta que usar términos como “fascismo” o “extrema derecha” o hacer comparaciones con los años treinta no resulta adecuado para captar la particularidad de estos movimientos en el contexto actual. Según Mouffe, el populismo de derecha se distingue por su capacidad para conectar con demandas populares dentro del marco democrático, a diferencia de los movimientos que buscan destruir o subvertir la democracia.

Brown (2020) también argumenta que no estamos presenciando un regreso de los fascismos de los años treinta, ni una regresión de la civilización occidental a esos periodos históricos. Por el contrario, plantea a “la formación actual como algo relativamente nuevo, distinto de los autoritarismos, fascismos, despotismos o tiranías de otros tiempos y espacios, y distinto también de los conservadurismos convencionales o conocidos” (2020, 27).

Finalmente, hay un tercer grupo de autores que, aunque analizan las novedades de la derecha, lo hacen teniendo en cuenta sus configuraciones históricas y posiciones centrales, estructurales y orgánicas. Es en esta perspectiva donde nos ubicamos.

Lxs autores incluidos en este grupo tienden a considerar al fascismo con la metáfora de un “monstruo dormido”, un modo de ejercicio del poder y la dominación que puede despertar y manifestarse nuevamente bajo ciertas condiciones sociales. Reconocen tanto las características persistentes del fascismo como sus transformaciones y adaptaciones a las circunstancias contemporáneas.

Boron (2021) plantea que el carácter brutal y sanguinario de la derecha, potenciado por los nefastos influjos del imperialismo norteamericano, es una constante histórica en nuestros países y persiste en la actualidad. En esta línea, Harvey (2018) sostiene que el capitalismo/neoliberalismo solo

puede sostenerse volviéndose más violento. Afirma que, debido a la necesidad del capital por sobrevivir, “nos estamos acercando al fascismo de los años 30” y que “tenemos que luchar contra esta tendencia” (Harvey 2023).

García Linera (2021), por su parte, analiza la realidad histórica a partir de lo que denomina como “proceso por oleadas”, para dar cuenta de las disputas existentes entre la derecha y la izquierda en América Latina. Según García Linera, en 1999 comenzó en América Latina una primera oleada de gobiernos progresistas y de izquierda que se plantearon salir del neoliberalismo. Esta oleada fue respondida con una contraoleada neoliberal temporal, caracterizada por el ascenso de fuerzas de derechas al poder mediante vías no armadas entre 2014 y 2015. Desde 2019, asegura que nos encontramos en un periodo de oleadas y contraoleadas simultáneas. La ofensiva conservadora se replegó inicialmente, producto de un nuevo ascenso de los progresismos, dando lugar a una nueva oleada rosa —con características diferentes a la primera—. Sin embargo, esta nueva oleada progresista comenzó a enfrentarse con fuerzas conservadoras radicalizadas, extremas derechas neoliberales más rabiosas, más racializadas, más violentas, que ocupan las calles, las redes y ganan gobiernos. Estas propuestas no presentan un nuevo proyecto, sino que son “el viejo pero recalentado, podrido” (2021, 37). Desde su perspectiva, el sentido conservador siempre estuvo latente; no desapareció, sino que se fortaleció, ampliando las fronteras de lo legítimo.

Feierstein (2023) postula que en los comienzos del siglo XXI se está gestando lo que él denomina “el huevo de la serpiente fascista”. Según sus afirmaciones, existe un riesgo fascista en la Argentina y América Latina contemporáneas. Respecto a la conceptualización, sostiene que el término “fascismo” ha tenido y tiene diferentes significados a lo largo del tiempo, y ha asumido históricamente tres definiciones: como ideología, como régimen de gobierno y como un conjunto de prácticas sociales. Es en este último sentido que el autor advierte el riesgo actual. “El objetivo fundamental del fascismo, en tanto práctica social, es habilitar y producir comportamientos que pueden efectivamente ser parte de nosotros” (2023, 14), que se presentan como espontáneos, cuando son producidos por usinas de promoción y difusión.

Retoma la categoría de fascismo y sostiene que, aunque el término remite a la Italia de Mussolini (durante los años 20 y 30 del siglo xx), tanto el nazismo alemán y el franquismo español, como las experiencias actuales, pueden ser calificadas con el mismo término. Su argumento es que estas experiencias poseen rasgos comunes estructurales, a pesar de sus relevantes diferencias. Si bien los fascismos no son idénticos entre sí contemporáneamente, y tampoco de un siglo a otro, “vienen a resolver contradicciones equivalentes y a utilizar herramientas estructurales homologables” (Feierstein 2024, 11).

Desde su perspectiva, Feierstein también incluye una dimensión pedagógica que resulta muy interesante para quienes pertenecemos al campo de la educación. El uso del término fascismo para experiencias diferentes remite a “aprendizajes del pasado para lidiar con problemas del presente” (2024, 11). Al decir “fascismo”, nuestra memoria recurre a un conocimiento aprendido que prende una alarma, asusta y pone en estado de alerta. No es para menos... Que debatamos si lo que estamos viviendo es o no es fascismo ya habla del contexto político contemporáneo.

Carbone (2024) aborda el concepto de fascismo desde una perspectiva que destaca su historicidad, desde el fascismo clásico a las condiciones actuales. Argumenta que el fascismo contemporáneo no es una simple repetición del fascismo histórico, sino una adaptación que se manifiesta a través de una combinación de elementos tradicionales y nuevos. “Fascismo no es un concepto que se ajuste solo a una experiencia particular” (2024, 17), sino que es un poder que alimentó un movimiento internacional y transhistórico. Según Carbone (2024), el fascismo contemporáneo se caracteriza por una reconfiguración del autoritarismo bajo la apariencia de democracia.

Yo veo al futuro repetir el pasado

¿Hace sentido, entonces, utilizar el concepto de fascismo para definir a las derechas del siglo xxi?

Aunque para algunos la palabra “fascismo” puede parecer anacrónica o inadecuada, el resurgimiento de movimientos y gobiernos de ultraderecha ha puesto este debate nuevamente en el centro de la discusión, como se ha expuesto anteriormente. Más allá de si consideramos que las fuerzas o gobiernos actuales de derecha son fascistas como en los años 30, posfascistas, neofascistas, populistas de derecha, lo que evidencia la discusión es su existencia y su crecimiento. Este debate no es meramente teórico, sino que es una cuestión política impulsada por la confrontación actual, como lo señala Paco Ignacio Taibo II (2023). La discusión sobre la terminología es un síntoma, en última instancia, de la necesidad de entender y enfrentar los desafíos concretos que plantean estas fuerzas en el presente.

Las reflexiones que compartimos se inscriben en la línea de quienes sostienen que el fenómeno actual no es completamente nuevo. El fascismo, los gobiernos autoritarios y las dictaduras fueron protagonistas del siglo xx, tanto en el mundo como en América Latina. Como decía Martí, lo que es, está en lo que fue. Y de eso se trata. En los procesos históricos, las experiencias y estrategias novedosas se articulan dialécticamente con las del pasado. “Las nuevas derechas son, en realidad, viejas —algunas casi no han cambiado—, con métodos renovados y objetivos de acumulación y despojo propios de este momento histórico” (Teruggi 2020, 89).

Cuando se habla de fascismo, enseguida se tiende a pensar en las experiencias históricas de Hitler o Mussolini, genocidas que accedieron y ejercieron su poder de modo autoritario. Sin embargo —y esto es importante de aclarar en términos de aprendizaje histórico—, ambos llegaron al poder a través de procesos democráticos. Desde esta perspectiva, afirmar que gobiernos como el de Bolsonaro o el de Milei son neofascistas no desenfoca, como argumenta Semán (2023). Al contrario, ayuda a entender la magnitud de la amenaza que representan, inscribiéndolos en una historia de larga duración, sin que eso implique caracterizar a estos gobiernos de modo idéntico a experiencias históricas previas. Como sostiene Feierstein (2023), “la incapacidad de identificar sus manifestaciones en el presente nos impedirá aprovechar los aprendizajes del fascismo del siglo pasado”. Nuestra propuesta es poner en diálogo la historia con la actualidad. Hablar y pensar la escena contemporánea con el término de fascismo no implica

hacer una referencia mecánica y lineal al fascismo del siglo xx, sino advertir del retorno de un proceso que estuvo dormido durante varias décadas y que emerge con fuerza nuevamente. Además, como afirma Carbone (2024, 13), esta propuesta consiste en “una estrategia para la liberación y simultáneamente una pedagogía. Porque hasta tanto las cosas inquietantes no son nombradas, no existen . . . Es necesario, pues, pronunciar la palabra “fascismo” —reconstruir su historicidad y dotarla de espesura en el presente—”.

Al analizar a las derechas latinoamericanas, Ansaldi (2017) discute con quienes conceptualizan el fenómeno como “nuevas derechas”. En lugar de centrarse en la novedad, sugiere que debemos examinar qué hay de nuevo en las viejas derechas. Aunque pueda parecer un juego de palabras, esta distinción resulta fundamental: “en el pensamiento y la concepción de derechas hay un núcleo duro que es permanente u orgánico: su posición respecto de la díada igualdad/desigualdad. En cambio, lo que tienen de nuevo es puramente ocasional, accesorio” (Ansaldi 2017, 35). Más allá de sus mudas, hay una posición medular que permanece invariable. En todo caso, se metamorfosean, cambian la vestimenta, pero portan la misma ideología. Según él, las extremas derechas de hoy tienen continuidades con las de antaño. El concepto de derecha “está cargado de historicidad” (Ansaldi 2017, 28).

Un enfoque similar se podría aplicar sobre el concepto de fascismo. El fascismo es transhistórico (Traverso 2021) y en el siglo xxi presenta tanto similitudes como diferencias con el fascismo del siglo xx. En este sentido, la definición que proponemos, siguiendo a Carbone (2024), consiste en considerar al neofascismo como un modo de acción y de pensamiento, como una pedagogía. Es un hecho histórico, pero es, sobre todo, un método de construcción de poder, una práctica político-pedagógica, que opera de forma psicotizante, banalizando el pensamiento, apelando a la disociación y a lo irracional, exaltando lo confuso y contradictorio, generando excitación, miedo y permanente angustia; una práctica político-pedagógica que logra, a través de estas formas, consensos y consentimientos. Siguiendo a Gramsci, entendemos al neofascismo como una respuesta a la crisis del capital; como una reconfiguración del capitalismo

por parte de las clases dominantes para darle continuidad al proceso de acumulación. Frente a la amenaza de pérdida de su poder, el capitalismo se hace más reaccionario, más violento, más racista, y abandona los consensos democráticos para dominar las fuerzas productivas y producir un disciplinamiento de las clases subalternas que les permita a los sectores dominantes reorganizarse y consolidar privilegios.

Utilizamos el prefijo *neo* para diferenciarlo del fascismo “clásico” y aludir a la forma que adopta en la actualidad este ejercicio del poder. Como sostiene Díez Gutierrez (2022, 21), con un discurso sustentado en el odio de clase, de etnia y de sexo pretenden

dar la batalla cultural por la hegemonía ideológica, marcando la agenda mediática y política, y adoptando para ello estrategias de provocación constante, a través de la propaganda y las fake news en las redes sociales y mediante la reapropiación de los instrumentos de movilización más habituales de los movimientos sociales, tales como la toma de calles, las manifestaciones públicas, los escraches o los mítines, exhibiendo simbologías y consignas llamativas y provocar.

El neofascismo recupera elementos del fascismo “clásico”, como la propiedad privada, el vínculo con las corporaciones, los valores tradicionales, la apelación a un pasado mítico, la búsqueda de chivos expiatorios, el control social, la autoridad y la disciplina, y añade luchas contemporáneas como la ideología de género, las teorías conspirativas, la defensa del medio ambiente, el cuestionamiento a la igualdad. Se presentan como los defensores de la libertad y conjugan un programa económico radicalmente neoliberal con el neoconservadurismo, la violencia y el odio colectivo. Neoliberalismo y neofascismo constituyen dos expresiones indisociables del sistema capitalista actual (2022).

En el caso argentino, antes de que Javier Milei ganara las elecciones, Feierstein (2023) —quien se dedica a estudiar las prácticas sociales genocidas— alertaba sobre la existencia de condiciones de posibilidad de emergencia del fascismo en Argentina, especialmente durante la presidencia de Mauricio Macri. Según el autor, el fascismo como “práctica social” estaba

imponiéndose en discursos y acciones de los argentinos, filtrándose en las capas populares y actuando como prolegómenos de iniciativas fascistas,

como puntas de lanza que permiten pensar en la viabilidad del avance de este conjunto de procesos en los años por venir. Este conjunto de prácticas no necesariamente implica una organización concentrada ni una intencionalidad manifiesta sino la lenta germinación de determinados procesos que parecieran confluir en una estructura que va asumiendo los contornos de un proyecto fascista” (2023, 66).

Entre las primeras prácticas sociales fascistas novedosas que identifica, se encuentran las campañas de delación iniciadas contra los docentes en 2016. Durante el gobierno de Macri, Santiago Maldonado, un joven luchador, fue secuestrado, desaparecido y asesinado por la Gendarmería Nacional. El gobierno no solamente negó el hecho y generó mecanismos de impunidad, sino que también comenzó a perseguir a organizaciones sociales y políticas, así como a los familiares del joven. En la provincia de Buenos Aires, bajo el gobierno de María Eugenia Vidal, se implementó una línea telefónica gratuita para denunciar a docentes de todo el país que hablaran en clase sobre la desaparición de Santiago. Además de esta campaña, identifica otra que tuvo aún mayor pregnancia: “Con mis hijos NO”, que se estructuró bajo la denuncia de la politización de las escuelas. Este tipo de campañas de estigmatización y hostigamiento a lxs docentes se intensificó durante la pandemia, con la campaña para la apertura de las escuelas, y continúa hoy con organizaciones de padres —como Padres Organizados— que tienen acceso directo al Secretario de Educación con sus reclamos. Feierstein señala que “no es casual la elección del enemigo ya que precisamente es la función del maestro o profesor una de las que ha logrado históricamente mayor capacidad de vincular solidariamente distintos sectores sociales” (2023, 68).

El fascismo en el siglo XXI está creciendo y avanzando a pasos de gigante. No sabemos cuánto podrá proliferar, porque, como decía Allende “la historia la hacen los pueblos” y el futuro es impredecible. Sin embargo, lo que sabemos con certeza es que estos movimientos están emergiendo y

triunfando en el marco de las democracias liberales que, como analizamos en el apartado anterior, los provocan y empujan. Como sostiene Lazzarato (2020, 39), la evolución de esta ola fascista es difícil de prever porque se caracteriza por notables diferencias internas. Como advierte Traverso (2021b), podrían radicalizarse aún más y “en este caso, nos veríamos compelidos a reconocer que el fascismo no fue un paréntesis del siglo xx”.

Nos encontramos, pues, ante un panorama heterogéneo y contradictorio que muestra señales de retroceso, pero no de derrota o decadencia irreversible. “Estamos en medio de un proceso de transición cuyos resultados aún son desconocidos y están abiertos” (Traverso 2021, 15). El futuro de los movimientos neofascistas dependerá de lo que hagamos para construir una alternativa.

La batalla cultural del neofascismo para la construcción de hegemonía

Tras la oleada de gobiernos de izquierda y progresistas en Nuestra América, líderes del neofascismo mundial y regional como Donald Trump, Santiago Abascal, Jair Bolsonaro, José Antonio Kast y Javier Milei, emprendieron una ofensiva para recuperar la dirección política del continente. En esa disputa, la batalla cultural es central. En la construcción de su hegemonía, el neofascismo despliega estrategias político-pedagógicas destinadas a construir y difundir sus sentidos sobre el mundo, la sociedad, el Estado, la educación, la escuela y el conocimiento. Este conjunto de estrategias encuentra elementos comunes y no comunes tanto a nivel global como entre los países del continente, específicamente, Estados Unidos, Brasil y Argentina, gobernados recientemente o en la actualidad por presidentes neofascistas.

En las páginas que siguen describiremos las estrategias político-pedagógicas que identificamos. Son el resultado de un riguroso trabajo teórico-empírico que involucró tanto la lectura, el análisis y la codificación de fuentes primarias como la revisión bibliográfica de un gran número de libros y artículos académicos sobre el tema. El foco del análisis, por los motivos mencionados anteriormente, se encuentra en el gobierno de Milei y recupera, como antecedentes históricos, lo realizado por Bolsonaro en Brasil y por Trump en Estados Unidos, dado los vínculos orgánicos que hallamos entre estos proyectos.

En este análisis, la consideración de lo pedagógico no se reduce a lo específicamente educativo —en términos de políticas, programas y acciones destinadas al sistema escolar—, sino que, desde nuestro enfoque

amplio de la educación, estudiamos la construcción de hegemonía como pedagogía y la pedagogía como hegemonía.

Como mencionamos en la introducción, en la batalla cultural del neofascismo identificamos un conjunto de estrategias político-pedagógicas. Su nominación es resultado del proceso de recopilación de información empírica, análisis y codificación realizado durante la investigación. Las estrategias que desarrollaremos en las páginas que siguen son: una pedagogía de las fuerzas del cielo; la pedagogía del *shock*; una pedagogía anticomunista; una pedagogía de guerra contra la educación pública; una pedagogía de la conspiración; una pedagogía del antimonopolio del Estado en la educación y por la libertad de enseñanza; y una pedagogía de las fuerzas del mercado.

Antes de continuar, es necesario reiterar una aclaración. Este libro se focaliza en el análisis de Milei, pero considera su figura como una referencia principal del neofascismo latinoamericano. En este sentido, lo que buscamos es desentrañar las estrategias político-pedagógicas del fascismo contemporáneo en su lucha por la hegemonía, tanto a nivel regional como mundial. En efecto, Milei se ha convertido en la figura pública del proyecto de reconquista de América Latina por parte de la derecha. Comprender cómo Milei logró ganar y cómo construye su poder, su proyecto político-pedagógico, es esencial para evitar que este fenómeno se replique en otros países de América Latina y el mundo. Milei se presenta y se proyecta como el líder latinoamericano cuya misión es librar la batalla cultural en todo el continente. Su ascenso político, veloz y sorpresivo, no fue fruto del azar. Antes de su incursión en la política, Milei logró notoriedad como figura mediática, especialmente durante la pandemia, cuando su postura anticuarentena le permitió ganar visibilidad y popularidad en las calles. Este fenómeno no es exclusivo de su figura. Klein en *Doppelganger* documenta exhaustivamente cómo en Estados Unidos se fraguó durante la pandemia una formación política nueva y peligrosa con una “estrategia de combate para hacerse con el poder” (Klein 2022, 22).

Resulta, entonces, crucial entender por qué triunfa el neofascismo, por qué las sociedades optan por las alternativas neofascistas frente a la crisis multidimensional del capitalismo. Aquellos que parecían una amenaza

Una pedagogía de las fuerzas del cielo

Durante mi estadía de investigación en Guadalajara, la dirección de CALAS nos propuso a lxs argentinxs que estábamos allí que realizáramos una actividad centrada en por qué y cómo ganó Milei. Para ese panel, bosquejé algunas primeras respuestas y explicaciones a esas preguntas que pueden parecer sencillas, pero que resultan profundamente complejas. Esos acercamientos me permitieron elaborar un incipiente diagnóstico que, con el correr de los meses, se fue complejizando y adquiriendo mayores dimensiones y organicidad. La mayoría de lxs participantes de esa actividad fueron jóvenes y su principal demanda consistía en saber por qué justamente lxs jóvenes lo habían votado. Ese interrogante fue y es uno de los más recurrentes. ¿Por qué Milei había logrado conquistar a quienes históricamente ocuparon el lugar de la rebeldía frente al sistema?

En este ir y venir entre la realidad, la investigación y la escritura, una de las primeras tesis a la que arribamos inductivamente fue que Milei ganó y fascinó a lxs jóvenes a través de lo que denominamos “una pedagogía de las fuerzas del cielo”. En la batalla cultural del neofascismo una de las estrategias clave en los triunfos electorales y en el sostenimiento de las gestiones presidenciales es la construcción de una narrativa basada en un discurso místico-religioso.

Es posible desglosar esta pedagogía en cinco puntos: un liderazgo mesiánico; actos de dios; el sujeto político-pedagógico: lxs jóvenes; cultura antidemocrática.

Un liderazgo mesiánico

Recientemente, Goldstein (2024) publicó un libro sobre lo que denomina “la cuarta ola de la derecha en América”. Uno de los ejes de su trabajo se ubica en una caracterización de los líderes de estos movimientos: Donald Trump, Jair Bolsonaro y Javier Milei. Afirma que

la capacidad de conducción de un líder de derecha radical reside en representar una síntesis de las expresiones que componen el movimiento: fanatismo, oportunismo y una visión religiosa de la política vinculada con el mesianismo (Goldstein 2024, 13).

En efecto, uno de los rasgos que asumen estos líderes es el mesianismo característico de la personalidad fascista, un rasgo fundamental que los vincula con tradiciones religiosas y prácticas autoritarias históricas. En ellas, el líder es visto como un “elegido” con una misión divina (Boron 2024) y cualidades excepcionales. En este marco, la religión cumple la importante función de legitimar la “misión” con la que es investido el ejercicio del poder.

Bolsonaro le atribuyó a un “milagro del Señor” haber salvado su vida en el atentado que sufrió. Durante su gobierno mantuvo una articulación orgánica con las iglesias evangélicas. A la vez, las nociones de la “guerra espiritual” y de la “nación cristiana y conservadora” opuesta “enemigo rojo” proveyeron una capacidad de unificación, movilización y homogeneidad. Trump también dijo que dios lo protegió y le “salvó la vida por una razón y esa [razón] es la misión de salvar Estados Unidos”. Milei se presentó y se autopromocionó como “el salvador de un escenario explosivo” (Katz 2024), como el elegido por “las fuerzas del cielo” —aludiendo a una cita bíblica de los Macabeos—¹¹ para guiar al país hacia la salvación.

¹¹ Durante la campaña, hubo dos frases que fueron ejes centrales en la construcción de la mística mileista: “No la ven” y “Las fuerzas del cielo”. La frase “las fuerzas del cielo” proviene de un fragmento del libro de los Macabeos que dice: “Que la victoria, en la batalla, no depende de la cantidad de soldados, sino de las fuerzas que vienen del cielo” (Macabeos 3: 19).

Esta “hibridación religiosa conservadora” (Goldstein 2024, 41) y mesiánica que adoptan los líderes neofascistas combina judaísmo, catolicismo y evangelismo. Adopta como lema “Dios, patria y familia” y configura una potente práctica político-pedagógica para la construcción de legitimidad, de hegemonía. A través de esta pedagogía mística, promueven una visión del mundo que apela a las emociones y creencias, donde la fe en un líder sustituye la razón. Esto no solo les permitió consolidar su apoyo en las elecciones, sino que también es central en el sostenimiento y la legitimación de sus políticas.

Este componente religioso legitima a estos actores externos al sistema político tradicional e incluso esta exterioridad refuerza esta legitimidad, porque afirma su pureza, su condición no contaminada por la “casta política”. Es en parte esta clase de autoridad la que permitió a Javier Milei, un economista que hasta entonces había ganado notoriedad como una figura mediática excéntrica y un *outsider* de la política, ser elegido presidente de Argentina para el periodo 2023-2027. De personaje televisivo, Milei pasó a convertirse en el actor político más relevante del país en un tiempo sorprendentemente corto. Proveniente del Partido Libertario, fundado apenas en 2018, inició su carrera política formal en 2021, cuando fue elegido diputado nacional junto con Victoria Villarruel, actual vicepresidenta. En tan solo dos años creó la coalición La Libertad Avanza (LLA) y se convirtió en el presidente del país. El ascenso político de Milei y su equipo fue vertiginoso. Lo que comenzó como una representación marginal en la Cámara de Diputados se convirtió en una estructura política sólida gracias a un intenso trabajo político, ideológico y organizativo (Semán 2023), pedagógico, que en tan solo dos años le permitió alcanzar la presidencia.

Sin embargo, todo este misticismo también necesita de las operaciones políticas tradicionales. Milei ganó las elecciones gracias a un “frente político-empresarial-social” (Minci 2023), encabezado por el expresidente Mauricio Macri. Este último, consciente de su impopularidad como candidato presidencial, diseñó una estrategia bifrente durante el largo e intenso proceso electoral. A falta de una candidatura propia, promovió a Patricia Bullrich mientras, simultáneamente, acercaba su figura a la de

Milei. Frente a la imposibilidad de que Bullrich ganara, Macri no dudó en “prestarle” los votos de su partido/alianza a Milei. Movilizó todo su aparato mafioso y político para garantizar el triunfo libertario: consiguió financiamiento, organizó fiscales y garantizó una cobertura mediática favorable en medios que hasta entonces le eran adversos. Este “préstamo” resultó decisivo para inclinar la balanza electoral a favor de Milei.¹² Su meteórico ascenso refleja un cambio profundo en el país, caracterizado por la creciente influencia y consenso hacia las posiciones ultraliberales, pero también muestra que detrás de estos discursos religiosos y místicos, no es difícil reconocer la operatoria de las tradicionales fuerzas políticas conservadoras.

Actos de dios

El triunfo de Milei demuestra que las derechas elegidas en elecciones democráticas ya no son un fenómeno aislado y marginal en la historia reciente de América Latina, sino que forman parte del entramado de los últimos 40 años. En este sentido, el análisis del “caso Milei” no tiene como propósito solo describir un hecho local aislado, sino ofrecer un aporte teórico-práctico que permita entender las dinámicas de poder, los mecanismos de legitimación y los procesos político-pedagógicos de dominación que estamos viviendo.

En el marco del malestar social que surgió de lo que Balsa (2024) denomina como los grandes fracasos y frustraciones recientes de Argentina, LLA se posicionó como una respuesta superadora. Estableció la “libertad” como eje rector de su proyecto político-pedagógico, utilizando este concepto

¹² Este apoyo tiene hoy su propia dinámica. Macri busca ejercer influencia en el gobierno de Milei, intentando colonizar y dirigir su orientación política. Un ejemplo de esta influencia es la designación de Luis Caputo, exfuncionario del gobierno de Macri, como ministro de Economía en el gobierno de Milei. Además Patricia Bullrich, quien fuera ministra de Seguridad durante el macrismo, ocupa el mismo cargo en el gobierno de Milei. Esto refleja el actual escenario político de alianzas, donde ambos proyectos, el de Macri y el de Milei, compiten, chocan y, al mismo tiempo, se complementan.

para atacar tanto al kirchnerismo como al macrismo y al *statu quo* (Semán 2023). El kirchnerismo no logró concretar su proyecto de transformación; el macrismo no colmó las expectativas del sector que lo había votado, que se sintió profundamente desilusionado; y el gobierno de Alberto Fernández, aunque prometió medidas audaces —como la expropiación de Vicentin¹³ o un impuesto a las grandes fortunas—, careció de la voluntad política necesaria para abordar los problemas estructurales del país. Esta falta de acción permitió el ascenso del neofascismo. La incapacidad de responder a los problemas reales —inflación, hambre, pobreza y una creciente concentración de la riqueza— erosionó la legitimidad del gobierno de Fernández, potenciando la “vertiginosa conquista de audiencias masivas por parte de la extrema derecha” (Arcary 2023). Este desencanto generó un clima de bronca, frustración y desesperanza, alimentando un clima de pesimismo en el que muchos comenzaron a repetir que “el país no tiene salida, que siempre vamos a estar peor” (Balsa 2024).

El avance del neofascismo es, por lo tanto, la contracara de las debilidades de los progresismos. Como advierte García Linera (2024, 76):

La gente apoya a las izquierdas y los progresismos porque ha experimentado en carne propia el maltrato y el empobrecimiento neoliberal. Pero si el progresismo que llega al gobierno prometiendo bienestar y protección no cumple lo que prometió o empeora las condiciones de vida de las clases populares, lo que se produce inicialmente es un colapso cognitivo de las adhesiones y esperanzas. El estupor se apodera de todo, las creencias se diluyen, el desánimo y la desafección inundan todo. Los humildes se sienten traicionados y, luego, buscan no solo aferrarse a cualquier solución nueva que les devuelva la certidumbre imaginaria de un porvenir, sino, además, algunos quieren sancionar a quienes los defraudaron.

El neofascismo está demostrando habilidad para operar en las contradicciones del sentido común, en ese sentido común desordenado y, como

¹³ Es un conglomerado industrial de productos primarios de exportación. Tiene sede en la ciudad de Avellaneda, en la provincia de Santa Fe.

decía Gramsci, permeado por las formas de ver el mundo de las clases dirigentes. Parte de esta habilidad está constituida por esta pedagogía en la que se articulan explicaciones y soluciones místicas al malestar social. Day, en un artículo publicado en la revista *Jacobin* titulado “No es un acto de dios”, realiza —en continuidad con los enfoques de Naomi Klein— un análisis que resulta muy provocador e inspirador para lo que intentamos abordar en este libro. Day analiza que

cuando el mundo empieza a desmoronarse, la situación habilita a la clase dominante para que haga creer a la población que la principal causa del colapso fue natural e inevitable: Dios, el clima, las fluctuaciones naturales del mercado, la singular ferocidad de un virus, la perversidad incomprensible de alguna cultura extranjera. Desplazar la responsabilidad hacia estas abstracciones permite que la gente que tiene el poder evada las críticas que le caben por crear y mantener un estado de cosas tan inestable (2020, 18).

Como —irónicamente— señala Day, mientras fenómenos naturales como huracanes, pandemias y sequías pueden considerarse “actos de Dios”, “no sucede lo mismo con los mercados, la privatización de la vivienda, la salud y la alimentación, ni con las muertes que todo esto genera” (2020, 21). Las clases dominantes se aprovechan de los momentos de emergencia para implementar sus agendas que de otro modo serían inaceptables. “Desde el momento en que la palabra “crisis” ingresa en el discurso —dice Day— se empeñarán en implementar la agenda de sus sueños, racionalizándola mediante la apelación a circunstancias que están más allá del control humano” (2020, 21).

Este análisis, que Day aplica a las inundaciones de Nueva Orleans, resulta igualmente revelador para interpretar las estrategias político-pedagógicas de construcción del sentido común en el contexto actual, en el que se pretende moldear subjetividades que encuentren en este tipo de apelativos místicos la explicación a los problemas sociales. En este sentido, el componente mesiánico del discurso de Milei es el que le permite abrumar con datos supuestamente irrefutables —muchos de ellos disparatados, como que anualmente la inflación llegó al 17 000%— que

explican la situación social y justifican el ajuste como algo irremediable y única salvación a todos los males del último siglo. Aunque todos esos números sigan siendo un invento, su legitimidad hace que las personas lo interpreten como verdaderos.

En última instancia, el objetivo es formar sujetos políticos imbuidos de desinformación, odio y miedo. Como subrayan Ipar y Wegelin (2021), este proceso masivo de intoxicación genera pánico y violencia, transformando los problemas estructurales del sistema en fracasos individuales. Además, el fenómeno de aceptación del (auto)sacrificio —analizado por Balsa (2024)— en el que las personas están dispuestas a empeorar su situación económica personal, bajo la promesa de un supuesto crecimiento económico a largo plazo, es otro factor clave en el consenso que Milei, por ejemplo, ha logrado construir.

En esta dinámica de construcción de poder neofascista, se despliega lo que Roitman Rosenmann (2024) denomina una “guerra psicológica”, un plan meticulosamente diseñado para alcanzar objetivos a largo plazo, donde se impone una política del miedo y se configuran dispositivos de control sobre las emociones y el dolor. En este contexto, los actos de dios intervienen para explicar los fenómenos sociales o para enviar a quien puede resolverlos.

El sujeto político-pedagógico: lxs jóvenes

A través de su pedagogía de las fuerzas del cielo, Milei sintonizó mejor con las demandas del pueblo. Conectó con el desencanto, construyó enemigos concretos y logró consensos a partir de falacias. Sedujo, fascinó y generó la atracción y la adhesión de una gran parte de la población. Y esta atracción tuvo un especial efecto en aquel sector que interesaba tanto a quienes participaron de la actividad en Guadalajara: lxs jóvenes, el sujeto pedagógico de las estrategias pedagógicas de Milei.

Diversos estudios indican que su electorado se compone mayoritariamente de hombres menores de 25 años que se identifican con posiciones políticas conservadoras y liberales. Estos votantes,

se autoidentifican de derecha, tienen claras preferencias pro-mercado, creen que aumentar los impuestos es contraproducente para generar trabajo y que las ayudas sociales sólo son tolerables por un tiempo. En el actual clima de secularización y modernización cultural, estos electores tienen posiciones conservadoras. Tienden a pensar que los cambios en materia de derechos de género y diversidad sexual han sido excesivos y que han avanzado demasiado rápido (Calvo, Kessler, Murillo y Vommaro 2024).

Esta etapa histórica se caracteriza por la emergencia de nuevas formas de participación política juvenil, distintas a las históricamente conocidas. Aún no podemos prever qué sucederá con esta generación ni cómo evolucionará su respaldo a Milei en el futuro, pero sí tenemos algunos conocimientos sobre su origen. Ante la situación de desamparo y angustia de la experiencia del encierro durante el aislamiento obligatorio (Balsa, 2024), los jóvenes comenzaron a seguirlo. La crisis sanitaria de la covid-19 generó un terreno fértil para la proliferación de teorías conspirativas y movimientos anti-vacunación. Milei supo aprovechar este contexto, criticando las medidas de protección del gobierno. Según Vázquez (2023), este escenario adverso para la socialización juvenil fue clave para la masificación del espacio libertario.

En ese contexto pandémico, Milei desplegó su pedagogía místico-mesiánica. Bajo la demanda de mayor libertad, salió a las calles y convocó a manifestaciones anticuarentena y contra las políticas de cuidado. Propuso una salida a la crisis y un futuro que nadie estaba pudiendo proyectar. Construyó la idea de que votarlo era un acto de rebeldía contra el *statu quo*, al que definía como socialista. Se apropió de un espacio históricamente ocupado por la izquierda, simulando una rebeldía que, en realidad, consiste en una estrategia para generar consenso hacia un sistema en decadencia. Utilizó palabras como “libertad” y frases como “la casta tiene miedo” como medios de fascinación (Carbone 2024). El discurso “anti-casta” y “anti-política” generó una adhesión poderosa en una sociedad harta de vivir mal. Como sugiere Semán (2024), Milei encarnó el malestar social y canalizó las frustraciones hacia el peronismo, el macrismo y las pésimas condiciones de vida. Organizó y dirigió el enfado

y el individualismo, producto de años de neoliberalismo y se erigió como el salvador de la patria y de la libertad, logrando que lxs jóvenes se volcasen a posiciones fascistas, usando el odio y el miedo como estrategia política (Feierstein 2023).

Una frase pronunciada por Milei en su discurso de apertura del ciclo lectivo de 2024 es clave para entender la forma que asume esta pedagogía de las fuerzas del cielo cuando toma a la juventud como principal sujeto pedagógico. Hablando de por qué lxs jóvenes se sintieron atraídos a su propuesta dijo: “Los jóvenes sí han tenido un rol, no solo porque son los primeros que absorbieron las ideas, sino que además evangelizaron”.¹⁴

Nada de este fenómeno es casual ni espontáneo. Se trata de una planificación político-pedagógica meticulosa para contactar con las demandas, puntos críticos y enojos de la sociedad, particularmente lxs jóvenes, que recupera experiencias históricas recientes como la de Estados Unidos o Brasil. Utiliza las redes sociales, los medios de comunicación, las calles y las presentaciones de libros como herramientas clave en la “manipulación política de las masas” (Goldstein 2024, 27). Sobre esto último, Milei confesó en un discurso:

Los libros nosotros los presentábamos con el formato, siempre pensábamos en un formato como si fuera ir a ver un recital de los Rolling Stones, de modo tal que ustedes siempre quisieran volver a verlo. En general, esa situación.¹⁵

Si lxs jóvenes fueron “lxs primerxs” en llevar adelante la “evangelización”, la pedagogía de las fuerzas del cielo también previó el modo en que

¹⁴ Casa Rosada Presidencia. 2024. “Palabras del presidente de la Nación, Javier Milei, en la apertura del ciclo lectivo en el Instituto Cardenal Copello, CABA. 06 de marzo de 2024.” Casa Rosada. <https://www.casarosada.gob.ar/informacion/discursos/50386-palabras-del-presidente-de-la-nacion-javier-milei-en-la-apertura-del-ciclo-lectivo-en-el-instituto-cardenal-copello-caba>.

¹⁵ Casa Rosada Presidencia. 2024. “Palabras del Presidente de la Nación, Javier Milei, luego de recibir el premio de la Sociedad Hayek, en Alemania. 22 de junio de 2024.” Casa Rosada. <https://www.casarosada.gob.ar/informacion/discursos/50551-palabras-del-presidente-de-la-nacion-javier-milei-luego-de-recibir-el-premio-de-la-sociedad-hayek-en-alemania>.

se llevaría adelante. La evangelización asumió las formas del discurso reaccionario de la intolerancia, el odio y la estigmatización de ciertos sectores. Junto con la fascinación mesiánica, fue ganando terreno un ambiente de violencia simbólica y política que legitimó opciones político-electorales de carácter neofascista. A través de un discurso crispante, beligerante, antipolítico y “antisistema” que denigra e insulta a los que no son él, Milei busca naturalizar el desmantelamiento del Estado y enfrentar a la población generando una estrategia de odio, confrontación y división entre “la gente de bien” y *lxs otrxs* (nosotrxs). A través de la pedagogía de las fuerzas del cielo, busca generar un conflicto permanente, con expresiones y acciones provocadoras con gran repercusión mediática que agudizan los antagonismos y la violencia hasta límites impensados en otro momento.

Así esta narrativa místico-religiosa se asentó sobre “un sentido común colonial sedimentado con masacres y torturas” (García Linera 2023), utilizando un discurso simple, claro y repetitivo que fijó algunas ideas como verdades incuestionables (Balsa 2024).

Cultura antidemocrática

Milei, al igual que Trump o Bolsonaro, empuja los límites de lo que se considera aceptable en el discurso político, incluso sobre temas tan sensibles como el genocidio de la última dictadura militar. Utilizando un arsenal de pretextos y *fake news*, encubre sus acciones con un cinismo, una crueldad y un desprecio por la vida humana que indigna. Un ejemplo de esto lo encontramos en el Ministerio de Capital Humano, liderado por Sandra Petovello, que retuvo alimentos que estaban destinados a garantizar la nutrición de quienes mueren de hambre, con el pretexto de fiscalizar a las organizaciones sociales encargadas de su distribución. En un país que exporta alimentos al mundo, se padece hambre por el accionar de presidentes como Milei, que priorizan a los capitalistas embriagados de dinero por sobre los condenados de la tierra.

Como advierte Brown (2020, 44), el objetivo de estos regímenes es generar

una cultura antidemocrática desde abajo, al mismo tiempo que para construir y legitimar formas antidemocráticas de poder estatal desde arriba. La sinergia entre las dos es profunda: una ciudadanía cada vez menos democrática y cada vez más antidemocrática está mucho más dispuesta a autorizar un Estado cada vez más antidemocrático.

En este sentido, aunque el mandato de Javier Milei apenas comienza, la rapidez y virulencia de sus acciones revelan una clara y precisa intención político-pedagógica: continuar y profundizar el proceso de reconfiguración del Estado que las clases dominantes latinoamericanas han intentado imponer, con diversas estrategias, desde las dictaduras cívico-militares-eclesiásticas hasta el presente.

Si bien Milei no proviene del sector militar, como es el caso de Jair Bolsonaro, su vicepresidenta, Victoria Villarruel,¹⁶ tiene una historia de relaciones con el sector castrense. Villarruel se entrevistó en varias ocasiones con Jorge Rafael Videla mientras este cumplía condena en prisión por delitos de lesa humanidad. Sostiene abiertamente una posición negacionista de los crímenes cometidos por la dictadura cívico-militar y reclama una “memoria completa”, una visión apologética de la dictadura que equipara sus crímenes con las acciones de las organizaciones político-revolucionarias. En este sentido, tanto Milei como Villarruel se inscriben en una tradición histórica represiva que ha marcado profundamente la historia de Argentina. Sus discursos y acciones político-pedagógicas no solo reivindicar elementos de ese pasado, sino que también buscan normalizar una agenda política que perpetúa las desigualdades y consolida formas de dominación que responden a los intereses del capital transnacional y las clases dominantes locales (Wanschelbaum y Viñuela Flores, 2024). Este modelo implica una transferencia brutal de riqueza a los sectores más concentrados de la economía.

¹⁶ Villarruel es la presidenta del Centro de Estudios Legales sobre el Terrorismo de Estado y sus Víctimas (CELTyV), una asociación civil que asiste a lo que denominan como víctimas del terrorismo. En una operación de inversión de la categoría de terrorismo, ubican a las organizaciones guerrilleras como responsables del terrorismo durante la dictadura, eximiendo al terrorismo de Estado de responsabilidad.

No obstante, los autores que hemos ido refiriendo también advierten que aún es incierto “si este viento de cambio será durable, ni cómo impactarán las medidas de gobierno y sus efectos en este electorado” (Calvo, Kessler, Murillo y Vommaro 2024). En esta línea, a pesar de los avances en la destrucción del Estado de derecho y las reformas laborales y económicas impulsadas por el gobierno de Milei, ha surgido un fuerte rechazo popular que mantiene la confrontación abierta. Como señala Traverso (2020, 81),

la extrema derecha no es el partido de las capas populares. Son movimientos con todo un conjunto de reivindicaciones mayoritariamente antipopulares. Y cuando la extrema derecha llega al poder y tiene que manejar esas contradicciones, estas explotan.

Como observa Minci (2023), quienes votaron un “que se vayan todos” o “que venga cualquiera” quizás “encontrarán con el tiempo que, si la tierra es plana, al final del camino viene el abismo” (2023).

La pedagogía del *shock*

Una de las estrategias político-pedagógicas del neofascismo que identificamos es lo que Naomi Klein denominó como “la doctrina del *shock*”. Esta doctrina trazada por Milton Friedman consiste en un modo de dominación que se asienta en el “capitalismo del desastre” (Klein 2008, 26). En su obra, Klein desglosa y analiza esta estrategia, que consiste en generar un estado de alarma social para crear un estado de malestar e inseguridad que favorezca la necesidad de un cambio social. La doctrina del *shock* postula que, ante una crisis —real o intencionalmente generada—, se debe actuar rápido para imponer cambios irreversibles. Consiste en una forma “fundamentalista del capitalismo” (2008, 27), que siempre se ha servido de catástrofes para avanzar y lograr que aquello que en condiciones normales sería socialmente inaceptable, se torne políticamente inevitable (Díez Gutierrez, 2022).

En palabras de Friedman:

Solo una crisis —real o percibida— da lugar a un cambio verdadero. Cuando esa crisis tiene lugar, las acciones que se llevan a cabo dependen de las ideas que flotan en el ambiente. Creo que ésa ha de ser nuestra función básica: desarrollar alternativas a las políticas existentes, para mantenerlas vivas y activas hasta que lo políticamente imposible se vuelva políticamente inevitable (citado en Klein 2008, 27).

Como explica Klein (2008), esta doctrina consiste en un ejercicio de poder del trauma que actúa en contra de los intereses de la mayoría, construyendo el consenso necesario para aplicar su temible tratamiento. “Los

shocks a gran escala modifican las sinapsis colectivas, conducen a regresiones masivas y convierten a las personas en presa fácil para los demagogos” (Klein 2022, 19). Klein documenta cómo este método tiene raíces en investigaciones científicas financiadas por la CIA para perfeccionar técnicas de tortura. Consiste en una forma de disciplinamiento social que combina la imprecisión con la represión, bajo la sombra de la incertidumbre. Es tanto una condición inherente a la crisis como una política deliberada para desorganizar la vida, generando inseguridad y falta de claridad.

El primer experimento de esta doctrina tuvo lugar en Chile, donde Friedman asesoró a Pinochet. Durante el gobierno de Allende, se fabricó una “crisis aprovechable” a través de la hiperinflación, mecanismo que allanó el camino para el golpe de Estado. La dictadura de Pinochet impuso rápidamente a sangre y muerte un paquete de medidas de libre mercado, como la privatización de servicios y recortes en el gasto social. Las escuelas públicas desaparecieron y fueron sustituidas por un sistema de *vouchers*.

También en Argentina, el terrorismo de Estado impuso las recetas de la Escuela de Chicago. El actual gobierno de Milei nos retrotrae a ese “acto de nacimiento político del neoliberalismo” (Lazzarato 2020, 19). Es una mutación de lo que Rodolfo Walsh llamó “miseria planificada”, construida sobre los cuerpos de los desaparecidos.

Tras el gobierno de Mauricio Macri, uno de los balances realizados por la derecha en Argentina fue que los cambios implementados fueron demasiado lentos y poco profundos en el ataque a la estructura del modelo capitalista democrático de Argentina. Con este diagnóstico de la derrota, esta nueva ola de gobiernos de derecha pretende arrasar con la contradictoria historia de la joven democracia argentina y los derechos históricamente conquistados. El objetivo es refundar el Estado en un sentido ultraliberal y ultraconservador. Esto demanda educar al conjunto social en determinadas formas de concebir la sociedad, el Estado, la escuela, el conocimiento. En este sentido, las acciones pedagógicas no se limitan al sistema educativo, sino que son parte constitutiva de la pedagogía del *shock*.

En Argentina, el estado de *shock* fue provocado por la inflación y la consecuente crisis económica. Ambos generaron una atmósfera de pánico que traumatizó a la sociedad y preparó el terreno para el devastador

ajuste actual. Fueron esta crisis y el miedo generado los catalizadores de los que se sirvió y aprovechó Milei en campaña para ganar, y ahora en el gobierno, para implementar el tratamiento de *shock*. Bajo el pretexto de que “el equilibrio fiscal no se negocia” —mantra repetido constantemente por el presidente—, se imponen medidas económicas drásticas que profundizan la crisis, generando una transformación radical y permanente a través de recortes despiadados en los derechos adquiridos. Cada día nos despertamos con una nueva embestida. La rapidez con la que se ejecutan las reformas dificulta cualquier capacidad de reacción sostenida. Aunque vivimos un proceso similar bajo el macrismo, ahora la velocidad y brutalidad se han intensificado. Estamos ante un gobierno que viene a consumir “un plan de saqueo y pillaje de nuestros bienes comunes, nuestras riquezas naturales y los ingresos del noventa por ciento de la población” (Boron, 2024) y a destruir al Estado de derecho.

El gobierno de Milei está moviendo nuestras placas tectónicas, utilizando la metáfora de Harvey (2009). Está interrumpiendo los valores y significados que han organizado a la sociedad argentina desde el fin de la dictadura, empujándonos a vivir en una incertidumbre constante, que impide anticipar lo que será de nosotros incluso mañana. Desde nuestra perspectiva —emergente de estos análisis empíricos y su respectiva codificación—, caracterizamos al gobierno de Milei como ultraliberal y conservador en su contenido, y neofascista en su forma, entendiendo, como explicamos anteriormente, al fascismo como una forma de ejercicio del poder. Se trata de un proyecto político-pedagógico que combina una agresiva política económica, orientada a la desregulación, la privatización y la concentración de la riqueza, con una estrategia política, cultural e ideológica que recurre a la violencia, la deslegitimación de la oposición y la imposición autoritaria de su proyecto. En línea con lo señalado por Carbone (2024, 19), el gobierno de Milei representa una modalidad de poder fascista que busca instaurar “un nuevo régimen de acumulación en lo económico y de dominación en lo político y social”. Un régimen cuyo objetivo no solo consiste en dismantelar derechos y conquistas sociales históricas, sino también promover la construcción de un sentido común que glorifica el individualismo extremo, desmoviliza la organización popular y legitima la

represión como herramienta para garantizar el control social y perpetuar las relaciones de explotación y desigualdad.

Coincidimos con Arcary (2020) en que resulta esencial evitar apresurarse al calificar como fascista a cualquier fuerza política de ultraderecha; hacerlo podría ser analíticamente erróneo y políticamente inadecuado. Sin embargo, ello no minimiza el carácter profundamente peligroso de Javier Milei, no solo para Argentina, sino para la región. Fue elegido presidente en el marco de un régimen democrático-liberal, con una estructura presidencialista y una división institucional de poderes. No obstante, Milei, al igual que Trump y Bolsonaro, no cree en la democracia. Antes de asumir la presidencia, durante una entrevista en el canal de noticias TN, una periodista le preguntó: “Usted cree en la democracia”. Su respuesta fue: “Yo creo que la democracia tiene muchísimos errores”, evitando responder directamente a la pregunta y desviando la conversación hacia otro tema. Milei, como Trump, como Bolsonaro, parece decidido a socavar las bases de la democracia y sus instituciones. Lo hace mediante su discurso y a través de acciones que apuntan a concentrar el poder y debilitar los mecanismos institucionales. Su proyecto político busca erosionar el sistema democrático.

Al inicio de su mandato, el gobierno promulgó el Decreto 70/2023, a través del cual solicitó al Poder Legislativo la delegación de facultades extraordinarias al Poder Ejecutivo. Esta solicitud fue rápidamente ratificada mediante la aprobación de la llamada “Ley Bases”, que otorgó al presidente poderes excepcionales por el plazo de un año, bajo el pretexto de una emergencia pública administrativa, económica, financiera y energética. Como señala Boron (2024), Milei posee “propensiones claramente despóticas e intolerantes de la personalidad presidencial, reacio a reconocer la necesidad del diálogo y la legitimidad del disenso en la esfera pública”. Su actitud es sombría, furiosa y siniestra. Utiliza la democracia como cáscara vacía para legitimar un proyecto político que desmantela derechos, debilita las instituciones y promueve una agenda ultraliberal. En línea con lo que sostiene Lazzarato (2020, 37) al analizar gobiernos similares, su ultraliberalismo no se limita a una exaltación del mercado, la empresa y la iniciativa individual, sino que también requiere de un Estado fuerte que

cumpla dos funciones clave: por un lado, ejercer una represión sistemática para sofocar cualquier resistencia social y política; y por otro, construir activamente las condiciones necesarias para la existencia del mercado, la consolidación de la empresa y, especialmente, la defensa irrestricta de la propiedad privada. Es un modelo que combina un discurso que proclama la libertad económica con una práctica que centraliza el poder, reprime a las mayorías y perpetúa un orden profundamente desigual.

Como explica Arcary (2023), el gobierno de Milei busca implementar

un feroz programa ultraliberal, un thatcherismo con «fiebre de 44 grados», que propugna la privatización de la educación y la salud pública, la suspensión de todos los programas de asistencia social, un ataque demoledor a los derechos laborales y a las jubilaciones, la defensa de las privatizaciones ilimitadas, el libre acceso a las armas generalizadas y el apoyo irrestricto a la violencia policial, la derogación del derecho al aborto, la eliminación de los ministerios de educación, salud pública, cultura, medio ambiente, ciencia y tecnología, la dolarización y el fin del Banco Central. Un horror.

El anticomunismo, la reconstrucción de la familia tradicional, el orden heterosexual y el odio contra la teoría de género constituyen otros vectores poderosos y centrales de su pedagogía política. Estos pilares no son invenciones exclusivas ni distintivas de su figura, sino que se inscriben de manera orgánica dentro de un entramado ideológico más amplio que conecta directamente con los fundamentos del proyecto bolsonarista en Brasil. En ambos casos, estas ideas funcionan como instrumentos clave para movilizar sectores conservadores de la sociedad, reforzando estructuras de poder basadas en el patriarcado, la homofobia y la discriminación racial y cultural.

Como señala Minci (2023), el gobierno de Milei representa:

El retorno de las tradiciones liberales conservadoras que han estado agazapadas en la Argentina durante décadas esperando su oportunidad, una gran crisis, para volver a ingresar a la política, esta vez a través del voto popular. No solamente los procesistas del 76 (y usaremos este término porque quizás

sea hora de visitar algunas discusiones de los años 80); también los liberales que a lo largo de más de un siglo mantuvieron vivas ideas del siglo XIX de una nación que debe ser desertificada para poder ser fundada.

Afirma Arcary (2023) que estamos ante una “ofensiva contrarrevolucionaria contra los trabajadores y el pueblo cuyo desenlace es imprevisible y tal vez el peligro de una derrota histórica”. El gobierno de Milei recupera principios del fascismo histórico y de la organización y la violencia contrarrevolucionaria. Su proyecto no es el resultado de un fenómeno aislado o espontáneo, sino que se inserta en una dinámica más amplia vinculada a la estrategia de los llamados “golpes blandos” en América Latina. Estos golpes, como explica Roitman Rosenmann (2024, 258), buscan “socavar el poder legítimamente constituido, buscando la destrucción total de la alternativa anticapitalista”.

Desde su asunción, viene cumpliendo con su promesa de prender la “motosierra”, tal y como dijeron que harían: despidieron 50 000 trabajadores estatales, dieron de baja 200 000 planes sociales, eliminaron la obra pública, recortaron las transferencias a las provincias, redujeron el presupuesto en todas las áreas sociales —como la educativa—, y no dudaron ni un segundo en reprimir a lxs jubiladxs. Lejos de ser medidas aisladas, estas decisiones forman parte de una estrategia político-pedagógica sistemática que iremos desgranando y analizando en detalle. Este modelo, independientemente de cuánto dure el gobierno, ya está generando efectos devastadores. Las consecuencias de esta pedagogía del *shock* trascienden el corto plazo, afectando de manera profunda y duradera el tejido social.

El proyecto político-pedagógico refundacional

Milei se autodefine como un liberal-libertario y anarcocapitalista. Encarna un proyecto de demolición y refundación nacional, de capitalismo caníbal (Fraser 2023). Busca devorar la democracia. En múltiples

entrevistas, admitió públicamente que su objetivo es “dinamitar el Estado”,¹⁷ destruyéndolo desde adentro. En una entrevista con *The Free Press*, afirmó: “amo, amo ser el topo dentro del Estado, soy el que destruye el Estado desde adentro”. Y agregó:

Es como estar infiltrado en las filas enemigas, la reforma del Estado la tiene que hacer alguien que odie el Estado y yo odio tanto al Estado que estoy dispuesto a soportar todo este tipo de mentiras, calumnias, injurias, tanto sobre mi persona como mis seres más queridos, que son mi hermana y mis perros y mis padres con tal de destruir al Estado.¹⁸

En su discurso de inauguración de las sesiones ordinarias del Congreso en marzo, dijo: “Tal como señalara Milton Friedman, nada bueno del Estado se puede esperar”. La cruzada “empieza por reducir el tamaño del Estado a su mínimo indispensable”.

Durante los años noventa, fueron hegemónicas las interpretaciones sobre los Estados neoliberales como débiles o mínimos. Estos análisis fueron un error. Como subraya Lazzarato (2024, 64), “en ningún caso se trata de una desaparición del Estado sino de su integración en una estrategia, la del capital”. La eliminación del Estado en el capitalismo es imposible. Es su propia creación. La retórica antiestatista, más que eliminar al Estado, busca utilizarlo en beneficio propio, en términos de clase y en su sentido represivo.

Así, Milei propone “un Estado chico pero con funciones limitadas y claras”,¹⁹ que garantice los privilegios de clase. Un Estado que actúe con mano

¹⁷ Javier Milei habló de la crisis que está viviendo su país. Entrevistado por Julián Parra. Radio RCN. 30 de agosto de 2023. Ver: <https://noticias.rcnradio.com/internacional/audio-javier-milei-la-decadencia-de-argentina-empieza-con-las-ideas-socialistas>.

¹⁸ Fuente: Argentina's President Javier Milei Has a Plan for His Country—Will It Work? Honestly with Bari Weiss, *The Free Press*. En: <https://youtu.be/RjycDtrCDuI?si=gYvhvORkoW4F88P1>.

¹⁹ Casa Rosada Presidencia. 2024. “Palabras del Presidente, Javier Milei, en la firma del Pacto de Mayo. 09 de julio de 2024.” Casa Rosada. <https://www.casarosada.gob.ar/informacion/discursos/50568-palabras-del-presidente-javier-milei-en-la-firma-del-pacto-de-mayo>.

dura contra los desposeídos y de modo dócil con los poderosos (Lazzarato 2020). Los cargos del Estado son ocupados por funcionarios que, más que proteger derechos, están empeñados en mercantilizarlos o eliminarlos. Su misión es clara: expandir los privilegios de la propiedad y garantizar negocios a las corporaciones. Empoderar al capital y restringir el trabajo (Filmus 2024). Y si para ello es necesario acabar con la democracia, no lo consideran como un obstáculo. Klein (2008, 33) advierte que “el modelo económico de Friedman puede imponerse parcialmente en democracia, pero para llevar a cabo su verdadera visión necesita de decisiones políticas autoritarias”, como las que encarna Milei. El acaparamiento de la riqueza por una reducida minoría no es, ni será, un proceso pacífico.

En junio, el Congreso aprobó la polémica “Ley de bases y puntos de partida para la libertad de los argentinos”. Este fue el primer triunfo parlamentario en seis meses de gobierno. La ley implica una profunda reforma del Estado, especialmente en cuanto a la desregulación del trabajo, la apertura a privatizaciones e inversiones extranjeras. Además, otorga poderes extraordinarios y discrecionales al presidente, al *Terminator*²⁰ del Estado. Su aprobación fue acompañada por una feroz represión fuera del Congreso, con treinta y cinco personas detenidas, muchas de ellas con prisión preventiva. A varixs de ellxs se les iniciaron causas por el delito de protestar. Además, se montó un operativo mediático, encabezado por el propio presidente, que acusó a lxs manifestantes de terroristas y de golpistas. La criminalización de la protesta y su pedagogía del terror es, sin duda, parte constitutiva del proyecto de gobierno.

En estos escasos meses, el nivel de vida se deterioró a niveles comparables a los de la crisis de 2001. Disminuyó el trabajo registrado, los salarios mínimos y las jubilaciones se desplomaron y no alcanzan para cubrir la canasta básica de alimentos. Aumentaron los valores de los servicios públicos y el transporte. Se suspendieron las entregas de medicamentos gratuitos para enfermxxs oncológicxs y jubiladxs. El porcentaje de personas en situación de pobreza aumentó al 55 % y el de indigencia al 20 %; 50 000 trabajadores del Estado y 95 000 en el sector privado fueron despedidxs.

²⁰Así se autodenominó en la entrevista citada con el medio *The Free Press*.

Informes del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (Unicef) alertan sobre la falta de implementación de políticas nacionales claves para la infancia. El presupuesto nacional destinado a la niñez muestra una caída del 75 % en términos reales (Unicef 2024). Según datos de estos informes,

la indigencia en niñas y niños en Argentina aumentó al 14,3% en el primer semestre de 2023, lo que equivale a 1,8 millones de chicas y chicos, 250 mil más en comparación a 2022, según un informe de UNICEF publicado hoy. Más aún, de acuerdo con estimaciones del organismo, el escenario se habría agudizado hacia finales del año pasado hasta alcanzar al 19,4% de la población infantil. Son 630 mil chicas y chicos más que viven en hogares que no cubren la canasta básica de alimentos.²¹

El presidente realiza todo esto festejando el sufrimiento popular, exaltando la crueldad y con un discurso psicotizante (Carbone 2024). Justifica el hambre de las mayorías evocando el “algo habrán hecho” de la dictadura —frase que justificaba las desapariciones y asesinatos—. Como señala Katz (2024), “Milei presenta la miseria como un efecto de ‘vivir por encima de las posibilidades’, descalificando las mejoras conquistadas por el pueblo. Como aborrece la justicia social considera inadmisible cualquier atisbo de menor desigualdad”.

El Congreso votó un mísero aumento para lxs jubiladxs —equivalente a dos kilos de carne— que el presidente, autoritariamente, vetó. Por los mecanismos democráticos, el veto tenía que ser ratificado por la Cámara de Diputados, y esta votó a favor. Varixs diputadxs que habían votado a favor del aumento cambiaron su postura tras reunirse con el presidente en la Casa de Gobierno. Días después, Milei celebró el veto con un asado en la residencia presidencial junto a lxs diputadxs que lo apoyaron.

Como mencionamos anteriormente, Milei encarna un proyecto político-pedagógico refundacional. Durante la Conmemoración del aniversario

²¹ Ver: <https://www.unicef.org/argentina/comunicados-prensa/aumento-indigencia-infancia>.

214 de la Revolución de Mayo, el 25 de mayo, pronunció un discurso donde afirmó:

Hoy estamos parados frente a un nuevo punto de inflexión en nuestra historia. Por eso vengo hoy, aquí, a proponerles un nuevo sueño argentino. Ese sueño es recoger el guante de los Héroes de Mayo, deponer los intereses partidarios, las ambiciones personales y políticas, y transformarnos en una generación de Patriotas que se anime a reconstruir la grandeza de nuestra Nación. Una nueva generación que tenga el coraje de hacer lo que la historia demanda, incluso si el costo es el de nuestra propia reputación. De manera que sí podamos, por primera vez en 100 años, volver a abrazar las ideas de la libertad, que transformaron un país pobre, vacío y analfabeto en una potencia mundial en décadas. Los invito a emprender una gesta generacional como aquellas sobre las que se escriben los libros de historias, ser una nueva generación de mayo. Una nueva generación de mayo que haga tronar el ruido de rotas cadenas e inaugure una nueva época de gloria para nuestra querida Nación.²²

Sin embargo, a diferencia del Estado liberal-oligárquico que sentó las bases institucionales para la construcción del Estado-nación capitalista, Milei representa una “actualización distópica del sueño de la república alberdiana”. Viene a desertificar la nación, a borrar “los contornos del derecho del Estado social” (Minci 2023).

Esta lógica de privatización y desmantelamiento del Estado no es nueva. Jorge Dromi, exintendente de Mendoza durante la dictadura y ministro de Obras y Servicios Públicos de la Nación durante el gobierno de Carlos Menem, al anunciar el paquete de privatizaciones de los años noventa, declaró: “Nosotros hemos ideado un decálogo que dentro de unos

²²

Casa Rosada Presidencia. 2024. “Cadena Nacional del Presidente de la Nación, Javier Milei, en el Día de la Conmemoración del Aniversario Número 214 de la Revolución de Mayo, en el Cabildo de Córdoba. 25 de mayo de 2024.” Casa Rosada. <https://www.casarosada.gob.ar/informacion/discursos/50514-cadena-nacional-del-presidente-de-la-nacion-javier-milei-en-el-dia-de-la-conmemoracion-del-aniversario-numero-214-de-la-revolucion-de-mayo-en-el-cabildo-de-cordoba>.

días se conocerá. Es el decálogo menemista de la reforma del Estado. El mandamiento uno dice así: nada de lo que deba ser estatal permanecerá en manos del Estado”. Este es el decálogo que sigue Milei en su proyecto de refundación del Estado: la privatización de la tierra, el agua, el cielo y, sobre todo, el petróleo y el litio. Y un Estado privatizado es un Estado privativo que causa privación a las grandes mayorías, que saquea a los seres humanos y que cuida las necesidades del mercado (Carbone 2024).

Estamos, en resumen, ante un gobierno que busca refundar el Estado saqueando y expropiando a las grandes mayorías para beneficiar vertiginosamente la concentración de la riqueza por parte de una minoría. Como señala Minci (2023),

contener, reprimir, administrar: la restauración liberal vendrá con una suerte de tantra político en el cual los trabajadores deben ser sujeto de limitación mientras se reordena el mapa de negocios jugosos que la Argentina tiene para repartir (litio, agua, vías navegables, tierra, suelo, mano de obra).

Y esta refundación demanda una pedagogía del *shock*.

Una pedagogía anticomunista

En la batalla cultural, el socialismo/comunismo se erige como el enemigo principal. “El peligro que representa el socialismo para Occidente”²³ es parte protagonista y tema recurrente en las intervenciones de Trump, Bolsonaro, Milei. “Si Dios quiere, en breve se podrá conmemorar la erradicación del comunismo”,²⁴ expresó Bolsonaro en un discurso. “A los socialistas se los combate”,²⁵ afirmó Milei en una entrevista y esa guerra la están librando cotidianamente. En Davos, sostuvo:

Hoy estoy acá para decirles que Occidente está en peligro. Está en peligro porque aquellos que supuestamente deben defender los valores de Occidente se encuentran cooptados por una visión del mundo que inexorablemente conduce al socialismo.²⁶

²³ Casa Rosada Presidencia. 2024. “Palabras del Presidente de la Nación, Javier Milei, en la 54° Reunión Anual del Foro Económico Mundial, en Davos. 17 de enero de 2024.” Casa Rosada. <https://www.casarosada.gob.ar/informacion/discursos/50299-palabras-del-presidente-de-la-nacion-javier-milei-en-el-54-reunion-anual-del-foro-economico-mundial-de-davos>.

²⁴ Discurso de Jair Bolsonaro en el estado de Maranhao. 30 de octubre de 2020. Ver: <https://www2.senado.leg.br/bdsf/bitstream/handle/id/582036/noticia.html?sequence=1&isAllowed=y>.

²⁵ Javier Milei habló de la crisis que está viviendo su país. Entrevistado por Julián Parra. Radio RCN. 30 de agosto de 2023. Ver: <https://noticias.rcnradio.com/internacional/audio-javier-milei-la-decadencia-de-argentina-empieza-con-las-ideas-socialistas>.

²⁶ Casa Rosada Presidencia. 2024. “Palabras del Presidente de la Nación, Javier Milei, en la 54° Reunión Anual del Foro Económico Mundial, en Davos. 17 de enero de 2024.” Casa Rosada. <https://www.casarosada.gob.ar/informacion/discursos/50299->

Para el presidente argentino, con la caída del muro de Berlín en 1989, se conformó en América Latina el Foro de San Pablo, con la intención de crear, según él, una “Unión Soviética latinoamericana”.²⁷ Milei afirma que ese era el plan de presidentes como Lula, Andrés Manuel López Obrador y Néstor Kirchner. Sobre esta narrativa enmarca su lucha político-pedagógica, donde la batalla cultural es presentada, entonces, como una tarea histórica necesaria para frenar un supuesto plan socialista en América Latina. En esta disputa, recupera las perspectivas de la Guerra Fría y de la Doctrina de Seguridad Nacional para llevar a cabo lo que el Ministro de Economía de la dictadura argentina, José Alfredo Martínez de Hoz, denominó “un cambio de mentalidad” (Morresi y Vicente 2023, 49). Este antagonismo le permite construir su identidad y legitimidad, posicionándose en el escenario de la actual disputa geopolítica.

Según Milei, “los liberales se corrieron de la batalla cultural, la subestimaron, la despreciaron, no la consideraron”, creyendo que la disputa solo se libraba en el campo económico y electoral. Pero para el presidente argentino, esto solo “no alcanza”.²⁸ Afirma que “la izquierda, siguiendo las recomendaciones de Gramsci, se terminó también llevando puesto Chile . . . por haberse retirado de la batalla cultural”.²⁹ Por eso, en su visión, la batalla cultural es crucial, incluso después de haber alcanzado la presidencia. Durante un acto de Vox, expresó a sus seguidores:

Quiero decirles que si bien ahora tengo un trabajo un poquito más complicado y algo más particular, nunca he dejado de lado, ni lo haré en el futuro,

palabras-del-presidente-de-la-nacion-javier-milei-en-el-54-reunion-anual-del-foro-economico-mundial-de-davos.

²⁷ Javier Milei habló de la crisis que está viviendo su país. Entrevistado por Julián Parra. Radio RCN. 30 de agosto de 2023. Ver: <https://noticias.rcnradio.com/internacional/audio-javier-milei-la-decadencia-de-argentina-empieza-con-las-ideas-socialistas>.

²⁸ Javier Milei habló de la crisis que está viviendo su país. Entrevistado por Julián Parra. Radio RCN. 30 de agosto de 2023. Ver: <https://noticias.rcnradio.com/internacional/audio-javier-milei-la-decadencia-de-argentina-empieza-con-las-ideas-socialistas>.

²⁹ Javier Milei habló de la crisis que está viviendo su país. Entrevistado por Julián Parra. Radio RCN. 30 de agosto de 2023. Ver: <https://noticias.rcnradio.com/internacional/audio-javier-milei-la-decadencia-de-argentina-empieza-con-las-ideas-socialistas>.

mi tarea histórica que es ser un humilde divulgador de las ideas de la libertad . . . En todo caso, ahora que soy presidente, mi responsabilidad por librar la batalla cultural es aun mucho mayor, porque lo que hago y digo tiene un efecto más grande. Y dar la batalla cultural no es solo moralmente correcto, sino que, además, es necesario de un punto de vista del gobierno, es necesario para el éxito de cualquier programa de gobierno liberal o libertario, para que las políticas que implementen sean duraderas y para que en el futuro sean los propios ciudadanos los que defiendan su libertad y no se dejen pisotear nuevamente por los socialistas.³⁰

Milei comprende cabalmente su lugar de divulgador, de pedagogo, de educador en las ideas del ultraliberalismo y el ultraconservadurismo; que el triunfo electoral es solo un momento dentro de una lucha mayor que debe continuar más allá de la legitimidad obtenida en las urnas, tanto para dirigir el gobierno como para transformar la sociedad en un sentido más profundo.

No obstante, hay dos aspectos que llaman la atención en esta lucha del neofascismo contra el socialismo. El primero es la inmensa energía dedicada a combatir un sistema que, según sus propios análisis, ha sido y sigue siendo un fracaso. “Es una enfermedad del espíritu, una enfermedad del alma . . . que fracasa en todo el mundo”.³¹ Como sostiene Goldstein (2024), ningún país en la región está amenazado por el comunismo. Sin embargo, utilizan esta pedagogía anticomunista para justificar su autoritarismo, como medio de unificación entre las distintas fuerzas neofascistas y como un modo de asustar a la población sobre cualquier alternativa progresista o de izquierda.

³⁰ Casa Rosada Presidencia. 2024. Discurso del Presidente de la Nación, Javier Milei, en el gran acto de Vox “Viva 24”, en Vistalegre Madrid, España. 19 de mayo de 2024. <https://www.casarosada.gob.ar/informacion/discursos/50498-discurso-del-presidente-de-la-nacion-javier-milei-en-el-gran-acto-de-vox-viva-24-en-vistalegre-madrid-espana>.

³¹ Javier Milei habló de la crisis que está viviendo su país. Entrevistado por Julián Parra. Radio RCN. 30 de agosto de 2023. Ver: <https://noticias.rcnradio.com/internacional/audio-javier-milei-la-decadencia-de-argentina-empieza-con-las-ideas-socialistas>.

El segundo aspecto —crucial— en la lucha contra el comunismo/socialismo es la utilización de las ideas de Antonio Gramsci, quien fuera Secretario del Partido Comunista Italiano (PCI). En una entrevista, Milei comentó:

Es hacer lo mismo que hicieron ellos, seguir los lineamientos de Gramsci. Meterse en la cultura, meterse en la educación, meterse en la comunicación, que es lo que ellos hicieron porque, a pesar de todo el desastre que ellos hicieron, lograron ganar la batalla cultural.³²

En ese sentido hay que reconocer que han hecho un trabajo formidable, en términos de lo que Antonio Gramsci llamaría “la construcción de una verdadera hegemonía global”.³³

En Milei, Antonio Gramsci aparece de dos maneras aparentemente excluyentes, pero que en su estrategia se entrelazan. Por un lado, lo condena; por el otro, lo utiliza como herramienta para desarrollar su propia estrategia. En febrero, Milei publicó en X un *post* titulado “DESARMANDO EL GRAMSCI KULTURAL”. Aunque escrito desde una perspectiva gramsciana, emplea la figura de Gramsci para atacar a lxs “progres bienpensantes”, una etiqueta que utiliza recurrentemente para descalificar a sus oponentes.

Es paradójico que un neofascista como Milei recurra a las ideas de un líder comunista como Gramsci para construir su estrategia política. Gramsci, encarcelado y torturado por el fascismo, es utilizado por Milei como un referente en su lucha contra el socialismo. Esta apropiación distorsionada y siniestra de la figura de Gramsci revela dos cuestiones fundamentales. Por un lado, la táctica *Doppelgänger* (Klein 2022) —del

³² Javier Milei habló de la crisis que está viviendo su país. Entrevistado por Julián Parra. Radio RCN. 30 de agosto de 2023. Ver: <https://noticias.rcnradio.com/internacional/audio-javier-milei-la-decadencia-de-argentina-empieza-con-las-ideas-socialistas>.

³³ Casa Rosada Presidencia. 2024. Discurso del Presidente de la Nación, Javier Milei, en el gran acto de Vox “Viva 24”, en Vistalegre Madrid, España. 19 de mayo de 2024. <https://www.casarosada.gob.ar/informacion/discursos/50498-discurso-del-presidente-de-la-nacion-javier-milei-en-el-gran-acto-de-vox-viva-24-en-vistalegre-madrid-espana>.

mundo del espejo— de la derecha, que consiste en apropiarse y subvertir las ideas y conceptos de la izquierda, y luego utilizarlos para atacarla. Por otro lado, Gramsci no es cualquier figura histórica: fue encarcelado por Benito Mussolini por ser el Secretario del PCI y murió en prisión debido al encierro y las torturas sufridas durante más de diez años. Recuperar a Gramsci como el enemigo inscribe a Milei en esa historia del fascismo.

En esta construcción de sentidos, los líderes neofascistas no actúan solos. Un conjunto de intelectuales orgánicos los acompañan y participan en esta batalla cultural, utilizando diferentes estrategias político-pedagógicas para consolidar su hegemonía. En Estados Unidos, Stephen Bannon, antiguo jefe de campaña y responsable de estrategia de Trump, es un “propagandista a tiempo completo de movimientos autoritarios y neofascistas que van desde Italia hasta Brasil” (Klein 2022, 74). Actualmente conduce el pódcast *War Room* que es la tribuna desde donde difunde teorías conspirativas y anticomunistas.

En el caso de Argentina, entre los principales referentes se encuentran Agustín Laje y Nicolás Márquez. Laje es filósofo recibido en la Universidad de Navarra, universidad que pertenece al Opus Dei. Márquez —a quien Laje identifica como su maestro— es abogado por la universidad FASTA, de la Fraternidad de Agrupaciones Santo Tomás de Aquino. Ambos también realizaron estudios en el Centro William J. Perry para Estudios Hemisféricos de Defensa, una institución del Departamento de Defensa de Estados Unidos dedicada a estudios de defensa y seguridad. Tras su paso por dicha institución, en 2016 publicaron juntos *El libro negro de la nueva izquierda. Ideología de género o subversión cultural*, una obra donde reivindican el terrorismo de Estado, promueven un ultraconservadurismo radical y mantienen una feroz oposición al comunismo. Para ellos, la batalla cultural es “la madre de todas las batallas” (Laje 2023). En 2022, Laje publicó el libro *La batalla cultural. Reflexiones críticas para una Nueva Derecha*, inspirado en la obra de Alan de Benoist —fundador de la *Nouvelle Droite*—³⁴.

34

Agradezco a Franco Delle Donne, fundador de *Epidemia Ultra*, quien durante nuestra estancia compartida en CALAS, me comentó y alertó sobre estos vínculos históricos.

Este libro se constituye como un manifiesto contra la izquierda, utilizando y desarrollando —perversamente— herramientas teóricas del marxismo, especialmente la categoría de “batalla cultural”. En palabras de Laje:

La noción de “batalla cultural” está hoy en boca de libertarios antiprogresistas, conservadores, tradicionalistas y patriotas. Todos ellos hablan hoy de “batalla cultural”. Pero, hasta el presente, nadie ha especificado muy bien qué quiere decir semejante término . . .

Este libro constituye un esfuerzo por encarar esa tarea. Lo que pretendo, en resumen, es ofrecer una teoría sobre la batalla cultural, y mostrar por qué la cultura se ha vuelto central para la política (2023, 11).

En este sentido, Laje considera al libro como una “práctica política” destinada a los “guerrilleros culturales para la batalla” (2023, 13). Las presentaciones de libros de Laje y Márquez, junto con su activa presencia en redes sociales y medios de comunicación, constituyen estrategias político-pedagógicas centrales en la expansión y popularización de Milei. Como señala Saferstein (2023), lograron protagonizar el debate político y capturar la atención de amplios sectores de la sociedad.

También Milei tiene su “brazo armado” en las redes sociales. Daniel Parisini —conocido como el *gordo* Dan— es el jefe de lxs tuitersxs mileistas y conduce un programa de *streaming* que se llama *La Misa*. También dirige la agrupación política “Las fuerzas del cielo”, que Parisini definió como “el brazo armado de La Libertad Avanza” y “la guardia pretoriana del presidente Javier Milei”.³⁵ El acto de lanzamiento de la agrupación en noviembre de 2024, tanto por su forma como por su contenido, fue una escena fascista. El escenario estaba decorado por siete estandartes rojos con letras amarillas, una estética que remite directamente al fascismo italiano de Mussolini. Las banderas contenían los siguientes textos: dios, patria,

³⁵ Parisini, Daniel. 2024. “Las fuerzas del cielo”, presentaron la nueva agrupación de apoyo a Milei. Subido el 18 de noviembre de 2024 por La Nación. <https://www.youtube.com/watch?v=y2tMLM93q-c>.

familia, propiedad, libertad, vida. Y uno central que decía: “Argentina será el faro que ilumina al mundo”.

Las redes y las nuevas plataformas de *streaming* son herramientas cruciales en este proyecto político-pedagógico. Lxs *influencers* tienen un papel central en la construcción de una narrativa que “no interesa si es verdadera, lo importante es que sea verosímil” (Goldstein 2024, 28) y cuyo eje central no lo constituyen los actos de gobierno, sino la construcción de una *storytelling* que legitime el accionar gubernamental.

Nada en esta batalla es improvisado, aunque a veces pueda parecerlo. Se trata de un proyecto político-pedagógico cuidadosamente planificado, que manipula y abusa de las ideas de Gramsci, un comunista, para ejercer una pedagogía anticomunista, con el propósito de lograr la dominación continental, aun a costa de atacar los principios democráticos.



Una pedagogía de guerra contra la educación pública

Una estrategia política-pedagógica central en la batalla cultural del neofascismo consiste en lo que conceptualizamos como una pedagogía de guerra contra la educación pública. Autores como Brooks (2013) y Chait (2023) acuñaron la categoría de “guerra” para conceptualizar la ofensiva y la disputa de los “reformadores de la educación” —los hombres más ricos de Estados Unidos, el gobierno federal, el sector financiero, los grandes medios— en torno a la educación pública. La educación se ha convertido en una obsesión y una causa urgente para estos sectores. La perciben como un campo de batalla decisivo para definir el futuro de las naciones (Giudici 2021; Chait 2023). En 2021, Richard Corcoran —expresidente de la Cámara de Representantes de Florida— en un discurso que pronunció en Hillsdale, una universidad cristiana en Michigan dijo: “La guerra se ganará en educación . . . La educación es nuestra espada. Esa es nuestra arma. Nuestra arma es la educación” (en Chait 2023). En el caso de Bolsonaro, esta guerra se materializó, como veremos más adelante, con la implementación de un programa educativo de militarización de las escuelas.

En sintonía con estas tendencias internacionales, el discurso de Javier Milei se erige sobre un ataque sistemático y continuo a la educación pública. Hasta el momento, su proyecto político-pedagógico se centra en una reconstrucción de la concepción moderna de educación (Apple 1997); en intentar dismantelar el Sistema de Instrucción Pública Centralizado Estatal (SIPCE) (Puiggrós 1990), es decir, el sistema educativo argentino tal y como lo conocemos, con todas sus tensiones y contradicciones, desde la fundación del Estado-nación. Desde su asunción, sus discursos y las medidas adoptadas han tendido hacia el cuestionamiento, desprestigio y ataque

de la escuela pública. Como señala la Confederación de Trabajadores de la Educación de la República Argentina (CTERA):

Basta observar el brutal ajuste del presupuesto educativo, el desfinanciamiento de las distintas partidas, la pérdida del poder adquisitivo de los salarios docentes (por la interrupción del pago del FONID y por desactivación de las paritarias), la interrupción de programas escolares nacionales (copa de leche y comedores, la nula distribución de libros y computadoras, la supresión de la extensión horaria de la jornada escolar, la interrupción de las obras de infraestructura y el desmantelamiento del programa de formación permanente en ejercicio y gratuito “Nuestra Escuela”, entre otras).³⁶

Para Milei, la existencia de un sistema educativo público, estatal y nacional, así como la educación como derecho, no forman parte de su proyecto. Su incipiente política educativa se sustenta en una amalgama novedosa y contradictoria de fundamentos provenientes del liberalismo, el anarcocapitalismo, el conservadurismo y la Iglesia Católica.

Con esta estrategia político-pedagógica de guerra contra la educación pública, el objetivo no es provocar una reforma educativa como, por ejemplo, en los noventa. Lo que se pretende es una transformación radical de la sociedad misma.

La crisis del sistema educativo: tragedia, colapso, simulacro, catástrofe

Uno de los argumentos que se construye para atacar y deslegitimar a la educación pública y construir sentidos profundamente cuestionadores consiste en reiterar que nos encontramos ante “una innegable crisis

³⁶

Ver: <https://ctera.org.ar/en-el-pacto-de-mayo-ahora-se-incluyo-a-la-educacion-solo-por-compromiso/>.

educativa.”³⁷ Que estamos ante una catástrofe, una tragedia,³⁸ el colapso,³⁹ el gran simulacro o fraude,⁴⁰ de la educación pública. Se insiste en que las escuelas no funcionan, que los docentes no enseñan y que los estudiantes no aprenden. Impulsar esta narrativa de pánico y fracaso es un objetivo central en la batalla cultural, para “hacer estallar” la educación pública, dismantelar la cosmovisión histórica del pueblo argentino respecto a su defensa incondicional y trasladar el debate sobre la educación hacia el terreno de la libertad de enseñanza y de la privatización y mercantilización de la educación.

Para construir este panorama sombrío, se utilizan interpretaciones selectivas e intencionales de los resultados de las evaluaciones estandarizadas. Como sostiene Brooks (2013), estos diagnósticos no se basan en hechos fehacientes, sino que se presentan como datos objetivos y verdades incuestionables para justificar la necesidad de una reforma profunda. Esta estrategia de manipulación de las estadísticas para construir sentidos sobre la escuela pública no es nueva ni exclusiva del gobierno de Milei. En trabajos anteriores (Wanschelbaum 2023), analizamos cómo durante el mandato de Macri se emplearon tácticas similares. En marzo de 2017, al presentar los resultados del operativo de evaluación Aprender, el presidente Macri (2017) expuso en su discurso:

Cuatro de cada diez alumnos del primario, sexto grado que hizo la evaluación, en escuela pública, no comprenden textos y en la escuela privada, dos de cada diez, lo cual marca también otro problema de fondo, la terrible inequidad

³⁷ Casa Rosada Presidencia. 2024. “Palabras del Presidente, Javier Milei, en la firma del Pacto de Mayo. 09 de julio de 2024.” Casa Rosada. <https://www.casarosada.gob.ar/informacion/discursos/50568-palabras-del-presidente-javier-milei-en-la-firma-del-pacto-de-mayo>.

³⁸ Ver *La tragedia educativa* de Guillermo Jaim Etcheverry.

³⁹ Ver *El colapso de la Educación* de Mariano Narodowski.

⁴⁰ Ver *El gran simulacro. El naufragio de la educación argentina* de Guillermina Tiramonti.

entre aquel que puede ir a escuela privada versus *aquel que tiene que caer en la escuela pública*.⁴¹

El argumento sobre la mediocridad e ineficiencia de la educación pública tampoco es una creación macrista; tiene antecedentes en el libro *Libre para elegir* de Milton y Rose Friedman —los gurús de Milei—, quienes ya afirmaban que el principal problema del sistema educativo radicaba en los pésimos resultados que producían las escuelas públicas. Más recientemente, figuras del mundo corporativo como, por ejemplo, Bill Gates cuestionan continuamente la capacidad de los sistemas públicos para formar los trabajadores acordes a sus intereses de explotación (Brooks 2013).

Si volvemos al caso argentino, tanto Milei como Sandra Pettovello —ministra de Capital Humano— repiten en distintos discursos los mismos datos para construir una narrativa de fracaso:

- “El 70 % no puede resolver un problema de matemática”.⁴²
- “Solo el 16 % de nuestros chicos se reciben —en tiempo y forma— en la escuela. Solo el 16 %, repito, solo 16 de cada 100. Es decir que el 84 % de nuestros chicos no termina la escuela, en tiempo y forma. A su vez el 60 % de los chicos —que sí terminan la escuela— no pueden resolver un problema de Matemática básica o comprender un texto”.⁴³

⁴¹ Casa Rosada Presidencia. 2017. “El presidente Mauricio Macri en la presentación de los resultados de la Prueba Aprender.” Casa Rosada. Consultado el 27 de octubre de 2025. <https://www.casarosada.gob.ar/informacion/discursos/40581-el-presidente-mauricio-macri-en-la-presentacion-de-los-resultados-de-la-prueba-aprender>.

⁴² Javier Milei habló de la crisis que está viviendo su país. Entrevistado por Julián Parra. Radio RCN. 30 de agosto de 2023. Ver: <https://noticias.rcnradio.com/internacional/audio-javier-milei-la-decadencia-de-argentina-empieza-con-las-ideas-socialistas>.

⁴³ Casa Rosada Presidencia. 2023. “Palabras del presidente de la Nación, Javier Milei, luego del acto de jura y asunción presidencial, desde las escalinatas del Honorable Congreso de la Nación. 10 de diciembre de 2023.” Casa Rosada. <https://www.casarosada.gob.ar/informacion/discursos/50258-palabras-del-presidente-de-la-nacion-javier-milei-luego-del-acto-de-jura-y-asuncion-presidencial-desde-las-escalinatas-del-honorable-congreso-de-la-nacion>.

- “La mitad de los chicos de tercer grado no entienden qué leen en la Argentina y el 70 % no puede resolver un problema de Matemática básica.”⁴⁴
- “Tal como lo demuestran las evidencias de las distintas evaluaciones nacionales e internacionales, como las pruebas PISA y *Aprender*, casi un 35 % de los alumnos de tercer grado no saben leer y escribir y no son capaces de realizar las operaciones matemáticas básicas. Además, alrededor de un 50 % de los alumnos no es capaz de comprender un texto de complejidad básica al finalizar la escuela primaria.”⁴⁵
- “Hoy la mitad de los alumnos del primario no alcanza el nivel de lecto-comprensión adecuado para su edad. Para los de sexto grado, ese valor llega al 70 %, es decir, que 7 de cada 10 chicos argentinos no comprenden los textos que leen.”⁴⁶
- “Hoy la mitad de los alumnos del primario no alcanzan el nivel de lecto-comprensión adecuado para su edad. Para los de sexto grado, ese valor llega al 70 %, es decir que 7 de cada 10 chicos argentinos no comprenden los textos que leen.”⁴⁷ (Aclaremos que la repetición

⁴⁴ Casa Rosada Presidencia. 2024. “Palabras del Presidente de la Nación, Javier Milei, al inaugurar el 142° período de sesiones ordinarias de la Asamblea Legislativa, desde el Congreso de la Nación. 01 de marzo de 2024.” Casa Rosada. <https://www.casarosada.gob.ar/informacion/discursos/50380-el-presidente-inaugura-el-142-periodo-de-sesiones-ordinarias-del-congreso>.

⁴⁵ Petovello, Sandra. 2024. “Con un mensaje a los docentes, Pettovello abrió la presentación del Plan de Alfabetización”. Subido el 4 de julio de 2024 por Canal 13 San Juan TV. <https://www.youtube.com/watch?v=MLzA6gvZBJQ>.

⁴⁶ Casa Rosada Presidencia. 2024. “Palabras del Presidente de la Nación, Javier Milei, durante la presentación del Plan Nacional de Alfabetización, Casa Sarmiento, provincia de San Juan. 4 de julio de 2024.” Casa Rosada. <https://www.casarosada.gob.ar/informacion/discursos/50563-palabras-del-presidente-de-la-nacion-javier-milei-durante-la-presentacion-del-plan-nacional-de-alfabetizacion-casa-sarmiento-provincia-de-san-juan>.

⁴⁷ Casa Rosada Presidencia. 2024. “Palabras del Presidente, Javier Milei, en la firma del Pacto de Mayo. 09 de julio de 2024.” Casa Rosada. <https://www.casarosada.gob.ar/informacion/discursos/50568-palabras-del-presidente-javier-milei-en-la-firma-del-pacto-de-mayo>.

exacta de las dos citas finales no es un error tipográfico; el presidente las reiteró tal cual en dos discursos distintos).

Apple (1997) afirma que este tipo de interpretaciones se abona en un pensamiento darwinista social en la educación.

El bajo rendimiento es atribuido en forma creciente a una falla del estudiante. El fracaso estudiantil, que era interpretado, al menos parcialmente, como una falla de las políticas y prácticas educativas severamente deficientes, actualmente se está interpretando como el resultado de lo que podría denominarse el mercado biológico y económico (1997, 84).

Como sostiene Brooks (2013), “ni el diagnóstico de los reformadores, ni sus recetas están basadas en los hechos”. Esta información estadística se utiliza para erigir un relato catastrófico sobre la educación y para estigmatizar lo público.

Como se puede interpretar de las citas, el principal argumento/problema que se esgrime es el analfabetismo; se lo considera como un “germen que se propaga por nuestro sistema educativo”.⁴⁸ El concepto de analfabetismo se emplea como una herramienta para construir una visión dramática de la situación educativa en Argentina y, frente a esto, se propone un Plan Nacional de Alfabetización “con el objeto de lograr que los estudiantes de la República Argentina puedan leer, comprender y producir textos en forma acorde a su nivel educativo”.⁴⁹

Además, hay una insistencia reiterada con la falta de lecto-comprensión de textos y la resolución de problemas matemáticos. Se afirma de

⁴⁸ Casa Rosada Presidencia. 2024. “Palabras del Presidente de la Nación, Javier Milei, durante la presentación del Plan Nacional de Alfabetización, Casa Sarmiento, provincia de San Juan. 4 de julio de 2024.” Casa Rosada. <https://www.casarosada.gov.ar/informacion/discursos/50563-palabras-del-presidente-de-la-nacion-javier-milei-durante-la-presentacion-del-plan-nacional-de-alfabetizacion-casa-sarmiento-provincia-de-san-juan>.

⁴⁹ PLAN NACIONAL DE ALFABETIZACIÓN. Decreto 579/2024. Ciudad de Buenos Aires, 03/07/2024.

manera recurrente que la mayoría de los niños en Argentina no saben leer y escribir, no entienden lo que leen y no pueden resolver problemas básicos. En una entrevista durante la campaña electoral, Milei llegó a afirmar que, en Argentina, hasta había descendido el coeficiente intelectual de la población. “Se van haciendo las mediciones del coeficiente intelectual promedio y Argentina ya cayó debajo del nivel de 100, o sea que la inteligencia promedio ya ha caído debajo del nivel promedio”.⁵⁰

En un apartado anterior, analizamos cómo la inflación fue un mecanismo desestabilizador dentro del marco de la doctrina del *shock*. De manera análoga, se está utilizando el analfabetismo. En diversas intervenciones, tanto del presidente como del secretario de Educación, Torrendell, establecen una analogía entre el analfabetismo y la inflación. En la inauguración del 142° periodo de sesiones ordinarias de la Asamblea Legislativa, Milei expresó: “El analfabetismo incipiente es a nuestra educación lo que la inflación es a nuestra economía”. Esta analogía fue retomada literalmente por Torrendell, quien en una entrevista con *La Nación* afirmó: “Tenemos que tener un foco claro como en la economía es la inflación y luego el crecimiento, también como el presidente ha expresado, el analfabetismo es a la educación lo que la inflación es a la economía”. Esta tesis la reafirmó en otra entrevista organizada por la empresa Ticmas en la Feria del Libro. En esa oportunidad expresó lo siguiente:

El analfabetismo es a la educación lo que la inflación en la economía y, en algún sentido hasta antropológicamente, eso es cierto, porque cuando vos no tenés moneda, no tenés confianza, no podés intercambiar. Cuando no estás alfabetizado vos no tenés códigos para integrarte a la sociedad, generar confianza y vivir comunicado con el resto. Entonces me parece que nosotros tenemos que centrarnos ahí.⁵¹

⁵⁰ Javier Milei habló de la crisis que está viviendo su país. Entrevistado por Julián Parra. Radio RCN. 30 de agosto de 2023. Ver: <https://noticias.rcnradio.com/internacional/audio-javier-milei-la-decadencia-de-argentina-empieza-con-las-ideas-socialistas>.

⁵¹ Torrendell, Carlos. 2024. Entrevista: Carlos Torrendell-Plan Nacional de Alfabetización. Subido el 10 de mayo de 2024 por Ticmas Educación. <https://www.youtube.com/watch?v=bxKbYTfqxCU>.

Por su parte, Petovello comparó la crisis del sistema educativo con la devaluación. En su discurso de presentación del PNA en San Juan, afirmó:

La Argentina sufre, como sabemos, desde hace años una tragedia, el síndrome de la devaluación, durante décadas devaluando constantemente nuestra moneda pero también devaluando nuestras instituciones, nuestra cultura y nuestra educación, devaluando la escuela y la política educativa. Por eso nuestro país dejó de crecer no solo económica sino también integralmente y dejamos de ser grandes como nación.⁵²

Y añadió:

De la misma manera que el gobierno encaró prontamente la lucha contra la inflación, este ministerio presentó, al asumir en diciembre último, una propuesta en el seno del Consejo Federal de Educación para solucionar entre todos los argentinos el problema del analfabetismo en el siglo XXI constituyéndose como prioridad número uno de la política educativa en la Argentina.⁵³

A primera vista, esta comparación parece ser una simple metáfora económica aplicada al ámbito educativo, algo común desde los años noventa. Sin embargo, su insistencia y recurrencia revela una intención más profunda: construir un argumento dentro de la batalla cultural, que justifique una reforma radical o la necesidad de un *shock* del sistema educativo público bajo la premisa de una crisis catastrófica.

Esta insistencia en presentar una crisis educativa extrema y un escenario educativo catastrófico se alinea con la estrategia de Friedman, quien utilizó tragedias como el huracán Katrina para promover la privatización

⁵² Petovello, Sandra. 2024. "Con un mensaje a los docentes, Pettovello abrió la presentación del Plan de Alfabetización". Subido el 4 de julio de 2024 por Canal 13 San Juan TV. <https://www.youtube.com/watch?v=MLzA6gvZBJQ>.

⁵³ Petovello, Sandra. 2024. "Con un mensaje a los docentes, Pettovello abrió la presentación del Plan de Alfabetización". Subido el 4 de julio de 2024 por Canal 13 San Juan TV. <https://www.youtube.com/watch?v=MLzA6gvZBJQ>.

del sistema educativo. En esa oportunidad, Friedman decía: “Las escuelas que fueron destruidas no estaban sirviendo bien a sus estudiantes. El sistema de escuelas públicas de Nueva Orleans ha estado fallando a sus hijos durante años”.⁵⁴ Milei adopta una línea similar al repetir que el sistema educativo público no es útil para los estudiantes ni para el país. Sitúa la decadencia educativa y la del país en general a partir del inicio del siglo xx, cuando, según él, Argentina comenzó a “abrazar las ideas del socialismo”.⁵⁵ Esta visión histórica —que parece ridícula— busca construir un modo de interpretar la historia en el que su gobierno aparece como la salvación frente a un siglo de opresión socialista. Argentina, según Milei, pasó de ser “el primer país en eliminar el analfabetismo en el mundo, no solo en Latinoamérica sino en el mundo”⁵⁶ y de “ser —en su pasado— un faro de calidad en la educación”,⁵⁷ a convertirse en un país con “una situación incompatible con la tradición educativa de nuestro país”.⁵⁸ “Esta es la realidad —dijo en el discurso del 1 de marzo— de un país con más Premios Nobel de la región”.⁵⁹

⁵⁴ Ver: “The promise of Vouchers” de Milton Friedman.

⁵⁵ Javier Milei habló de la crisis que está viviendo su país. Entrevistado por Julián Parra. Radio RCN. 30 de agosto de 2023. Ver: <https://noticias.rcnradio.com/internacional/audio-javier-milei-la-decadencia-de-argentina-empieza-con-las-ideas-socialistas>.

⁵⁶ Javier Milei habló de la crisis que está viviendo su país. Entrevistado por Julián Parra. Radio RCN. 30 de agosto de 2023. Ver: <https://noticias.rcnradio.com/internacional/audio-javier-milei-la-decadencia-de-argentina-empieza-con-las-ideas-socialistas>.

⁵⁷ Casa Rosada Presidencia. 2024. “Palabras del Presidente de la Nación, Javier Milei, al inaugurar el 142° período de sesiones ordinarias de la Asamblea Legislativa, desde el Congreso de la Nación. 01 de marzo de 2024.” Casa Rosada. <https://www.casarosada.gob.ar/informacion/discursos/50380-el-presidente-inaugura-el-142-periodo-de-sesiones-ordinarias-del-congreso>.

⁵⁸ Casa Rosada Presidencia. 2024. “Palabras del Presidente, Javier Milei, en la firma del Pacto de Mayo. 09 de julio de 2024.” Casa Rosada. <https://www.casarosada.gob.ar/informacion/discursos/50568-palabras-del-presidente-javier-milei-en-la-firma-del-pacto-de-mayo>.

⁵⁹ Casa Rosada Presidencia. 2024. “Palabras del Presidente de la Nación, Javier Milei, al inaugurar el 142° período de sesiones ordinarias de la Asamblea Legislativa, desde el Congreso de la Nación. 01 de marzo de 2024.” Casa Rosada. <https://www.casarosada.gob.ar/informacion/discursos/50380-el-presidente-inaugura-el-142-periodo-de-sesiones-ordinarias-del-congreso>.

En esta misma línea histórica, comenzaron a aparecer en los discursos del presidente y de la ministra de Capital Humano una exaltada reivindicación de Domingo Faustino Sarmiento⁶⁰ como símbolo de una época dorada de la educación argentina. Al presentar el Plan Nacional de Alfabetización en su casa natal, en la provincia de San Juan, Milei afirmó:

Cuando el presidente Sarmiento hizo el primer censo de la historia argentina, en 1869, descubrió que el 87% de sus compatriotas eran analfabetos. Como respuesta, dijo: “Hay que hacer de la Patria una gran escuela”. Trajo docentes, de Estados Unidos, para formar a los docentes de aquí y construyó 1200 escuelas a lo largo y ancho de todo el país. En pocas décadas, el desarrollo que generó el orden económico, de la Generación del 80, junto con las políticas educativas que Sarmiento y sus sucesores impulsaron, sacaron a la Argentina de la barbarie y la convirtieron en una potencia, tanto económica como educativa. Esta gesta, esta verdadera hazaña, fue tan inapelable que en décadas pasamos de ser un escenario en el que 9 de cada 10 argentinos fueron analfabetos a ser el primer país de la historia de la humanidad en erradicar el analfabetismo. Y eso no es exageración, es un dato: en 7000 años desde la invención de la escritura, ninguna otra sociedad había abolido el analfabetismo antes que nosotros.⁶¹

⁶⁰ Sarmiento fue Presidente de Argentina entre los años 1868 y 1874. Referente de la denominada “Generación del 80”, se lo considera popularmente como el “padre del aula” por ser el constructor de la educación argentina en el contexto de la conformación del Estado-nación argentino.

⁶¹ Casa Rosada Presidencia. 2024. “Palabras del Presidente de la Nación, Javier Milei, durante la presentación del Plan Nacional de Alfabetización, Casa Sarmiento, provincia de San Juan. 4 de julio de 2024.” Casa Rosada. <https://www.casarosada.gob.ar/informacion/discursos/50563-palabras-del-presidente-de-la-nacion-javier-milei-durante-la-presentacion-del-plan-nacional-de-alfabetizacion-casa-sarmiento-provincia-de-san-juan>.

Y agregó:

Esa es nuestra vocación: recuperar la perseverancia y la ambición de Sarmiento; recuperar los valores con los que convirtió un país de bárbaros en el primer país con alfabetización plena de la historia humana.⁶²

En el mismo acto, Pettovello expresó: “En pocas palabras estamos muy lejos de cumplir el mandato de educar al soberano que nos legara el gran Sarmiento, imprescindible para consolidar el desarrollo del país”.⁶³

Estas afirmaciones reivindican los momentos fundacionales del Estado argentino en su versión liberal-oligárquica como un pasado glorioso y ubican a este gobierno en una filiación histórica con la generación del 80, especialmente en su proyecto político-pedagógico civilizatorio. Este discurso también justifica la necesidad de refundar el Estado-Nación en general y el sistema educativo en particular.

Esta alusión a un pasado glorioso también encuentra puntos de contacto con el slogan de campaña de Trump “Make America Great Again” (MAGA). MAGA consiste, justamente, en la promesa de restaurar a Estados Unidos a ese supuesto pasado glorioso, recuperando la grandeza del país en términos económicos, militares y culturales, así como su posición dominante en el mundo. Este slogan se convirtió en una herramienta de construcción de consenso y en un aglutinante de los votantes de Trump. En la gala del foro organizada por el America First Policy Institute en Mar-a-Lago, la residencia privada de Trump en Florida, Trump le dijo a Milei: “Tu discurso fue hermoso, pero el trabajo que has hecho es increíble. Hacer a la Argentina grande de nuevo. Eres una persona MAGA.”

⁶² Casa Rosada Presidencia. 2024. “Palabras del Presidente de la Nación, Javier Milei, durante la presentación del Plan Nacional de Alfabetización, Casa Sarmiento, provincia de San Juan. 4 de julio de 2024.” Casa Rosada. <https://www.casarosada.gob.ar/informacion/discursos/50563-palabras-del-presidente-de-la-nacion-javier-milei-durante-la-presentacion-del-plan-nacional-de-alfabetizacion-casa-sarmiento-provincia-de-san-juan>.

⁶³ Petovello, Sandra. 2024. “Con un mensaje a los docentes, Pettovello abrió la presentación del Plan de Alfabetización”. Subido el 4 de julio de 2024 por Canal 13 San Juan TV. <https://www.youtube.com/watch?v=MLzA6gvZBJQ>.

Servicio esencial y ajuste

Esta estrategia político-pedagógica de guerra contra la educación pública no se focaliza únicamente en el plano simbólico. El programa económico de Javier Milei se basa en un feroz ajuste de los gastos del Estado, y la educación también está siendo víctima de esos recortes. El sistema educativo está sufriendo un desfinanciamiento sin precedentes, que se manifiesta en la falta de fondos nacionales para las provincias, la reducción de presupuesto destinado a los comedores escolares, la falta de inversión en infraestructura y la formación docente, y el ataque al salario de lxs docentes, incluyendo la eliminación del Fondo Nacional de Incentivo Docente (FONID), que consistía en un adicional del salario docente sancionado por ley en los noventa. Como señala Puiggrós (2024), el gobierno de Milei considera a la educación pública un gasto inútil y su desfinanciamiento es parte del proceso de desguace del Estado.

En este contexto, el exministro de Educación del gobierno de Mauricio Macri, Alejandro Finocchiaro, presentó un proyecto de ley en la Cámara de Diputados cuyo objeto consiste en

declarar la Educación como Servicio Estratégico Esencial en todos los niveles y modalidades comprendidos en la obligatoriedad escolar, para garantizar la protección y promoción integral de los derechos de niños, niñas y adolescentes en el cumplimiento efectivo del ciclo lectivo completo.⁶⁴

Este proyecto fue aprobado por la Cámara de Diputados con amplia mayoría. Los argumentos esgrimidos para justificar esta declaración son que se garanticen ciento ochenta días de clases y el derecho a la educación de lxs niñxs. Sin embargo, como señalan las organizaciones sindicales docentes, el fin principal de la ley no es mejorar la educación, sino cercenar el derecho a huelga y protesta de lxs trabajadorxs de la educación —un derecho garantizado por la Constitución Nacional y los tratados

⁶⁴ Ver: <https://www4.hcdn.gob.ar/dependencias/dsecretaria/Periodo2024/PDF2024/TP2024/0092-D-2024.pdf>.

internacionales—, y avanzar en la persecución contra los gremios. Esta posición de los gremios se fundamenta en la lectura del mismo texto de la ley, en la que se establece que

se deberá prever que, como mínimo, el 50% del equipo de dotación docente, auxiliares y directivos asista los días de clases afectados por medidas de acción directa, indirecta, paro o huelga docente y no docente que se susciten durante el ciclo lectivo y que afecte al normal dictado de la propuesta curricular vigente en cada jurisdicción.⁶⁵

La declaración de la educación como “servicio” no solo limita los derechos laborales, sino también un componente esencial en la batalla cultural: promueve e instala en el sentido común que la educación es un servicio y no un derecho. Esta redefinición político-conceptual desarticula la noción de derechos colectivos y humanos, y fortalece un sentido común neoliberal, basado en la educación como mercancía, el individualismo y la competencia. No es neutral ni casual, sino que es parte del proyecto político-pedagógico del neofascismo para formar subjetividades que naturalicen a la educación como un bien que se adquiere y no como un derecho humano inalienable.

Días antes de terminar de escribir este libro, el presidente presentó el proyecto de Presupuesto 2025. En el artículo 27, se establece suspender

para el Ejercicio 2025 el cumplimiento de artículo 9° de la Ley N°26.206 de Educación Nacional y sus modificatorias; de los artículos 5°, 6° y 7° de la Lej. N°27.614 de Financiamiento del Sistema Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación; del artículo 52 de la Lej. N°26.058 de Educación Técnico Profesional.

Es decir, el gobierno deja sin efecto el artículo del Ley Nacional de Educación —la ley vigente— que garantiza seis puntos del PBI para la

⁶⁵

Ver: <https://www4.hcdn.gob.ar/dependencias/dsecretaria/Periodo2024/PDF2024/TP2024/0092-D-2024.pdf>.

educación. Como denuncia la CTERA, “la hipocresía es tal que quieren declarar esencial lo que están destruyendo desde que asumieron”.⁶⁶

Uno de los sectores más afectados por el ajuste presupuestario es el sistema universitario. Hay una estrategia para ahogar a las universidades (Iglesias, 2024). La reducción del presupuesto generó serias dificultades para mantener el servicio operativo general y garantizar el pago de salarios de docentes y no docentes.⁶⁷ Además, implicó un recorte en las becas de estudio y en los recursos destinados a la investigación científica.⁶⁸ Como indica Iglesias (2024):

Los recortes que aplica en el sistema universitario alcanzan una caída del 0,14% del Producto Bruto Interno (PBI) y son equivalentes a los beneficios impositivos que obtuvieron los sectores más pudientes del país con el nuevo impuesto a los Bienes Personales sancionado en el Paquete Fiscal.

Esta situación pone en peligro la continuidad del funcionamiento de las universidades públicas. Mientras tanto, Milei construye el estigma de lxs universitarixs como parte de “la casta”. En su discurso inaugural en el Foro de Madrid, afirmó: “La casta también son los supuestos científicos e intelectuales, que creen que tener una titulación académica los vuelve seres superiores y por ende todos debemos subsidiarles la vocación”. Como destaca Alberto Kornblihtt —uno de los científicos más reconocidos del país—:

⁶⁶ Ver: <https://ctera.org.ar/la-educacion-es-un-derecho/>.

⁶⁷ Lxs docentes argentinos tenemos los peores salarios de América Latina y casi el 90 % con diez años de antigüedad cobra un monto por debajo de la línea de pobreza. En ocho meses, el poder adquisitivo se redujo un 24 %, según un relevamiento de Capacitación y Estudios sobre Trabajo y Desarrollo de la UNSAM. Entre noviembre de 2023 y julio de 2024 la inflación fue del 136 %, los salarios de docentes y no docentes universitarixs aumentaron 80 %. Esto implica que los salarios quedaron 56 % por debajo de la inflación. En el mismo periodo el promedio de los trabajadores formales perdió un 2 % y los empleados de la administración pública nacional, un 10 % (Iglesias 2024).

⁶⁸ El presupuesto para los programas de Ciencia y Tecnología cayeron un 92.1 por ciento.

Nos ha tomado como chivos expiatorios de los males que aquejan a nuestro pueblo. Tal como los nazis hicieron con los judíos, los gitanos, los homosexuales, los comunistas y los discapacitados, nos considera población sobrante y quiere eliminarnos del mapa, para lo cual debe convencer al resto de la población de que la culpa de sus penares es nuestra.⁶⁹

El 23 de abril de 2024, se realizó una multitudinaria movilización en defensa de la educación pública en general y de la universidad, en particular, que congregó a unas 800 000 personas en la ciudad de Buenos Aires y más de un millón en todo el país. Fiel a su estilo confortativo, Milei desestimó la protesta calificándola de “lágrimas de los zurdos”, expresión que suele utilizar recurrentemente. Como analizaremos más adelante, dentro de su caracterización del sistema educativo como un espacio de adoctrinamiento, las universidades ocupan un lugar central.

Esta movilización generó que el presidente liberara los recursos subejecutados hasta ese momento. Sin embargo, el proyecto de Presupuesto 2025 solo contempla un aumento del 28 % para el presupuesto universitario. Mientras que el Consejo Interuniversitario Nacional (CIN) solicitó un presupuesto de 7.2 billones de pesos argentinos, el proyecto del gobierno establece una asignación anual de solo 3.8 billones de pesos argentinos; menos de la mitad de lo necesario. Esto ocurre luego de que la Cámara de Diputados aprobara la Ley de Financiamiento Universitario y Milei vetara la ley (como hizo con la ley a lxs jubiladxs). En esta situación, el secretario de Educación, Torrendell, expresó en una entrevista:

Así que al revés, creo que nosotros estamos recomponiendo la situación y me parece que hay más ruido que realidad porque efectivamente los salarios van creciendo, aunque por supuesto con las limitaciones de todos los salarios en la Argentina y ahora estamos restituyendo fuertemente diría yo en relación con todo lo que se hizo previamente los gastos de funcionamiento.

⁶⁹ Ver: <https://www.pagina12.com.ar/765494-la-respuesta-de-alberto-kornblihtt-al-ataque-de-javier-milei>.

Así que al revés, me parece que para el sector universitario hay buenas noticias más que malas.⁷⁰

Torrendell utiliza varias estrategias discursivas para justificar el ajuste. Primero, argumenta que el ajuste no implica una reducción en el gasto, sino una reorientación y rediseño de los recursos. En una entrevista, dijo “Me parece que no se trata solo de aumentar gastos o inversión educativa sino que se trata más bien de cómo gastar mejor. Para mí ahí está el foco clave”.⁷¹ Luego, minimiza el impacto del ajuste en el sector educativo al comparar los recortes con otras áreas del gobierno: “El ajuste está siendo mayor en otras áreas del gobierno que en educación donde todavía no lo veo”.⁷² Finalmente, justifica los recortes argumentado que no se están obteniendo resultados que justifiquen la inversión: “Nosotros estamos logrando tener menos resultados educativos que los recursos que invertimos. Otros países que están invirtiendo recursos análogos logran resultados mejores que nosotros. Entonces a mí me parece que de nuevo el foco está en cómo nosotros invertimos”.⁷³

El proyecto de Presupuesto 2025 también suspende los pisos de financiamiento establecidos en la Ley 27.614 de Financiamiento del Sistema Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación. Esto implica una brutal caída de los presupuestos de los organismos de ciencia y tecnología del país.

Durante la campaña electoral, en una especie de *sketch* en un programa de televisión, Milei realizó un *acting* en el que arrancaba los nombres de

⁷⁰ Torrendell, Carlos. 2024. La educación de Milei. Libertad educativa ¿por qué dio mejores resultados en Chile que en Argentina? Entrevistado por Luciana Vázquez. La Nación, 6 de abril. Video, 43:41. https://www.youtube.com/watch?v=YVbMOZJ_uL4.

⁷¹ Torrendell, Carlos. 2024. La educación de Milei. Libertad educativa ¿por qué dio mejores resultados en Chile que en Argentina? Entrevistado por Luciana Vázquez. La Nación, 6 de abril. Video, 43:41. https://www.youtube.com/watch?v=YVbMOZJ_uL4.

⁷² Torrendell, Carlos. 2024. La educación de Milei. Libertad educativa ¿por qué dio mejores resultados en Chile que en Argentina? Entrevistado por Luciana Vázquez. La Nación, 6 de abril. Video, 43:41. https://www.youtube.com/watch?v=YVbMOZJ_uL4.

⁷³ Torrendell, Carlos. 2024. La educación de Milei. Libertad educativa ¿por qué dio mejores resultados en Chile que en Argentina? Entrevistado por Luciana Vázquez. La Nación, 6 de abril. Video, 43:41. https://www.youtube.com/watch?v=YVbMOZJ_uL4.

los ministerios que iba a eliminar. Esa parodia terminaba con el candidato arrancando un cartel que decía “CONICET” y gritando “¡CONICET, afuera!”.⁷⁴ Milei quiere destruir el sistema científico público y soberano. Las políticas que viene implementado hasta el momento en el sector tienen la intención de dismantelar y privatizar —en principio mediante la injerencia del sector privado— organismos como el CONICET, el Instituto Nacional de Tecnología Industrial (INTI), el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) y parques nacionales, instituciones todas fundamentales para el desarrollo científico y tecnológico soberano y de calidad. Como subraya Filmus (2024, 35):

No estamos solo frente a un intento de ajuste y desfinanciamiento como lo hemos vivido en otras ocasiones. Estamos frente a una propuesta de abandono total del Estado de su responsabilidad frente al desarrollo científico-tecnológico que podría significar una verdadera ruptura de consecuencias irreversibles para la ciencia argentina.

Estas observaciones presupuestarias también son relevantes en nuestra caracterización del gobierno de Milei como neofascista. En efecto, junto con estos recortes, el proyecto de Presupuesto 2025 contempla un incremento del 94 % del presupuesto para la Secretaría de Inteligencia del Estado (SIDE), el doble del presupuesto actual. Este incremento en el Presupuesto 2025 es presentado luego de que el Senado haya rechazado —unos días antes— un decreto por el cual la SIDE recibió 100 000 millones de pesos argentinos para gastos reservados. Estas políticas revelan claramente el proyecto político-pedagógico represivo de guerra contra la educación pública llevado adelante por Milei.

⁷⁴

El Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) es el principal organismo de ciencia y tecnología de la Argentina.

Una pedagogía de la conspiración

Otra de las principales estrategias político-pedagógicas de la batalla cultural del neofascismo radica en repetir infinidad de veces que las escuelas públicas adoctrinan. Desde esta teoría de la conspiración, las escuelas son “antros marxistas”⁷⁵ en donde inculcan contenidos de izquierda o progresistas, como el feminismo, la “ideología de género”, el lenguaje inclusivo o los derechos humanos.

La idea de que la educación pública adoctrina y “lava cerebros”⁷⁶ es un elemento constitutivo y recurrente en la agenda educativa global de la derecha, como señala Cabaluz (2024). Buscan convencer a la sociedad en la idea de que en las escuelas no hay libertad de expresión y se está manipulando a lxs niñxs para que sean de izquierda; que son espacios dominados por el comunismo que “se ha metido en la educación”;⁷⁷ que

⁷⁵ Durante la campaña electoral, una mañana aparecieron grafitis en la Universidad Nacional de Cuyo, en la provincia de Mendoza, realizados por simpatizantes de Milei. Una de ellas decía: “Antro marxista”. Esta expresión, que remite a prácticas del fascismo, funcionó en nuestra investigación como un “código vivo” (Glasser y Strauss 1967), una categoría que revela la concepción del neofascismo sobre las instituciones educativas públicas.

⁷⁶ Casa Rosada Presidencia. 2024. “Palabras del Presidente de la Nación, Javier Milei, luego de recibir el premio de la Sociedad Hayek, en Alemania. 22 de junio de 2024.” Casa Rosada. <https://www.casarosada.gob.ar/informacion/discursos/50551-palabras-del-presidente-de-la-nacion-javier-milei-luego-de-recibir-el-premio-de-la-sociedad-hayek-en-alemania>.

⁷⁷ Javier Milei habló de la crisis que está viviendo su país. Entrevistado por Julián Parra. Radio RCN. 30 de agosto de 2023. Ver: <https://noticias.rcnradio.com/internacional/audio-javier-milei-la-decadencia-de-argentina-empieza-con-las-ideas-socialistas>.

“contaminan la cabeza con marxismo cultural”⁷⁸ para producir un “continuo adoctrinamiento en ideas socialistas”.⁷⁹ Desde esta perspectiva, las escuelas, junto con los profesorados y, sobre todo, las universidades, son consideradas como bastiones del enemigo, de la cultura *woke*. La pedagogía de la conspiración denota un componente de miedo y odio hacia todo aquello que impugna o tensiona la tradición conservadora y neoliberal. A la par constituye una defensa del racismo, los privilegios, el supremacismo blanco, la violencia machista y patriarcal y el colonialismo (Cabaluz 2024).

Estas teorías conspirativas, que tienen su génesis en la década del sesenta, en el marco del macartismo durante la Guerra Fría, son centrales en la estrategia político-pedagógica del neofascismo. Fueron reformuladas por el trumpismo alrededor del anticomunismo —como vimos en el apartado anterior— y del adoctrinamiento de lxs niñxs. Donald Trump, por ejemplo, denunciaba que “comunistas de cabello rosado enseñan a nuestros niños” y acusaba a “maníacos y lunáticos marxistas” de dirigir las universidades. Según Trump, las manifestaciones por George Floyd fueron “el resultado directo de décadas de adoctrinamiento de izquierda en nuestras escuelas”. De manera similar, el senador estadounidense Marco Rubio describió a las escuelas como “un pozo negro de adoctrinamiento marxista” (Chait 2023). Como informa Chait (2023), en Estados Unidos este diagnóstico tuvo consecuencias prácticas: el control mediante un conjunto de legislaciones de lo que los maestros y estudiantes pueden hacer y decir, seguido de una ola de purgas de bibliotecas, restricciones temáticas y posibles amenazas legales contra los educadores.

En 2022, Ron DeSantis, el gobernador de Florida, promulgó una ley conocida como “Stop WOKE” que prohíbe a las escuelas y empresas enseñar conceptos relacionados con la raza, el género, el racismo y los privilegios. Las sanciones por no cumplir la ley incluyen medidas disciplinarias,

⁷⁸ A24.com. 2021. “Javier Milei en A24.com: ‘Argentina es un volcán a punto de estallar’”. A24.com. el 8 de septiembre de 2021. <https://www.a24.com/politica/javier-milei-a24com-argentina-es-un-volcan-punto-estallar-n860550>.

⁷⁹ Javier Milei habló de la crisis que está viviendo su país. Entrevistado por Julián Parra. Radio RCN. 30 de agosto de 2023. Ver: <https://noticias.rcnradio.com/internacional/audio-javier-milei-la-decadencia-de-argentina-empieza-con-las-ideas-socialistas>.

el despido y hasta la pérdida de fondos públicos para las escuelas estatales. También lanzó en abril de 2024 una nueva normativa que exige que todos los estudiantes de educación básica y secundaria (K-12) reciban lecciones sobre la historia del comunismo. Según el gobernador, el objetivo es brindar a lxs jóvenes un conocimiento de lo que el gobierno considera las “atrocidades” cometidas bajo regímenes comunistas. La ley fue firmada coincidiendo con el aniversario de la invasión de Estados Unidos a Cuba en Bahía de Cochinos en 1961.

Desde su campaña hasta la actualidad, siempre que Milei menciona a la educación en sus discursos se refiere a ella como “mecanismo de lavado de cerebro”.⁸⁰ Lo hizo durante la inauguración del ciclo lectivo en su escuela de la infancia y en el Foro Económico de las Américas (IEFA), donde señaló:

Lamentablemente en Argentina la educación pública —porque toda es pública, puede ser de gestión privada, de gestión Estatal— ha hecho muchísimo daño lavando el cerebro de la gente . . . tenemos la cabeza tan deformada después de 100 años de lavado de cerebro en la educación pública sea de gestión estatal o de gestión privada, tenemos tanto socialismo en sangre.⁸¹

Legarralde (2023, 7) ofrece una perspectiva interesante sobre los orígenes de la utilización del término. Según él,

la noción de “adoctrinamiento” se usaba ocasionalmente en textos y tratados pedagógicos como sinónimo de enseñanza, sobre todo en el contexto de la enseñanza religiosa, hasta comienzos del siglo xx. Sin embargo, experiencias

⁸⁰ Casa Rosada Presidencia. 2024. “Palabras del presidente de la Nación, Javier Milei, en la apertura del ciclo lectivo en el Instituto Cardenal Copello, CABA. 06 de marzo de 2024.” Casa Rosada. <https://www.casarosada.gob.ar/informacion/discursos/50386-palabras-del-presidente-de-la-nacion-javier-milei-en-la-apertura-del-ciclo-lectivo-en-el-instituto-cardenal-copello-caba>.

⁸¹ Casa Rosada Presidencia. 2024. “Palabras del presidente de la Nación, Javier Milei, en el Foro Económico de las Américas (IEFA), en el Four Seasons, CABA. 27 de marzo de 2024.” Casa Rosada. <https://www.casarosada.gob.ar/informacion/discursos/50417-palabras-del-presidente-de-la-nacion-javier-milei-en-el-foro-economico-de-las-americas-iefa-en-el-four-seasons-caba>.

como las de la dictadura franquista condujeron a que se acuñara un sentido negativo del “adoctrinamiento” para referirse a las iniciativas educativas bajo estos regímenes.

En efecto, históricamente la categoría de “adoctrinamiento” se asociaba con la educación fascista. Sin embargo, en la política del espejo (Klein 2022), el neofascismo actual realiza una operación de inversión y se construye la idea de que el adoctrinamiento proviene exclusivamente de sectores de izquierda, mientras que las políticas y acciones del gobierno se presentan como neutrales y carentes de ideología. Como señala Cabaluz (2024), produce un movimiento que oculta, naturaliza y distorsiona los elementos ideológicos propios de la ultraderecha, desplazando la cuestión de la ideología por fuera de los grupos dominantes y privilegiados.

El sentido que se pretende consolidar es que “son las clases dominadas y los grupos subalternos aquellos que producen ideología y que llevan la ideología a los espacios educativos y culturales” (Cabaluz 2024), mientras que a su adoctrinamiento lo denominan “libertad” (Díez Gutierrez 2022). No obstante, como destacan Arata y Pérez Navarro (2023), este argumento del carácter adoctrinador de la escuela pública no es históricamente original. Fue continuamente utilizado durante las últimas dictaduras cívico-militares en el Cono Sur. En el caso argentino, el folleto *Subversión en el ámbito educativo (Conozcamos a nuestro enemigo)*, publicado por el Ministerio de Cultura y Educación en 1977, alertaba sobre el “adoctrinamiento” y promovía la “desideologización” de la educación pública.

Lo que está de fondo en esta estrategia de plantear que las instituciones educativas adoctrinan es impulsar la idea de que la educación es, debe ser, neutral, cuando desde el sur al norte del continente, a lo largo de todo el siglo xx, diferentes autores como Aníbal Ponce, Paulo Freire, Michael Apple —solo por nombrar algunos— han destacado que toda educación es política, en tanto que implica la transmisión y construcción de formas de ver el mundo. Como afirma Freire (2006, 42), “la politicidad es entonces inherente a la práctica educativa”. Al pregonar por una escuela sin ideología, lo que están promoviendo, en realidad, es una escuela donde

se enseñe —se adoctrine— en su propia ideología, que es la única que se considera válida y legítima.

“Están recontra rojos los contenidos”

En esta estrategia político-pedagógica conspirativa, un componente central es el ataque a los contenidos y currículos escolares, acusados de ser de izquierda y tener sesgos antiliberales y antifamiliares. Esta es una estrategia común del movimiento neofascista a nivel mundial y regional. Repiten insistentemente que las escuelas, donde lxs niñxs pasan gran parte de su tiempo, tienen una influencia desproporcionada sobre la sociedad y han sucumbido a la captura ideológica de izquierda. En Estados Unidos, la crítica de los republicanos no es que las escuelas no funcionen adecuadamente, sino que, según ellos, están funcionando demasiado bien en su objetivo de “lavar el cerebro” a lxs niñxs con ideologías de izquierda. Como afirma Chait (2023, 2), “creen que las escuelas se han convertido en fábricas para convertir a los niños en demócratas”.

El día anterior a asumir la presidencia en 2018, Bolsonaro tuiteó: “Una de las metas para sacar a Brasil de las peores posiciones en los *rankings* educativos del mundo es combatir la basura marxista que se instaló en las instituciones de enseñanza”⁸²

Para el presidente argentino, las instituciones educativas “han sido cautivadas por los cantos de sirena socialistas”⁸³ Durante la inauguración del año escolar 2024, en la escuela de su infancia, Milei criticó duramente los contenidos educativos, calificándolos de “recontra rojos”.⁸⁴ Según

⁸² Ver: <https://x.com/jairbolsonaro/status/1079686972673806336>.

⁸³ Casa Rosada Presidencia. 2024. Discurso del Presidente de la Nación, Javier Milei, en el gran acto de Vox “Viva 24”, en Vistalegre Madrid, España. 19 de mayo de 2024. <https://www.casarosada.gob.ar/informacion/discursos/50498-discurso-del-presidente-de-la-nacion-javier-milei-en-el-gran-acto-de-vox-viva-24-en-vistalegre-madrid-espana>.

⁸⁴ Casa Rosada Presidencia. 2024. “Palabras del presidente de la Nación, Javier Milei, en la apertura del ciclo lectivo en el Instituto Cardenal Copello, CABA. 06 de marzo de 2024.” Casa Rosada. <https://www.casarosada.gob.ar/informacion/>

su perspectiva, en las escuelas secundarias, los institutos de formación docente y las universidades “proliferan currículas educativas de izquierda, abiertamente anticapitalista y antiliberales”.⁸⁵ Para Milei, la educación adoctrina y lava los cerebros porque es el Estado quien determina los contenidos educativos.⁸⁶

Es interesante analizar esta estrategia junto con la del colapso del sistema educativo, ya que revela una aparente contradicción. Por un lado, se afirma que la escuela no funciona bien y que los estudiantes no adquieren conocimientos. Sin embargo, por otro lado, se sostiene que las escuelas adoctrinan con contenidos de izquierda que los estudiantes logran aprender. Esta ambigüedad sugiere la hipótesis de que el gobierno percibe al sistema educativo como un espacio relevante para desplegar y consolidar su proyecto político-ideológico. El objetivo subyacente parece ser querer controlar lo que se enseña en las escuelas, especialmente en temas como la identidad de género, la educación sexual y la enseñanza de las ciencias sociales. En realidad, lo que pretenden es tomar el control de la “maquinaria de adoctrinamiento”, desplazando al Estado como actor principal en la definición de las políticas educativas, como parte de su proyecto de “renegociación del pacto republicano entre Estado, Iglesia y familia” (Yanoullas 2024, 21).⁸⁷

En este ataque a los contenidos, es central el cuestionamiento a lo que denominan como “ideología de género”. Este modo despectivo de

discursos/50386-palabras-del-presidente-de-la-nacion-javier-milei-en-la-apertura-del-ciclo-lectivo-en-el-instituto-cardenal-copello-caba.

⁸⁵ Casa Rosada Presidencia. 2024. “Palabras del Presidente de la Nación, Javier Milei, al inaugurar el 142° período de sesiones ordinarias de la Asamblea Legislativa, desde el Congreso de la Nación. 01 de marzo de 2024.” Casa Rosada. <https://www.casarosada.gob.ar/informacion/discursos/50380-el-presidente-inaugura-el-142-periodo-de-sesiones-ordinarias-del-congreso>.

⁸⁶ Casa Rosada Presidencia. 2024. “Palabras del Presidente de la Nación, Javier Milei, luego de recibir el premio de la Sociedad Hayek, en Alemania. 22 de junio de 2024.” Casa Rosada. <https://www.casarosada.gob.ar/informacion/discursos/50551-palabras-del-presidente-de-la-nacion-javier-milei-luego-de-recibir-el-premio-de-la-sociedad-hayek-en-alemania>.

⁸⁷ Traducción propia.

nombrar al feminismo persigue el objetivo de desacreditarlo y de atacar derechos conquistados, como la interrupción voluntaria del embarazo o la utilización del lenguaje inclusivo.

En Brasil, en 2008, se implementó el programa “Brasil Sin Homofobia: Programa de Combate a la Violencia y la Discriminación contra LGTB y de Promoción de la Ciudadanía Homosexual”. En el marco de este proyecto, el Ministerio de Salud y el Ministerio de Educación desarrollaron el proyecto “Escuelas sin Homofobia”, que consistía en otorgar material didáctico para combatir la discriminación por orientación sexual dentro del sistema escolar. Desde su creación, el proyecto ha sido objeto de críticas por parte de los sectores conservadores, acusado de vender material “adoctrinador” y promover una “dictadura gay” (Segatto et al. 2024). En 2011, el entonces diputado Jair Bolsonaro se refirió peyorativamente a este programa como “kit gay”. Esto derivó en una campaña contra el programa, encabezada por grupos neoconservadores y religiosos, con el fin de vetar la circulación de estos materiales didácticos bajo el argumento de que eran propaganda de orientación sexual. Esta coalición conservadora articuló la eliminación de los términos género y orientación sexual de los Planes de Educación Municipal, Estatal y Nacional (PNE) e impidió cualquier debate sobre género y sexualidad en el entorno escolar (Alves et al. 2021).

Ya en 2004, un abogado católico conservador había organizado un movimiento social llamado “Escuela Sin Partido” (Escola Sem Partido) como “una iniciativa conjunta de estudiantes y padres preocupados por el grado de contaminación político-ideológica en todos los niveles de las escuelas brasileñas, desde la primaria hasta la educación superior” (Escola Sem Partido 2019). Esta poderosa coalición conservadora de estudiantes y padres (Segatto et al. 2024) sería transformada en 2015 en una ONG. Inicialmente, su foco de preocupación se encontraba en la “contaminación político-ideológica” del adoctrinamiento marxista en las escuelas brasileñas. Denunciaba las influencias de las ideas de Marx y Paulo Freire y pretendía “acabar con la prevalencia de ideas de izquierda en las aulas”. Posteriormente, sumó a la “ideología de género” y el derecho de las familias a evitar exponer a sus hijos a contenidos que van en contra de sus creencias (Yanoullas 2024). El movimiento promovió políticas que se oponen

al pensamiento crítico dentro de las instituciones educativas y ha ganado una tracción significativa en los últimos años, abogando por un enfoque de enseñanza “desideologizado” que denuncie las influencias del marxismo y la ideología de género en las escuelas (Segatto et al. 2021). En el marco de esta campaña, se instó a filmar las clases y denunciar a lxs profesorxs que estarían ejerciendo adoctrinamiento. Como señala Yanoullas (2024), fue en este momento que el pseudoconcepto de “ideología de género” se popularizó y sentó las bases ideológicas para la coalición del neopentecostalismo y el conservadurismo en Brasil (Segatto et al. 2021).

Como señalan Dalmaso-Junqueira y Gomes de Lima (2024), el Movimiento “Escuela Sin Partido” ha contribuido significativamente a fomentar un clima de desconfianza y la posterior militarización de la educación bajo la presidencia de Jair Bolsonaro. Bolsonaro fue capitán del Ejército hasta los años 80 y, desde su entrada en la política, ha tenido posiciones favorables a la dictadura militar y el militarismo. Durante el primer año de su presidencia, se creó el Programa Nacional de Escuelas Cívico-Militares (PECIM). Como explican estas últimas autoras, las escuelas cívico-militares son instituciones no militarizadas, con agentes militares retirados que actúan como gerentes o monitores educativos y disciplinarios. Según sus fundamentos, esta política fue promovida como una estrategia para restaurar los buenos resultados, la seguridad y la neutralidad en la educación pública brasileña. Sin un proyecto político-pedagógico específico, el PECIM se caracterizó por la “infiltración” de agentes militares en los espacios escolares, la disciplina y la obtención de fondos para mejorar la estructura y los materiales de las escuelas (Dalmaso-Junqueira y Gomes de Lima 2024). Durante el gobierno de Bolsonaro, alrededor de 200 escuelas fueron militarizadas a través del PECIM. Cabe destacar que, actualmente, el gobierno de Luiz Inácio Lula da Silva revocó el decreto que implementó PECIM como política educativa nacional.

Por su parte, en España, Vox impulsó lo que se denomina como “pin parental”. Consiste en una solicitud escrita, con una autorización expresa, dirigida a los directores de los centros educativos en la que los padres piden que les informen previamente sobre cualquier materia, charla, taller o actividad complementaria que aborde temas vinculados a la identidad

de género, el feminismo o la diversidad sexual. De esta manera los progenitores exigen dar su consentimiento para que su hijo asista o no a la actividad. Si bien desde el gobierno central no se apoya esta iniciativa, ya se aplica en algunas comunidades autónomas; por ejemplo, en Murcia.

En Argentina, la campaña de demonización de la educación pública bajo la etiqueta de adoctrinamiento viene ganando fuerza en los últimos años como parte de campañas de denuncia impulsadas en redes sociales. Vázquez (2023) señala que el grupo Jóvenes Republicanos —una agrupación política juvenil ultraconservadora— lanzó una campaña en redes sociales con el *hashtag* #NoAlAdoctrinamiento, destinada a denunciar bajo esta etiqueta supuestas situaciones de “adoctrinamiento” en las escuelas y universidades. Alejandro Finocchiaro, mencionado anteriormente porque fue el que presentó el proyecto de esencialidad de la educación, es uno de los mayores abanderados de esta embestida. Las denuncias suelen centrarse en la enseñanza de ciertos contenidos como la Educación Sexual Integral (ESI), la Ley de Interrupción Voluntaria del Embarazo (IVE) y la historia de la última dictadura militar.

La Plataforma Electoral de la LLA incluía entre sus puntos “eliminar la obligatoriedad de la ESI en todos los niveles de enseñanza”. En una de las entrevistas analizadas, el secretario de Educación, Carlos Torrendell, expresó lo siguiente respecto de la ESI:

Lo que la escuela tiene que ofrecer es, precisamente, una Educación Sexual Integral que también respete la identidad de las escuelas, en el caso que sean escuelas de gestión privada, confesionales o no, pero también la identidad de las familias. O sea, la libertad de enseñanza y la libertad de la educación no es solo de quienes están en el sector privado. Los padres tienen que tener libertad educativa, los alumnos, los docentes. Entonces en ese sentido hay que tener mucho cuidado dentro de la educación pública de gestión Estatal de entender que estamos en una sociedad plural. Yo no puedo imponer una visión en un tema tan relevante.⁸⁸

⁸⁸ Torrendell, Carlos. 2024. “Carlos Torrendell, secretario de educación: ‘Hay un desafío con el adoctrinamiento’”. Entrevista por Eduardo Feimann. Subido el 21 de marzo

De estas declaraciones, se desprende una intención de reformular la orientación de la educación sexual más que de eliminar su enseñanza. Desde una perspectiva confesional, propone modificar el contenido de la ESI bajo el argumento de promover enfoques más plurales.

Lo que vamos a ver es una visión mucho más plural. La Educación Sexual Integral tiene que ser un planteo efectivamente mucho más plural de acuerdo con la variedad de pensamiento de la sociedad. No puede imponer una visión única y mucho menos no representativa de lo que la sociedad está sosteniendo.⁸⁹

Este enfoque refleja una estrategia política astuta: en lugar de eliminar un contenido que ha logrado permear transversalmente el currículum escolar con cierto consenso —aunque cuestionado por sectores religiosos y de derecha—, se busca imponer una visión alineada con perspectivas conservadoras y patriarcales en materia de sexualidad, derechos reproductivos e identidades sexo-genéricas.

Otro de los contenidos cuestionados es la inclusión de temas relacionados con la memoria y los derechos humanos en los sistemas educativos (Cabaluz 2024; Legarralde 2023). El neofascismo se ha dedicado a promover el olvido, el silencio y la impunidad en relación con los procesos dictatoriales vividos en América Latina. En esta línea, niegan la memoria colectiva, la memoria de los pueblos, invisibilizan violaciones sistemáticas a los derechos humanos, omiten el terrorismo de Estado, silencian responsabilidades directas de la represión. Estos sectores fomentan y defienden un discurso negacionista y de falsificación histórica, llegando incluso a profanar y destruir espacios de memoria, centros de detención y tortura, así como diversos sitios y símbolos que conmemoran el terrorismo de Estado. Considerando lo anterior, las asignaturas vinculadas a la historia,

de 2024 por la Nación. <https://www.youtube.com/watch?v=EaS1Ok1y7gY>.

⁸⁹ Torrendell, Carlos. 2024. “Que el Presidente dé su opinión sobre el aborto en una escuela no me parece negativo” Entrevista por Luciana Vázquez. Video. <https://www.lanacion.com.ar/conversaciones-de-domingo/carlos-torrendell-que-el-presidente-de-su-opinion-sobre-el-aborto-en-una-escuela-no-me-parece-nido7042024/>.

las ciencias sociales y las humanidades se encuentran en el centro del ataque, siendo objeto de deslegitimación y censura.

Esta estrategia de censura, vigilancia y control sobre la educación pública tiene efectos concretos. Por un lado, como planteamos anteriormente, cuestionar y desprestigiar a la educación pública. Por otro lado, sembrar sospechas sobre lxs docentes, quienes serían los enemigos responsables de adoctrinar, socavando la relación de confianza entre las familias y las escuelas. A la par, se trata de instalar un estado de cuestionamiento y persecución que lleva a que lxs docentes empiecen a autocensurarse por temor a que lxs denuncien (Díez Gutierrez 2022). Y todo este mecanismo de persecución se construye bajo el argumento de la protección de los derechos de lxs niñxs. Recientemente, el gobierno de Milei prohibió la

exhibición, colocación o difusión de imágenes, símbolos, obras o cualquier otra referencia personal que pueda interpretarse como una forma de propaganda política partidaria o de culto a la personalidad política en edificios u obras públicas, oficinas, monumentos u otros bienes muebles o inmuebles pertenecientes al Estado.

Y modificó la reglamentación de la Ley N° 26.061 de Protección Integral de los Derechos de las Niñas, Niños y Adolescentes. Se añadieron párrafos a los artículos 9°, 15° y 19° de la Ley con el siguiente texto: “La imposición de una manera de pensar y actuar político partidaria, especialmente en el ámbito educativo, vulnera el derecho a la dignidad y la integridad personal de los niños, niñas y adolescentes, constituyendo un trato que afecta su integridad personal.”⁹⁰ En el mundo del espejo, quienes adoctrinan, censuran y vulneran los derechos de lxs niñxs logran efectivamente instalar en el conjunto de la sociedad un sentido común opuesto.

Como destacan estudios a nivel internacional, “sabemos muy poco sobre sus posiciones educativas [de las fuerzas de derechas actuales]”

⁹⁰ Decreto 1086/2024. DECTO-2024-1086-APN-PTE - Modifícase la Reglamentación de la Ley N° 26.061. (Arg.). Ver: <https://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/405000-409999/406983/norma.htm>

(Schnell & Gruber 2024).⁹¹ Compartimos con algunos estudios recientes (Filmus 2024; Follari 2024), escritos al fragor de los acontecimientos, que Milei no está interesado en el sistema educativo como un campo de disputa central. No obstante, sus declaraciones indican que también los ve como espacios cruciales para intervenir y actuar —especialmente a las universidades—, ya sea de manera represiva o ideológica. Históricamente, la derecha, en todas sus versiones —incluido el fascismo— utilizó el sistema educativo como una herramienta fundamental para ejercer tanto la coerción como la construcción de consenso. La historia dirá qué hará Milei. Por ahora, lo que se observa es que el proyecto político-pedagógico del neofascismo no es el mismo que el del fascismo. Y justamente, lo que estamos intentando hacer es comprender cuál es el lugar de la escuela en la estrategia de construcción de poder del fascismo en su versión actual.

⁹¹ Traducción propia.

Una pedagogía antimonopolio del Estado y por la libertad de enseñanza

En la batalla por la hegemonía, otra de las estrategias político-pedagógicas del neofascismo consiste en reeditar antiguas e históricas controversias respecto a la función del Estado y la familia en la educación. Los cuestionamientos analizados en capítulos anteriores sirven de base para generar el consenso necesario que justifique una reconfiguración del sistema educativo y la consiguiente refundación de la educación desde una perspectiva de libre elección. Esta perspectiva fusiona estratégicamente el neoliberalismo con el neoconservadurismo, de una manera diferente a la de los años noventa. En esta disputa, confluyen sectores históricamente enfrentados y enemistados en la educación: el liberalismo y la Iglesia. En la historia de la educación,

Catolicismo y liberalismo son tradiciones conceptuales e institucionales sumamente diversas, las que —por otro parte— han estado enfrentadas vigorosamente entre sí [...] El liberalismo ha sido un enemigo para la Iglesia, y por cierto un enemigo que la derrotó y desplazó en su momento (Follari 2024, 80-81).

En Argentina, la designación de Carlos Torrendell como secretario de Educación sintetiza estos núcleos centrales del proyecto político-pedagógico del neofascismo: la defensa de la libertad de enseñanza y el cuestionamiento al monopolio del Estado en la educación. En una entrevista, Torrendell expresó: “La idea del presidente va por dar mayor libertad de elección, lo cual siempre es importante en educación”. Estamos, como señala Filmus (2024), ante el peligro real de la desintegración del SIPC.

Está en discusión la existencia misma del sistema educativo y la responsabilidad del Estado de asegurar el derecho a la educación. En palabras del autor,

Por primera vez en la historia nos enfrentamos a un proyecto político que manifiestamente se plantea, como enunció Javier Milei durante la campaña electoral, terminar con la escolaridad obligatoria tal como la concibió la Ley 1.420 sobre fines del siglo XIX y tal como está garantizada por la Constitución Nacional y las leyes educativas (2024, 17).

En el discurso de ataque a la educación pública, el Estado es presentado como el principal culpable de la crisis educativa. Esta demonización del Estado sirve como fundamento argumentativo para justificar la necesidad de desplazarlo de su responsabilidad histórica. En este marco, se promueve una renovada defensa de la subsidiariedad del Estado en la educación. La primera medida adoptada por Milei al asumir la presidencia fue la eliminación del Ministerio de Educación, degradándolo a Secretaría dentro del nuevo Ministerio de Capital Humano. Esta modificación en el organigrama del Estado es significativa por varias razones. En primer lugar, como destacan Arata y Pérez Navarro (2023), implica una pérdida de autonomía y una reducción de capacidades institucionales y financieras para la ejecución de políticas públicas. En segundo lugar, representa una novedad en los cuarenta años de democracia argentina. Desde el gobierno de Raúl Alfonsín hasta el de Alberto Fernández, ningún gobierno democrático degradó el Ministerio de Educación a Secretaría. Esta medida solo se había observado anteriormente durante la dictadura de Juan Carlos Onganía (1966-1970). Y en tercer lugar, y este es el aspecto más importante a destacar, Milei toma la misma decisión que una dictadura.

El antimonopolio estatal de la educación

Como mencionamos anteriormente, en su oposición al monopolio estatal en la educación, el proyecto político-pedagógico de Milei amalgama

diferentes tradiciones y fundamentos políticos: el liberalismo, el anarco-capitalismo y la Iglesia.

En apartados anteriores, abordamos la insistencia de Friedman en afirmar que las escuelas públicas funcionan mal. Su principal argumento para sostener esta afirmación es que las escuelas fallan porque “son propiedad y están operadas por el gobierno”.⁹² Para Friedman, la modernidad, con la conformación de los sistemas educativos nacionales y el triunfo del monopolio estatal de la educación, les arrebató a las familias el control sobre la educación de sus hijxs. Antes, madres y padres elegían libremente esto, pero el Estado no solo despojó de esta función a las familias, sino que convirtió las escuelas públicas en feudos privados de funcionarios públicos y sindicatos (De Luca 2024). Por ello, las escuelas fallan y funcionan mal. La solución, según Friedman, es desintegrar el sistema estatal para restaurar la libertad individual. Como sostiene Yanoullas (2024, 25), la derecha pretende restaurar “los valores familiares y religiosos tradicionales y la disputa de sentido en torno al binomio educación familiar e instrucción escolar”.⁹³ Desde este diagnóstico, la propuesta es arrebatarle las escuelas al Estado y convertir el sistema público en un mercado competitivo. Así, las escuelas competirían por atraer estudiantes, lo que, según esta lógica, aumentaría la calidad y reduciría los costos, como en otras industrias. En el ideal de Friedman, este cambio se lograría a través de los *vouchers* educativos. Como analizaremos más adelante, el gobierno de Milei intentó implementar los *vouchers* como una medida urgente al inicio de su administración, siguiendo el programa propuesto por su mentor ideológico y la aplicación realizada en Chile durante la dictadura cívico-militar. Sin embargo, el *voucher* realmente existente consiste en un subsidio para que las familias puedan pagar las cuotas de escuelas privadas frente al empobrecimiento generalizado.

Como mencionamos al comienzo de esta sección, su proyecto educativo aún elementos contradictorios. Por un lado, al estilo MAGA de Trump, reivindica el periodo de construcción y consolidación del Estado

⁹² Ver: “The promise of Vouchers” de Milton Friedman.

⁹³ Traducción propia.

Nacional; una etapa a la que hay que regresar, por el lugar principal que ocupó Argentina en la economía del mundo. Se presentan como herederos de la generación del 80 y, en particular, de Sarmiento —“Si se levantara Sarmiento y viera lo qué hicieron de la educación”, dijo Milei en un discurso—; pero al mismo tiempo atentan contra uno de los pilares de la construcción de ese Estado oligárquico-liberal: el SIPCE. Así, el juego perverso y psicotizante (Carbone 2024) también se manifiesta en el proyecto educativo.

En relación con este último punto, queremos insistir en que aún no queda del todo clara la función del SIPCE para Milei. Históricamente, el fascismo, en general, y la dictadura argentina, en particular, priorizaron a la educación como “una política privilegiada para transmitir valores que garantizaran el control ideológico, el orden y la disciplina” (Filmus 2024, 29). El sistema educativo se constituyó en una las principales estrategias para la implementación del terrorismo de Estado. Según Filmus (2024, 39), Javier Milei “no considera importante el sistema educativo para el modelo económico que pretende implementar, pero tampoco lo percibe como necesario para transmitir su ideología y valores”. La misma posición comparte Follari (2024, 77) quien sostiene que “la educación no tiene lugar de importancia en el gobierno que inició en diciembre de 2023 . . . En un sentido estricto, no existe política educativa por parte del gobierno paleo-liberal”. Por el momento, las políticas educativas puestas en acto se limitan a manifestar una voluntad de desintegración del SIPCE.

Sin embargo, también aparece una incipiente nueva estrategia promovida por el gobierno: la combinación de privatización con libertad de enseñanza. Esta estrategia no excluye totalmente al Estado, sino que reconfigura su responsabilidad y modos de intervención en la educación pública. Esta es solo una hipótesis sin pretensión de verdad, pero resulta difícil imaginar que un gobierno deje al sistema educativo en manos de quienes considera sus enemigxs.

El triunfo de la libertad de enseñanza

El secretario de Educación designado por Milei es Carlos Torrendell, un pedagogo referente del sector privado y confesional. Torrendell es doctor en Ciencias de la Educación y profesor en la Pontificia Universidad Católica Argentina (UCA). Además, preside la fundación “Potenciar Argentina”, que, como hemos señalado en nuestras investigaciones, forma parte de un gran número de fundaciones que buscan infiltrarse en la educación pública para orientarla hacia perspectivas empresariales (Wanschelbaum, 2023). Su designación expresa la amalgama de procesos en disputa. Un gobierno que se define ultraliberal le otorga la responsabilidad de la educación a un referente de un sector que históricamente ha enfrentado al liberalismo en el campo educativo.

No obstante, a pesar de las aparentes contradicciones, hay un punto de encuentro. Torrendell, como representante de la Iglesia, cuestiona el monopolio estatal en la educación y defiende fervientemente la libertad de enseñanza. Ambos contactan en la crítica al Estado como principal responsable de la educación y promueven la liberalización, privatización y mercantilización de la educación pública, fomentando una radicalización en la injerencia e infiltración del sector privado —familia, Iglesia y corporaciones— en la educación pública. Él mismo ha declarado: “Es un tema que he estudiado bastante y me gusta mucho”.⁹⁴ Se reconoce como “un poco hijo”⁹⁵ del Congreso Pedagógico Nacional (CPN) realizado durante el gobierno de Raúl Alfonsín. Participó como representante estudiantil del Colegio La Salle de la Ciudad de Buenos Aires y recuerda ese evento como el lugar donde nació su “vocación educativa y por la política educativa”.⁹⁶

⁹⁴ Torrendell, Carlos. 2024. La educación de Milei. Libertad educativa ¿por qué dio mejores resultados en Chile que en Argentina? Entrevistado por Luciana Vázquez. La Nación, 6 de abril. Video, 43:41. https://www.youtube.com/watch?v=YVbMOZJ_uL4.

⁹⁵ Torrendell, Carlos. 2024. “Carlos Torrendell, secretario de educación: ‘Hay un desafío con el adoctrinamiento’”. Entrevista por Eduardo Feimann. Subido el 21 de marzo de 2024 por la Nación. <https://www.youtube.com/watch?v=EaS1Ok1y7gY>.

⁹⁶ Torrendell, Carlos. 2024. “Carlos Torrendell, secretario de educación: ‘Hay un desafío con el adoctrinamiento’”. Entrevista por Eduardo Feimann. Subido el 21 de marzo de 2024 por la Nación. <https://www.youtube.com/watch?v=EaS1Ok1y7gY>.

El CPN se realizó entre 1986 y 1988 y su objetivo era la sanción de una Ley Orgánica de Educación que transformara el sistema educativo. Se esperaba que la ley surgiera de la deliberación de un Congreso Pedagógico, como había ocurrido durante la presidencia de Roca en el año 1882, cuando se realizó el Primer Congreso, durante los momentos de construcción del Estado-Nación. De los debates y luchas que se dieron en aquel congreso, surgieron los fundamentos y lineamientos de la primera ley educativa, la Ley 1.420 de enseñanza común, obligatoria y gratuita. Sin embargo, a diferencia de lo ocurrido un siglo atrás, luego de las deliberaciones del CPN, la ley no se sancionó, y las ideas que hegemonizaron el espacio fueron las defendidas históricamente por la Iglesia Católica. Como analizamos en un artículo de reciente publicación,

El proyecto político-pedagógico de Torrendell-Milei se inscribe en esta histórica disputa de la educación argentina cuyo origen se remonta al primer Congreso Pedagógico Nacional de 1882, pero sobre todo al triunfo de la Iglesia y el sector privado en los inicios de estos cuarenta años de democracia. Desde los inicios del sistema educativo moderno, la Iglesia y el sector privado nunca dieron por concluida la batalla. Y, como analizamos, con el retorno de la democracia, encontró en el CPN un ámbito para dar la disputa y la ganó. Hoy, cuarenta años después, vivimos salvajemente los efectos de ese triunfo (Wanschelbaum 2023, 9).

En continuidad con ese camino iniciado en el CPN, Torrendell señala que hay un “cambio ideológico radical para realizar”.⁹⁷ Este cambio implica una política agresiva contra el sistema educativo estatal y la profundización de la libertad de enseñanza, en línea con la idea triunfante de la Ley Federal de Educación de los años 90, que sostenía que toda la educación sea estatal o privada, es pública. Torrendell sostiene: “No existe la división, para mí verdaderamente, entre escuelas públicas y privadas . . . Entonces,

⁹⁷ Torrendell, Carlos. 2024. La educación de Milei. Libertad educativa ¿por qué dio mejores resultados en Chile que en Argentina? Entrevistado por Luciana Vázquez. La Nación, 6 de abril. Video, 43:41. https://www.youtube.com/watch?v=YVbMOZJ_uL4.

primera precisión, para mí, la división público-privado es una división muy negativa que lo único que ha hecho es tabicar nuestro sistema educativo”.⁹⁸ En este sentido, la propuesta del secretario es implementar lo que denomina “política educativa participativa”, un política que promueve “la interrelación público-privado o escuela-sociedad civil”.⁹⁹ Esta propuesta contempla la posibilidad de que organizaciones de la sociedad civil —como, por ejemplo, la Iglesia—, el mercado y el mundo del trabajo participen de la educación pública. Según Torrendell,

parece que hay una división entre sistema educativo que tiene que estar protegido de la oscuridad del mercado y del mundo del trabajo y a su vez el sector privado que tiene que estar como también medio alejado. Todo eso lo tenemos que romper, por supuesto, que esas paredes hay que romperlas en un buen sentido.¹⁰⁰

Romper. De eso se trata. Estas propuestas implican, una ruptura del significado del derecho a la educación pública, laica y gratuita. El gobierno de Milei se propone “hacer estallar” la educación, transformándola de un derecho a una mercancía o servicio.

En este sentido, una de las estrategias claves para la desintegración del SIPCE consiste en implementar políticas educativas que radicalicen la descentralización y fragmentación del sistema educativo. A este proceso lo denominamos como balcanización del sistema educativo. El sistema educativo argentino se originó en el siglo XIX con la conformación del Estado nacional y adoptó una estructura fuertemente centralizada. Durante la dictadura cívico-militar de 1976-1983, la casi totalidad de los

⁹⁸ Torrendell, Carlos. 2024. La educación de Milei. Libertad educativa ¿por qué dio mejores resultados en Chile que en Argentina? Entrevistado por Luciana Vázquez. La Nación, 6 de abril. Video, 43:41. https://www.youtube.com/watch?v=YVbMOZJ_uL4.

⁹⁹ Torrendell, Carlos. 2024. La educación de Milei. Libertad educativa ¿por qué dio mejores resultados en Chile que en Argentina? Entrevistado por Luciana Vázquez. La Nación, 6 de abril. Video, 43:41. https://www.youtube.com/watch?v=YVbMOZJ_uL4.

¹⁰⁰ Torrendell, Carlos. 2024. La educación de Milei. Libertad educativa ¿por qué dio mejores resultados en Chile que en Argentina? Entrevistado por Luciana Vázquez. La Nación, 6 de abril. Video, 43:41. https://www.youtube.com/watch?v=YVbMOZJ_uL4.

establecimientos primarios bajo dependencia nacional fueron transferidos a las jurisdicciones. Este proceso de descentralización, iniciado durante la dictadura, se profundizó en el año 1992, con la aprobación de la Ley de Transferencias de los Servicios Educativos; las instituciones de educación primaria, secundaria y terciaria que aún quedaban bajo la órbita nacional pasaron a depender de las Provincias y de la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires. Esta política de descentralización trasladó la responsabilidad del Estado Nacional a las jurisdicciones, profundizando las diferencias y desigualdades educativas y la fragmentación del sistema (Feldfeber y Gluz 2011). Desde nuestra interpretación, el actual gobierno está promoviendo una radicalización de la descentralización y desregulación del sistema educativo con el objetivo de desentenderse de su responsabilidad en la educación. Esto se traduce en la municipalización de escuelas y en la transferencia de responsabilidades al sector privado, ONGs, fundaciones y empresas.

Como mencionamos anteriormente, la política educativa central del gobierno se articula en torno al Plan Nacional de Alfabetización (PNA), que refleja este abandono de políticas nacionales. El PNA es una política impulsada por la Secretaría de Educación cuyo objetivo es “lograr que todos los estudiantes de la República Argentina puedan leer, comprender y producir textos, acordes a su nivel educativo”.¹⁰¹ Este Plan responde, en principio, al “Compromiso por la Alfabetización”, firmado por los titulares de las carteras educativas de las 24 jurisdicciones del país en el Consejo Federal de Educación (CFE). Sin embargo, el Plan también es una respuesta a la campaña “Compromiso por la Alfabetización” impulsada por Argentinos por la Educación, una organización conformada por una red de empresas, fundaciones y ONGs. La implementación del PNA implica que cada provincia elabore su propio plan con apoyo técnico del Estado nacional, generando, de este modo, una política de balcanización del sistema educativo. Esta estrategia pretende desintegrar aun más el sistema educativo, tendencia que comenzó con la dictadura y continuó con el

¹⁰¹ Decreto 579/2024, Jul. 03. 2024, B. O. (Arg).

menemismo, y que el actual gobierno sigue explícitamente a través de sus acciones y políticas. Torrendell, declaró:

Obviamente la política educativa es nacional pero a su vez es federal por lo tanto nosotros vamos a apoyar a las provincias y tratar de fortalecerlas sobre la base de lo que ellas necesiten y en articulación con todo el Consejo Federal.¹⁰²

Esto que se presenta como el fortalecimiento de la autonomía y respeto a las provincias es, en realidad, el histórico argumento de la descentralización. El Secretario de Educación reivindica el proceso iniciado en la dictadura con la transferencia de las escuelas primarias a las provincias, afirmando:

Entonces, siempre la política educativa argentina, al ser un país federal, siempre es esta combinación de los recursos provinciales, que en educación básica son fundamentales porque según nuestra Constitución Nacional fundamentalmente las provincias se encargan de lo que podríamos llamar educación básica, por más que lo superior excede un poco ese término, y la Nación argentina fundamentalmente financia directamente y supervisa el sistema universitario. Entonces, obviamente, los protagonistas centrales son las provincias pero la Nación lógicamente, en un país federal, tiene el deber de acompañar, fortalecer, coordinar, articular, pero siempre hecho en un trabajo en equipo.¹⁰³

El texto y la puesta en acto (Ball 1993) del Plan Nacional de Alfabetización expresa una reconfiguración de la función del Estado Nacional, promoviendo esa balcanización del sistema educativo. No se trata de un

¹⁰² Torrendell, Carlos. 2024. Entrevista: Carlos Torrendell-Plan Nacional de Alfabetización. Subido el 10 de mayo de 2024 por Ticmas Educación. <https://www.youtube.com/watch?v=bxKbYTfqxCU>.

¹⁰³ Torrendell, Carlos. 2024. Entrevista: Carlos Torrendell-Plan Nacional de Alfabetización. Subido el 10 de mayo de 2024 por Ticmas Educación. <https://www.youtube.com/watch?v=bxKbYTfqxCU>.

Estado ausente o nulo como plantean algunos análisis (Follari 2024), sino de una forma de actuación e intervención destinada a la desarticulación y fragmentación del sistema. Como sostiene Filmus (2024, 17), el gobierno de Milei viene a cuestionar “la existencia misma del sistema educativo y la responsabilidad del Estado en torno a asegurar el derecho a la educación”. Por primera vez nos enfrentamos a un proyecto político que manifiestamente se plantea terminar con la escolaridad obligatoria que existe en la Argentina desde la sanción de la Ley 1.420 a finales del siglo XIX. Como destaca Puiggrós (2024), estamos transitando la situación más grave después de la última dictadura en términos de desfinanciamiento y descalificación —particularmente de las universidades— por parte del gobierno nacional.

En esta estrategia político-pedagógica de cuestionamiento al monopolio estatal en la educación y la reivindicación de la libertad de enseñanza, lo que está en discusión, en definitiva, es la educación en tanto derecho humano, su carácter universal y obligatorio. Como sostiene Yanoullas (2024), implica una reconfiguración del derecho como una cuestión de orden privado y responsabilidad familiar.

Una pedagogía de las fuerzas del mercado

Por último, en el proyecto político-pedagógico del neofascismo, otra de las estrategias clave en la batalla cultural consiste en la radicalización de la liberalización, mercantilización y privatización de la educación. Frente a lo que considera la crisis educativa, proponen y buscan construir consensos en torno a la idea de que sean las “fuerzas de mercado” las que regulen la educación para lograr la libre elección escolar. Esta voluntad de reforma radical del sistema educativo atenta directamente contra el derecho a la educación y la historia de la escuela pública.

Como señala Puiggrós (2024), el mercado “encontró en la educación una enorme fuente de ganancias y pretende desplazar al Estado desarmando los sistemas de educación pública o apoderándose de ellos, y eliminando a la educación social”. Por ejemplo, un informe del Observatorio Latinoamericano de Políticas Educativas (2022, 47) indica que en Brasil se produjo un “giro corporativo” y la matriculación privada aumentó del 13.97 % al 21.10 % impulsada por un proceso de desregulación que facilitó las actividades de las instituciones privadas.

Durante toda la campaña electoral, Milei atacó sistemáticamente a la educación pública y propuso políticas educativas propias del “giro corporativo”. Estas van desde los *vouchers* hasta la incorporación del sector privado y empresarial en las escuelas públicas. En sus discursos, el mercado es presentado como el mecanismo ideal para regular la educación, en contraposición con lo público y estatal, descrito como obsoleto, ineficiente, corrupto y viciado.

Esta estrategia de “las fuerzas del mercado” se despliega en una secuencia de acciones: presentar a la educación como colapsada y en una situación

trágica; desfinanciarla; profundizar la política de descentralización; fomentar la participación privada; y aplicar políticas focalizadas. El objetivo final es llegar a la liberalización y privatización total, mediante los *vouchers* y el *homeschooling*, con el objetivo de lograr la afamada libre elección escolar. Friedman, en uno de sus últimos artículos antes de morir, delineó con claridad este ideal de privatización de la educación,

El objetivo del Estado se cumpliría mejor mediante un mercado educativo competitivo que mediante un monopolio gubernamental. Los proveedores de servicios educativos competirían para atraer a los estudiantes. Los padres, empoderados por los vouchers, tendrían una amplia gama de opciones para elegir. Al igual que en otras industrias, un mercado libre y competitivo conduciría a mejoras en la calidad y reducciones en los costos.¹⁰⁴

Si bien esta secuencia ideal, siguiendo los lineamientos de Friedman, es la meta final de Milei, aún no logró implementarla completamente. Esto no se debe a una falta de voluntad, sino a la fuerte historia y legitimidad que posee el sistema educativo argentino, que, a pesar de sus profundas contradicciones y tensiones, sigue siendo una construcción pública y popular que el pueblo argentino está dispuesto a defender.

La política educativa del *shock* y la voucherización de la educación

En la “política como texto” (Ball 1993; Ball et al. 2012), se plantea que un núcleo central del programa de liberalización, privatización y mercantilización de la educación es la implementación del sistema de *vouchers*. En la plataforma electoral de LLA se propone el “Sistema de vouchers cheque educativo” como el primer punto del apartado de educación; y como

¹⁰⁴

Ver: “The promise of Vouchers” de Milton Friedman.

segundo, “descentralizar la educación dando el presupuesto a los padres en lugar de asignarlo al Ministerio, es decir, la demanda de financiación.”¹⁰⁵

El sistema de *vouchers* es una idea creada por Friedman. En su versión ideal, consiste en un sistema mediante el cual el gobierno subsidia la demanda en lugar de la oferta. Según este modelo, el Estado transfiere los recursos directamente a los padres o estudiantes, en lugar de financiar a las escuelas, para que decidan libremente a qué escuela asistir/pagar, sea pública o privada. De este modo, las escuelas pasan a ser financiadas a través del pago de cada alumno. Esto genera un mercado educativo competitivo en el que las escuelas se convierten en negocios y los estudiantes en clientes por los que competir. Este sistema promueve la creación de rankings de escuelas que compiten por atraer a más clientes. Las escuelas mejor clasificadas se convierten en las más caras y selectivas reforzando la discriminación y la desigualdad. De este modo, la educación deja de ser un derecho para transformarse en una mercancía.

Como ya mencionamos, un ejemplo paradigmático de la implementación de este enfoque fue el caso de Nueva Orleans tras el huracán Katrina. En ese contexto de desastre, Friedman casi moribundo escribió un artículo en *The Wall Street Journal*, titulado “The Promise of Vouchers” donde planteó:

La mayor parte de las escuelas en Nueva Orleans están en ruinas al igual que los hogares de los alumnos que asistían a clase. Los niños se ven obligados a ir a escuelas de otras zonas y eso es una tragedia. También es una oportunidad para emprender una reforma radical del sistema educativo.

La reforma radical del sistema educativo que propuso consistió en “proporcionar a los padres de cheques escolares sustanciosos” de modo que sean libres de elegir la educación que consideren mejor para sus hijos. Y aclaró también que no se trataba de un plan de emergencia, sino de una reforma permanente para alentar a que las empresas privadas sean las proveedoras de la educación y fomentar, de este modo, un mercado educativo

¹⁰⁵ Plataforma electoral La Libertad Avanza.

competitivo. Una red de *think tanks* y grupos estratégicos de derecha se hicieron eco de la propuesta de Friedman y se abalanzaron sobre la ciudad estadounidense con el propósito de convertir las escuelas públicas de Nueva Orleans en *charter schools*, es decir, escuelas públicas estatales gestionadas por instituciones privadas. La administración de Bush apoyó estos planes financiando dicha conversión. Como detalla Naomi Klein (2008, 14) en “La doctrina del shock”:

La subasta del sistema educativo de la ciudad se realizó con precisión y velocidad dignas de un operativo militar. En menos de diecinueve meses, con la mayoría de los ciudadanos pobres aun exiliados en sus hogares, las escuelas públicas de Nueva Orleans fueron sustituidas en su totalidad por una red de escuelas *cárter* de gestión privada. Antes del huracán Katrina, la junta estatal se ocupaba de 123 escuelas públicas; después, solo quedaban 4. Antes de la tormenta, Nueva Orleans contaba con 7 escuelas *charter*, y después, 31.

Nueva Orleans se convirtió en un laboratorio de *charterización* de la educación, un experimento neoliberal en su máxima expresión.

En Argentina, aunque no ha habido un desastre natural como el Katrina, el “caos” económico generado por la inflación, el aumento del dólar y el deterioro de las condiciones sociales producido por políticas que deliberadamente erosionan la estabilidad económica del país, actúa como un pretexto propicio para justificar reformas que buscan dismantelar la educación pública. En este sentido, el sistema de *vouchers* propuesto por Milei se presenta como una solución a la crisis educativa, en un proceso similar al que ocurrió en Nueva Orleans. El sistema de *vouchers* fue el primer punto en la plataforma de LLA y, durante la campaña electoral, Milei reiteró en varias ocasiones su intención de imponer este sistema en el país, argumentando que la competencia entre las instituciones educativas mejoraría la calidad de la educación. Esto se materializó rápidamente en una de las primeras políticas educativas del gobierno: el Programa de Asistencia “Vouchers Educativos”.

La puesta en acto: los *vouchers* realmente existentes

Las políticas de ajuste del gobierno de Milei, sumadas a la creciente inflación, le impidieron a muchas familias cubrir los gastos escolares. Como respuesta a esta crisis, generada por las propias políticas gubernamentales, el gobierno lanzó el Programa de Asistencia “Vouchers Educativos”. Esta iniciativa sigue la lógica de Friedman recientemente descripta: ante el caos, se ofrece el financiamiento a la demanda como respuesta.

En una entrevista radial en febrero de 2024, Milei anunció la creación de un mecanismo de asistencia dirigido a la clase media para que

los chicos no pierdan el colegio, porque la situación en la cual se te caen los ingresos y tenés que cambiar al chico de colegio no solo es traumatizante para los padres, sino también para los chicos. Estamos desarrollando que tengas el financiamiento para que vos puedas seguir mandando al colegio al chico.¹⁰⁶

Y señaló que la iniciativa estaba siendo trabajada por la licenciada Pettovello junto con Luis Caputo. Además, mencionó la inclusión de *vouchers* para la compra de útiles escolares. Este pasaje ilustra claramente la perversión y el cinismo que caracterizan al gobierno de Milei. Al referirse a la caída de los ingresos, Milei habla como si no tuviera ninguna responsabilidad en el asunto, mientras sigue promoviendo la idea de que la solución es individual y se basa en el financiamiento de la demanda.

En marzo de 2024, el Ministerio de Capital Humano creó el Programa de Asistencia “Vouchers Educativos”.¹⁰⁷ Según esta norma, su finalidad es “asistir a familias cuyos hijos concurren a instituciones de educación privada que reciben aporte estatal, con la finalidad de garantizar la permanencia

¹⁰⁶ Torrendell, Carlos. 2024. avier Milei en Radio La Red: "Vamos a incorporar asistencia a la clase media" | López 910 (15/2/24). Entrevistado por Gustavo López. Subido el 15 de febrero de 2025 por Radio La Red AM 910. <https://www.youtube.com/watch?v=Qmo7p2zXteg>.

¹⁰⁷ Resolución N°61 del Ministerio de Capital Humano. Programa de Asistencia “Vouchers Educativos”.

de los alumnos en dichas instituciones”.¹⁰⁸ El programa consiste en una “prestación temporaria”¹⁰⁹ dirigida a familias cuyos hijos asisten a escuelas públicas de gestión privada que reciben aporte estatal —menos del 75 %—¹¹⁰ y cuyos ingresos familiares no superen los siete salarios mínimos, vitales y móviles”.¹¹¹ Tal como indica el texto de la resolución, se trata de un “apoyo temporal a las familias de menores recursos”¹¹² para cubrir el 50 % del valor del arancel con un tope de 27 198 pesos argentinos (equivalente en ese momento a 25 dólares) por hijo.

El programa estimaba beneficiar a unos dos millones de niños que asisten a más de seis mil escuelas en todo el país, según datos de la Secretaría de Educación. Sin embargo, la información entregada por la Secretaría al Congreso, revela que solo 833 211 estudiantes fueron asistidos, una cifra sensiblemente inferior a los 1 087 899 que lo solicitaron.

La brecha entre el ideal de Friedman y el *voucher* realmente existente en Argentina es significativa. Más que una política de privatización, el programa de *vouchers* parece una medida compensatoria que revela la “miseria planificada” del gobierno de Milei. En una entrevista a Torrendell, se advierte el carácter compensatorio de esta política:

En un contexto como este, de crisis, es una medida transitoria. En este contexto de crisis, acercar recursos a aquellas familias que están en sectores desfavorecidos o que están en situación de pobreza y aquellos sectores de clase media, media baja . . . Ahí aparece este apoyo destinado a las familias

¹⁰⁸ Resolución N°61 del Ministerio de Capital Humano. Programa de Asistencia “Vouchers Educativos”.

¹⁰⁹ Resolución N°61 del Ministerio de Capital Humano. Programa de Asistencia “Vouchers Educativos”.

¹¹⁰ En este punto, es importante explicar que en Argentina las escuelas de gestión privada, aunque gestionadas y financiadas por entidades privadas, reciben fondos públicos para su funcionamiento.

¹¹¹ Resolución N°61 del Ministerio de Capital Humano. Programa de Asistencia “Vouchers Educativos”.

¹¹² Resolución N°61 del Ministerio de Capital Humano. Programa de Asistencia “Vouchers Educativos”.

que envían a sus chicos a colegios que tienen 75% de aporte o más, que tienen aranceles bajos . . . se va a hacer por unos meses.¹¹³

Esto lleva a plantear una pregunta fundamental: ¿Estamos realmente frente a un sistema de *vouchers* o es, más bien, una política de compensación? ¿Por qué llamar “*vouchers*” a lo que es esencialmente un subsidio? La respuesta parece estar en la intención de erosionar el sistema educativo público y en lo que venimos analizando a lo largo del libro: la política de *vouchers* consiste en una estrategia político-pedagógica para generar la idea de que, para remediar el colapso del sistema educativo, es necesaria la privatización de la educación. Como se observa en una entrevista, Torrendell reconoce que es un sistema que no funciona, pero apelar al *voucher* le permite cuestionar al SIPCE y a la educación como responsabilidad del Estado.

No tenemos en el mundo experiencias con sistemas vouchers con muy buenos resultados, todavía no los hay. Pero en Finlandia también hay mucha libertad profesional de las escuelas, entonces hasta dónde, aunque la escuela sea estatal, ¿cuál es la relación efectiva de centralización o no, o de estatismo o no entre el Estado y la escuela? No sé si me explico qué quiero decir.¹¹⁴

Torrendell defiende los *vouchers* como un instrumento estratégico en la disputa cultural e ideológica por la libertad de enseñanza y contra el monopolio del Estado en la educación, afirmando que su implementación se alinea con la idea del presidente —y suya— de “brindar mayor libertad de elección a las familias”.¹¹⁵

¹¹³ Torrendell, Carlos. 2024. “Carlos Torrendell, secretario de educación: ‘Hay un desafío con el adoctrinamiento’”. Entrevista por Eduardo Feimann. Subido el 21 de marzo de 2024 por la Nación. <https://www.youtube.com/watch?v=EaS1Ok1y7gY>.

¹¹⁴ Torrendell, Carlos. 2024. La educación de Milei. Libertad educativa ¿por qué dio mejores resultados en Chile que en Argentina? Entrevistado por Luciana Vázquez. La Nación, 6 de abril. Video, 43:41. https://www.youtube.com/watch?v=YVbMOZJ_uL4.

¹¹⁵ Torrendell, Carlos. 2024. La educación de Milei. Libertad educativa ¿por qué dio mejores resultados en Chile que en Argentina? Entrevistado por Luciana Vázquez. La Nación, 6 de abril. Video, 43:41. https://www.youtube.com/watch?v=YVbMOZJ_uL4.

Chile como ejemplo

136

En otra entrevista que le realizaron al secretario de Educación, la periodista mencionó que en Argentina, en los últimos años, se observa un aumento de la matrícula en las escuelas primarias y secundarias privadas. Y agregó que, sin embargo, estadísticamente no se registra una mejora en los aprendizajes. Siguiendo su razonamiento, la periodista cuestionó la idea de que “un voucher que te dé libre circulación por el sistema va a resolver el problema de la calidad de los aprendizajes, porque los chicos pueden eventualmente ir a escuelas privadas. En Argentina no funcionaría”.¹¹⁶ Ante esta interpelación, Torrendell respondió: “Sí, lo que pasa es que ahí habría que hacer estudios de distinto tipo porque, por ejemplo, en Chile, ha habido una mejora de los aprendizajes de la mano de un sistema de privatización de la educación a través de los vouchers”.¹¹⁷

El modelo que busca imitar es, efectivamente, el de Chile; el Chile de Pinochet y Friedman. En este modelo, a pesar de los cambios de gobierno que han existido desde la dictadura a la actualidad, los jóvenes y sus familias se endeudan de por vida para poder estudiar. En ese país, la reforma neoliberal no solo pretendió privatizar la matrícula escolar, sino también dismantelar el sistema público de educación. Chile fue el primer país en aplicar la doctrina del *shock*. Como explica Klein (2008) y como está documentado históricamente, durante el gobierno de Allende se generó una crisis mediante un proceso de hiperinflación que creó las condiciones propicias para el golpe de Estado. Friedman, principal asesor de Pinochet, anticipó que los cambios económicos drásticos provocarían una serie de reacciones psicológicas en la población que “facilitarían el proceso de ajuste”. A ese proceso lo denominó el “tratamiento de choque” económico. Klein detalla en su libro cómo este tratamiento de choque se basa

¹¹⁶ Torrendell, Carlos. 2024. La educación de Milei. Libertad educativa ¿por qué dio mejores resultados en Chile que en Argentina? Entrevistado por Luciana Vázquez. La Nación, 6 de abril. Video, 43:41. https://www.youtube.com/watch?v=YVbMOZJ_uL4.

¹¹⁷ Torrendell, Carlos. 2024. La educación de Milei. Libertad educativa ¿por qué dio mejores resultados en Chile que en Argentina? Entrevistado por Luciana Vázquez. La Nación, 6 de abril. Video, 43:41. https://www.youtube.com/watch?v=YVbMOZJ_uL4.

en investigaciones científicas financiadas por la CIA para perfeccionar métodos de tortura.

Tras el golpe, Pinochet impuso rápidamente un paquete de medidas de libre mercado, privatización de los servicios y de recortes en el gasto social. Las escuelas públicas desaparecieron y fueron reemplazadas por escuelas financiadas mediante *vouchers*. Como indican Arata y Pérez Navarro (2023),

las medidas eran justificadas por Pinochet y la Junta Militar con base en el “caos” reinante en el período de la Unidad Popular y en la excesiva injerencia del Estado, que limitaba la acción particular y no distribuía eficientemente los recursos. Se debía reducir el gasto público, minimizar la burocracia estatal y permitir la entrada del sector privado en la gestión del sistema educativo. La solución: entregar un cheque educativo que podría ser utilizado en escuelas públicas o privadas aprobadas por el Ministerio de Educación.

También es importante destacar, como lo hacen los autores, que “la aplicación del *voucher* marcó un antes y un después en la sociedad chilena: la implementación de este mecanismo de financiamiento consolidaría la privatización del sistema escolar. Las consecuencias fueron siniestras: los profesores dejaron de ser interpelados como funcionarixs públicxs para pasar a ser empleados de un particular” (Arata y Pérez Navarro 2023).

La voucherización de la educación no implica solo la introducción de *vouchers* como mecanismo de financiamiento, sino que representa otro de los procesos de fragmentación y balcanización del sistema educativo, destinado a desintegrar al sistema educativo público. Además, como sostiene Apple (1997), implica el reemplazo del ciudadano situado en relaciones de dominación generadas estructuralmente por el consumidor “libre”.

Aunque el gobierno argentino está decidido a seguir estos ejemplos históricos y reducir el papel del Estado dejando a la educación, el conocimiento, la ciencia y la tecnología en manos del mercado, la implementación de un sistema de *vouchers* se enfrenta a la resistencia de un sistema educativo público con más de cien años de historia. A pesar de que se promueve un sentido común que exalta las virtudes de la liberalización y

privatización de la educación, dismantelar un sistema tan profundamente arraigado no les resulta tarea sencilla. No obstante, la batalla por la construcción de consensos en torno a la idea de que sean las “fuerzas de mercado” las que regulen la educación para lograr la libre elección escolar se encuentra abierta y en pleno desarrollo.

Disputas por la hegemonía

En el marco del programa de investigación del CALAS “Afrontar las crisis: Perspectivas transdisciplinarias desde América Latina”, este ensayo analizó críticamente el proyecto político-pedagógico del neofascismo y sus estrategias para la construcción de hegemonía. El objetivo central consistió en comprender el accionar del neofascismo, cómo se forma el sentido común y cómo sus concepciones del mundo se naturalizan y se vuelven dominantes. Lo que estamos viviendo no se trata simplemente del conocido recetario neoliberal. La coyuntura nos desafía a pensar y analizar los problemas más urgentes de forma metódica y situada.

La descripción y el análisis desarrollados en este libro permiten concluir que el avance de las fuerzas y gobiernos neofascistas en el mundo y en América Latina no constituye un fenómeno aislado. Por el contrario, es parte de un proceso global, multidimensional y orgánico de reconfiguración del capitalismo en respuesta a las tensiones y crisis sistémicas del neoliberalismo. Los gobiernos de Donald Trump en Estados Unidos, de Jair Bolsonaro en Brasil, de Javier Milei en Argentina emergen como expresiones de esta crisis y de las luchas geopolíticas por la hegemonía mundial.

Utilizamos la categoría de neofascismo para referirnos a este tipo de fuerzas y gobiernos porque ayuda a dimensionar la gravedad de lo que representan y advierte del retorno de un proceso que estuvo dormido y resurge con fuerza como respuesta a la crisis del capital. A lo largo del texto, definimos al neofascismo como una forma de ejercicio del poder, un modo de acción y pensamiento, una pedagogía.

El ascenso del neofascismo debe analizarse considerando tanto factores coyunturales como transformaciones socioculturales más profundas.

Estudios como los de Saferstein (2023) y Balsa (2024) revelan que las reconfiguraciones simbólicas y los cambios en las percepciones sobre lo deseable y lo posible precedieron y facilitaron el triunfo de los gobiernos neofascistas.

La transformación que propone el neofascismo no solo involucra cambios económicos, sino también un proyecto político-pedagógico orientado a construir y reproducir la hegemonía de las clases dominantes en este contexto de crisis. En este sentido, el neofascismo se presenta como una respuesta adaptativa a las crisis del neoliberalismo, utilizando herramientas tanto coercitivas como consensuales para legitimar su poder.

En la batalla cultural, las estrategias político-pedagógicas del neofascismo contemporáneo recuperan elementos del fascismo clásico, adaptándolos a las dinámicas del siglo XXI. Esto incluye el uso de redes sociales, la difusión de una cultura del miedo y el odio, y la apropiación distorsionada de conceptos como *libertad*.

Las estrategias político-pedagógicas sociales y escolares identificadas —a partir de un exhaustivo análisis empírico de discursos, entrevistas, posteos, políticas educativas de Donald Trump, Jair Bolsonaro y, especialmente, de Javier Milei— operan en distintos espacios sociales. Acciones que van desde intervenciones político-culturales y mediáticas hasta las más elaboradas políticas educativas buscan construir un sentido común acorde a las necesidades de un orden social profundamente desigual y violento. Esta pedagogía neofascista es clave en el entramado político, cultural e ideológico destinado a conquistar el poder del Estado y ejercer la dominación. Desde esta perspectiva, entendemos a estos líderes neofascistas como pedagogos, divulgadores y educadores de visiones ultraliberales, ultraconservadoras y ultraviolentas.

En la batalla cultural del neofascismo, la primera estrategia identificada es la pedagogía de las fuerzas del cielo. Esta narrativa místico-religiosa y mesiánica configura una práctica político-pedagógica potente para construir legitimidad y hegemonía.

Otra estrategia es la pedagogía del *shock*, que busca refundar el Estado en un sentido ultraliberal y ultraconservador. Esta se complementa con una pedagogía anticomunista que posiciona al socialismo como enemigo

principal, presentando la batalla cultural como una tarea histórica para frenar un supuesto plan socialista en América Latina.

Asimismo, el neofascismo promueve una pedagogía de guerra contra la educación pública. Insisten en un discurso de catástrofe, tragedia, colapso de la educación pública para desprestigiarla. Al mismo tiempo, construye la idea de un pasado glorioso al cual es necesario volver que le permite justificar una refundación del Estado-Nación, en general, y del sistema educativo, en particular. Esta estrategia involucra un desfinanciamiento sin precedentes.

La pedagogía de la conspiración resulta otra de sus estrategias político-pedagógicas. Se acusa a las instituciones educativas de adoctrinamiento, atacando contenidos curriculares por ser supuestamente de izquierda, antiliberales y antifamiliares.

Otra estrategia clave es la redefinición del rol del Estado y la familia. En este marco se promueve un modelo de balcanización educativa, basado en una pedagogía anti monopolio del Estado en la educación y en defensa de la libertad de enseñanza, y una pedagogía de las fuerzas del mercado. Ambas pedagogías consisten en la radicalización de la privatización y la mercantilización de la educación. Este posible abandono del sistema educativo como principal herramienta de represión ideológica constituye una diferencia sustancial con el fascismo del siglo xx. No obstante, señalamos la necesidad de cautela al proyectar cómo se desarrollará este proceso, dado su carácter mutable.

El siglo xxi está siendo testigo de una reconfiguración del capitalismo hacia formas neofascistas, ultraliberales y ultraconservadoras, asentadas sobre el rechazo popular a la política tradicional. La derecha ha logrado articular un consenso manipulando sentimientos legítimos de descontento y mostrando el poder de lo ideológico (Apple 1997, 106). Pero, ¿será esta experiencia efímera o dejará huellas profundas en la constitución subjetiva de la sociedad?

La batalla cultural busca eternizar la hegemonía económica e ideológica del neofascismo, perpetuando las relaciones de poder dominantes. Para esto impone valores, creencias y comportamientos que lo legitiman. Sin embargo, la hegemonía, el consenso y la legitimidad son procesos

inherentemente efímeros. Incluso dentro del bloque hegemónico, persisten tensiones ideológicas que podrían socavar su capacidad de dominación a largo plazo. Este frágil equilibrio sugiere que las fisuras en su hegemonía podrían abrir nuevas oportunidades de resistencia.

Este libro buscó construir preguntas y horizontes de investigación para comprender mejor los desafíos del presente y aportar herramientas para enfrentarlos. Las formas de contrarrestar este avance neofascista no pueden limitarse al plano teórico. Deben traducirse en prácticas político-pedagógicas alternativas que confronten este modelo basado en el odio, la violencia, la explotación y la desigualdad. Además, deben superar los límites de la democracia liberal y proyectar nuevos horizontes emancipatorios. Frente al avance del neofascismo, el desafío para las fuerzas progresistas y de izquierda radica en construir alternativas críticas y emancipadoras capaces de disputar el sentido común y rearticular proyectos de sociedad más justos e igualitarios.

Bibliografía

- ALVES, MARIO, Catarina Segatto y Andrea Pineda. 2021. "Changes in Brazilian education policy and the rise of right-wing populism". *British Educational Research Journal* 47, núm. 2: 332–354. <https://doi.org/10.1002/berj.3699>.
- ANSALDI, WALDO. 2017. "Arregladitas como para ir de boda. Nuevo ropaje para las viejas derechas." *Revista THEOMAI*, núm. 35: 22-51.
- APPLE, MICHAEL. 1996. *El conocimiento oficial. La educación democrática en una era conservadora*. Barcelona: Paidós.
- APPLE, MICHAEL. 1997. *Teoría crítica y educación*. Buenos Aires: Miño y Dávila.
- Apple, Michael. 2001. *Educar como Dios manda. Mercados, niveles, religión y desigualdad*. Barcelona: Paidós.
- ARCARY, VALERIO. 2020. "Bolsonarismo: ¿fascismo del siglo XXI?" *Revista Jacobin*, núm. 1, (primavera austral). <https://jacobinlat.com/2020/09/bolsonaro-fascismo/>.
- ARCARY, VALERIO. 2023. "Javier Milei es una amenaza neofascista." *Revista Jacobin*. <https://jacobinlat.com/2023/08/javier-milei-es-una-amenaza-neofascista/>
- BADIOU, ALAIN. 2022. "Una pervisión capitalista." En *Neofascismo. ¿Cómo surgió la extrema derecha global (y cuáles pueden ser sus consecuencias)?*, 25-28. Buenos Aires: Capital Intelectual.
- BADIOU, ALAIN. 2022. "Una nueva versión de políticas viejas." En *Neofascismo. ¿Cómo surgió la extrema derecha global (y cuáles pueden ser sus consecuencias)?*, 121-130. Buenos Aires: Capital Intelectual.
- BALIBAR, ÉTIENE. 2022. "Una democracia jaqueada por el neoliberalismo." En *Neofascismo. ¿Cómo surgió la extrema derecha global (y cuáles pueden ser sus consecuencias)?*, 195-198. Buenos Aires: Capital Intelectual.

- BALL, STEPHEN. 1993. "What is policy? Texts, trajectories and toolboxes". *Discourse: Studies in the Cultural Politics of Education* 13, núm. 2: 10-17. <https://doi.org/10.1080/0159630930130203>.
- BALL, STEPHEN, Meg Maguire y Annette Braun. 2012. *How schools do policy: policy enactments in secondary schools*. Abingdon, Reino Unido: Routledge.
- BALSA, JAVIER. 2024. *¿Por qué ganó Milei? Disputas por la hegemonía y la ideología en Argentina*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- BENJAMIN, WALTER. 2021. *Tesis sobre la filosofía de la historia*. Buenos Aires: Alianza Editorial.
- BENZA, GABRIELA y Gabriel Kessler. 2023. "Entre la inclusión y la igualdad. ¿Es menos desigual América Latina luego del ciclo de gobiernos progresistas?". *Revista Jacobin*. <https://jacobinlat.com/2023/06/entre-la-inclusion-y-la-igualdad-2/>.
- BORON, ATILIO. 2009. *Aristóteles en Macondo: notas sobre el fetichismo democrático en América Latina*. Córdoba: Espartaco.
- BORON, ATILIO. 2021. *Gloria imperecedera a la Comuna de París en su 150º aniversario*. <https://atilioboron.com.ar/gloria-imperecedera-a-la-comuna-de-paris-en-su-150a-aniversario/>.
- BORON, ATILIO. 2022. *Entrevista en Revista Acción*, publicación del Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos (IMFC).
- BORON, ATILIO. 2024. "¿Un paese di merda?". *Página 12*. <https://www.pagina12.com.ar/764358-un-paese-di-merda>.
- BRECHT, BERTOLT. 2021. *Balada del consentimiento a este mundo*. Barcelona: Libros del Zorro Rojo.
- BROOKS, DAVID. 2013. "Estados Unidos: la guerra contra la educación pública". *Cubadebate*. <http://www.cubadebate.cu/opinion/2013/01/03/estados-unidos-la-guerra-contra-la-educacion-publica/>.
- BROWN, WENDY. 2020. *En las ruinas del neoliberalismo. El ascenso de las políticas antidemocráticas en Occidente*. Buenos Aires: Tinta Limón.
- BROWN, WENDY. 2020. "Neoliberalismo en ruinas: una conversación con Wendy Brown". *Jacobin, América Latina*.
- BUEN ABAD, FERNANDO. 2025. "Hacia un Mapa de la "Batalla Cultural" (el otro nombre de la guerra cognitiva)". *Alma Plus TV*. <https://www.almaplus.tv/articulos/10765/hacia-un-mapa-de-la-batalla-cultural-el-otro-nombre-de-la>.

- CABALUZ, FABIÁN. 2024. *Educación y “adoctrinamiento ideológico”. Una lectura crítica del discurso de la ultraderecha*. “Cuadernos del pensamiento crítico latinoamericano”, CLACSO. <https://www.clacso.org/educacion-y-adoctrinamiento-ideologico-una-lectura-critica-del-discurso-de-la-ultraderecha/>.
- CALVO, ERNESTO, Gabriel Kessler, María Virginia Murillo y Gabriel Vommaro. 2024. “No los une el espanto”. *Revista Anfibia*. <https://www.revistaanfibia.com/no-los-une-el-espanto/>.
- CAMUS, YVES. 2022. “Las derechas y su ideología”. En *Neofascismo. ¿Cómo surgió la extrema derecha global (y cuáles pueden ser sus consecuencias)?*, 29-36. Buenos Aires: Capital Intelectual.
- CARBONE, ROCCO. 2024. *Lanzallamas. Milei y el fascismo psicotizante*. Buenos Aires: En Debate.
- CARBONELL SEBARROJA, JAUME. 2022. “Prólogo”. En *Pedagogía antifascista. Construir una pedagogía inclusiva, democrática y del bien común frente al auge del fascismo y la xenofobia*, editado por Enrique Díez Gutierrez, 7-12. Barcelona: Octaedro.
- CHAIT, JONATHAN. 2023. “Indoctrination nation: Convinced that schools are brainwashing kids to be left-wingers, conservatives are seizing control of the American classroom”. *New York Magazine*.
- DALMASO-JUNQUEIRA, BRUNA y De Lima, Iana. 2024. “Civic-military schools in Brazil: Feminist lenses to uncover a patriarchal, white supremacist, and queerphobic project”. *On Education. Journal for Research and Debate* 7, núm. 20. https://doi.org/10.17899/on_ed.2024.20.3.
- DAY, MEAGAN. 2020. “No es un acto de Dios”. *Revista Jacobin*, núm. 1, (primavera austral). <https://jacobinlat.com/2020/09/no-es-un-acto-de-dios/>
- DE LUCA, ROMINA. 2024. “Vouchers educativos: la propuesta para la Argentina y las lecciones del caso chileno”. *Conflicto Social* 16, núm. 30.
- DÍAZ ARIAS, DAVID y Werner Mackenbach. 2024. *Democracias asediadas*. Centro Maria Sibylla Merian de Estudios Latinoamericanos Avanzados (CALAS).
- DÍEZ GUTIERREZ, ENRIQUE. 2022. *Pedagogía antifascista. Construir una pedagogía inclusiva, democrática y del bien común frente al auge del fascismo y la xenofobia*. Barcelona: Octaedro.
- ESCOLA SEM PARTIDO. 2019. *Quem Somos*. <http://www.escolasempartido.org/quem-somos>.

- FEIERSTEIN, DANIEL. 2023. *La construcción del enano fascista*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- FEIERSTEIN, DANIEL. 2023. “El fascismo del siglo XXI”. *El Dipló*. Buenos Aires: Capital Intelectual.
- FEIERSTEIN, DANIEL. 2024. “Prólogo”. En *La extrema derecha en América Latina*. Buenos Aires: Capital Intelectual.
- FELDFEBER, MYRIAM y Nora Gluz. 2011. Las políticas educativas en Argentina: herencias de los ‘90, contradicciones y tendencias de ‘nuevo signo’. *Revista Educación & Sociedad* 32, núm. 115: 339-356. <https://doi.org/10.1590/S0101-73302011000200006>.
- FERNANDES, SABRINA, Eduardo Gudynas, Michael Löwy y René Ramírez Gallegos. 2021. “Extractivismo y soberanía en América Latina”. <https://jacobinlat.com/2022/01/extractivismo-y-soberania-en-america-latina-2/>.
- FILMUS, DANIEL, comp. 2024. *¡Afuera! El lugar de la educación y la ciencia en el anarcocapitalismo*. Buenos Aires: Editorial FEDUn y Octubre.
- FISHER, MARK. 2019. *Realismo capitalista. ¿No hay alternativa?* Caja Negra.
- FOLLARI, ROBERTO. 2024. “Paleoliberalismo y educación: Estado mínimo y déficit cero”. En *¡Afuera! El lugar de la educación y la ciencia en el anarcocapitalismo*, editado por Daniel Filmus. Buenos Aires: Editorial FEDUn y Octubre.
- FORTI, STEVEN. 2021. *Extrema derecha 2.0. Qué es y cómo combatirla*. Madrid: Siglo XXI.
- FRASER, NANCY. 2023. *Capitalismo caníbal. Qué hacer con este sistema que devora la democracia y el planeta, y hasta pone en peligro su propia existencia*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- GARCÍA LINERA, ÁLVARO. 2017. “¿Fin de ciclo progresista o proceso por oleadas revolucionarias?”. En *Las vías abiertas de América Latina. Siete ensayos en busca de una respuesta: ¿fin de ciclo o repliegue temporal?*, coordinado por Emir Sader, Alfredo Serrano Mancilla y Álvaro García Linera. Caracas: CELAG-BANDES.
- GARCÍA LINERA, ÁLVARO. 2020. “Reaccionarismo y fascismo en el siglo XXI”. Facultad de Ciencias Políticas y Sociología, Universidad Complutense de Madrid. Transmitido el 4 de marzo de 2020 por Podemos. YouTube 1:22:39. <https://www.youtube.com/live/b3KPWRqd1nk?si=HvsN67GS9c2hB1C3>.

- GARCÍA LINERA, ÁLVARO. 2021. "Soy un leninista de la NEP". *Revista Jacobin*, núm. 2 (verano austral). <https://jacobinlat.com/2021/10/soy-un-leninista-de-la-nep-2/>.
- GARCÍA LINERA, ÁLVARO. 2024. *La democracia como agravio*. Buenos Aires: CLACSO.
- GERBAUDO, PAOLO. 2021. "La era del pangolín". *Revista Jacobin*, núm. 2 (verano austro). <https://jacobinlat.com/2021/01/era-del-pangolin/>.
- GINIGER, NURIA y Cinthia Wanschelbaum. De próxima aparición. "Antonio Gramsci: un arma contra el fascismo". En *Coordenadas del pensamiento latinoamericano contemporáneo. Vigencias, actualidad y aportes para la comprensión de la crisis global y la constitución de proyectos de emancipación*, editado por Penaglia, Franceso y Vargas Muñoz, Roberto. Chile: Departamento de Política y Gobierno, Universidad Alberto Hurtado; Instituto de Filosofía Juvenal Doh, Universidad Católica Silva Henríquez.
- GIUDICI, ANJA. 2021. "Seeds of authoritarian opposition: Far-right education politics in post-war Europe". *European Educational Research Journal* 20, núm. 2: 121–142. <https://doi.org/10.1177/14749041209478>.
- GLASER, BARNEY y Anselm Strauss. 1967. *El descubrimiento de la teoría de base*. Chicago: Aldine Publishing Company.
- GRAMSCI, ANTONIO. 1981. *Cuadernos de la cárcel*. México: Era.
- HARVEY, DAVID. 2007. *Breve historia del neoliberalismo*. Madrid: Akal.
- HARVEY, DAVID. 2018-presente. *David's Harvey Anticapitalist Chronicles*. Podcast. <https://podcasts.apple.com/ar/podcast/david-harveys-anti-capitalist-chronicles/id1694778394>.
- HARVEY, DAVID. 2020. *Razones para ser anticapitalistas*. Buenos Aires: CLACSO.
- HARVEY, DAVID. 2022. "Estamos viendo una reconfiguración del orden mundial". *Revista Jacobin*, núm. 7 (cuarto trimestre). <https://jacobinlat.com/2022/10/harvey-estamos-viendo-una-reconfiguracion-del-orden-mundial/>.
- IGLESIAS, DIEGO. 2024. "Desmantelamiento en cuotas". *Revista Anfibia*. <https://www.revistaanfibia.com/universidades-desmantelamiento-en-cuotas-o-sea-digamos-diego-iglesias/>.
- JULIANA, ENRIC. 2021. Prólogo. En *Extrema derecha 2.0. Qué es y cómo combatirla*, de Steven Forti. Madrid: Siglo XXI.

- KATZ, CLAUDIO. 2024. "Seis meses de agresiones, caos y resistencia". *Revista Jacobin*.
- KLEIN, NAOMI. 2008. *La doctrina del shock. El auge del capitalismo del desastre*. Buenos Aires: Paidós.
- KLEIN, NAOMI. 2021. "Bernie Sanders en la asunción de Joe Biden". *Página/12*. <https://www.pagina12.com.ar/320232-naomi-klein-sobre-el-meme-viral-de-bernie-sanders-los-cinco->.
- KOHAN, NÉSTOR. 2008. *Aproximaciones al marxismo*. México: Ocean Sur.
- KUKSO, FACUNDO. 2022. "Entrevista a Noam Chomsky: Trump y la irrelevancia de la verdad". En *Neofascismo. ¿Cómo surgió la extrema derecha global (y cuáles pueden ser sus consecuencias)?* Buenos Aires: Capital Intelectual.
- KUNZRU, HARI. 2023. *Píldora roja*. Buenos Aires: Caja Negra.
- La extrema derecha en América Latina*. 2024. Buenos Aires: Capital Intelectual.
- LAZZARATO, MAURIZIO. 2020. *El capital odia a todo el mundo: Fascismo y revolución*. Buenos Aires: Eterna Cadencia.
- LEGARRALDE, MARTÍN. 2023. "Negacionismo y adoctrinamiento. Confrontaciones educativas a 40 años de la recuperación de la democracia". *Archivos de Ciencias de la Educación* 17, núm. 24: e129. https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.17789/pr.17789.pdf.
- LUKÁCS, GEORG. 1970. *Historia y conciencia de clase*. La Habana: Instituto del Libro.
- MAROIS, THOMAS. 2020. "Presentación". En *Razones para ser anticapitalistas*, de David Harvey. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO.
- MÉSZÁROS, ISTVÁN. 2008. *La educación más allá del capital*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- MINCI, FLORENCIA. 2023. "El sueño de la república alberdiana". *Revista Anfibia*. <https://www.revistaanfibia.com/el-sueno-de-la-republica-alberdiana/>.
- MODONESSI, MASSIMO. 2021. "Aristas del interregno: el progresismo veinte años después". *Revista Jacobin*, núm. 2 (verano austral). <https://jacobinlat.com/2021/01/aristas-del-interregno-el-progresismo-veinte-anos-despues/>.
- MORRESI, SERGIO y Martín Vicente. 2023. "Rayos en cielo encapotado: la nueva derecha como una constante irregular en la Argentina". En *Está entre nosotros. ¿De dónde sale y hasta dónde puede llegar la extrema derecha que no vimos venir?*, coordinado por Pablo Semán. Buenos Aires: Siglo XXI.

- MOSCHETTI, MAURO, Brent Jr Edwards, Xènia Gavalrà Elias, Carl Moog, Núria Torras, Lorraine Kouao. 2024. *Tendencias de Privatización Educativa en América Latina: condiciones de posibilidad y resistencias (2013-2023)*. Observatorio Latinoamericano de Política Educativa (OLPE). San José, Costa Rica: Editorial Internacional de la Educación América Latina.
- MOUFFE, CHANTAL. 2022. "Herederos de la globalización neoliberal". En *Neofascismo. ¿Cómo surgió la extrema derecha global (y cuáles pueden ser sus consecuencias)?* Buenos Aires: Capital Intelectual.
- MUDDE, CAS. 2021. *La ultraderecha hoy*. Barcelona: Paidós.
- NATANSON, JOSÉ. 2022. "Entrevista a Álvaro García Linera: Hoy el neoliberalismo es el defensor de un mundo en retroceso, no un constructor de futuro". En *Neofascismo. ¿Cómo surgió la extrema derecha global (y cuáles pueden ser sus consecuencias)?* Buenos Aires: Capital Intelectual.
- Neofascismo. ¿Cómo surgió la extrema derecha global (y cuáles pueden ser sus consecuencias)?* 2022. Buenos Aires: Capital Intelectual.
- Oxfam. 2024. "Desigualdad S. A." <https://www.oxfam.org/es/informes/desigualdad-sa>.
- PIVA, ADRIÁN. 2022. "La crisis del imperialismo y la guerra de Rusia contra Ucrania". *Revista Jacobin*, núm. 7 (cuarto trimestre). <https://jacobinlat.com/2022/10/la-tesis-del-imperialismo-y-la-guerra-de-rusia-contra-ucrania/>.
- PONCE, ANÍBAL. 2014. *Educación y lucha de clases. Estudio Introductorio: Cinthia Wanschelbaum*. Buenos Aires: Ediciones Luxedmburg.
- PUIGGRÓS, ADRIANA. 1990. *Sujetos, disciplina y curriculum en los orígenes del sistema educativo argentino (1885-1916)*. Buenos Aires: Galerna.
- PUIGGRÓS, ADRIANA. 2024. ¡Oh, aquel viejo maestro! *Página 12*, 21 de mayo de 2024. <https://www.pagina12.com.ar/738506-oh-aquel-viejo-maestro>
- PUIGGRÓS, ADRIANA. 2024. "La desescolarización es parte de la destrucción del Estado". *Página 12*. <https://www.pagina12.com.ar/759576-la-desescolarizacion-es-parte-de-la-destruccion-del-estado>.
- RAMONET, IGNACIO. 2022. *La era del conspiracionismo: Trump, el culto a la mentira y el asalto al Capitolio*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- ROITMAN ROSENMAN, Marcos. 2024. "Epílogo. Los golpes de Estado de ayer y hoy en América Latina". En *Democracias asediadas*, de David Díaz Arias

- y Werner Mackenbach. Centro Maria Sibylla Merian de Estudios Latinoamericanos Avanzados (CALAS).
- SAFERSTEIN, EZEQUIEL. 2023. “Entre libros y redes: la ‘batalla cultural’ de las derechas radicalizadas”. En *Está entre nosotros. ¿De dónde sale y hasta dónde puede llegar la extrema derecha que no vimos venir?*, coordinado por Pablo Semán. Buenos Aires: Siglo XXI.
- SALMON, CHRISTIAN. 2022. “Entrevista a Judith Butler: Nacionalismo xenófobo y retroceso democrático”. En *Neofascismo. ¿Cómo surgió la extrema derecha global (y cuáles pueden ser sus consecuencias)?* Buenos Aires: Capital Intelectual.
- SCHNELL, PHILIP y Oliver Gruber. 2024. Walking the talk? The educational agenda of the Austrian populist radical right: From discourse to policymaking. *On Education. Journal for Research and Debate* 7, núm. 20. https://doi.org/10.17899/on_ed.2024.20.4.
- SEGATTO, CATARINA, Mario Alves y Andrea Pineda. 2021. Populism and religion in Brazil: The view from education policy. *Social Policy & Society* 21, núm. 4: 1–15. <https://doi.org/10.1017/S147474642100004X>.
- SEGATTO, CATARINA, Mario Alves y Andrea Pineda. 2024. Far-right rhetorics and deconstructions in Brazilian educational policies. *On Education. Journal for Research and Debate* 7, núm. 20. https://doi.org/10.17899/on_ed.2024.20.2.
- SEMÁN, PABLO, coord. 2023. *Está entre nosotros. ¿De dónde sale y hasta dónde puede llegar la extrema derecha que no vimos venir?* Buenos Aires: Siglo XXI.
- SEMÁN, PABLO. 2024. “¿Hasta dónde puede llegar la extrema derecha?”. *Revista Jacobin*. <https://jacobinlat.com/2024/02/hasta-donde-puede-llegar-la-extrema-derecha/>.
- SIRVENT, MARÍA TERESA, Amanda Toubes, Hilda Santos, Sandra Llosa y Claudia Lomagno. 2006. *Revisión del concepto de educación no formal*. Buenos Aires: Cuadernos de Cátedra de Educación no Formal-OPFYL; Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.
- STEFANONI, PABLO. 2022. Prólogo. *Disfraces para la reacción*. En *Neofascismo. ¿Cómo surgió la extrema derecha global (y cuáles pueden ser sus consecuencias)?* Buenos Aires: Capital Intelectual.

- STEFANONI, PABLO. 2021. *¿La rebeldía se volvió de derecha?* Buenos Aires: Siglo XXI.
- STREECK, WOLFGANG. 2017. *¿Cómo terminará el capitalismo? Ensayos sobre un sistema en decadencia*. Madrid: Traficantes de sueños.
- TERUGGI, MARCOS. 2020. "A qué nos enfrentamos". *Revista Jacobin*, núm. 1 (primavera austral). <https://jacobinlat.com/2020/09/a-que-nos-enfrentamos/>.
- TRAVERSO, ENZO. 2020. "No hay futuro sin elaboración del pasado." *Revista Jacobin*, núm. 1 (primavera austral). <https://jacobinlat.com/2020/12/no-hay-futuro-sin-elaboracion-del-pasado/>.
- TRAVERSO, ENZO. 2021. *Las nuevas caras de la derecha. ¿Por qué funcionan las propuestas vacías y el discurso enfurecido de los antisistema y cuál es su potencial político real?* Buenos Aires: Siglo XXI.
- TRAVERSO, ENZO. 2021b. *Posfascismo. Fascismo como concepto transhistórico*. <https://www.elviejotopo.com/topoexpress/posfascismo-fascismo-como-concepto-transhistorico/>.
- TRAVERSO, ENZO. 2024. "La era del posfascismo". En *La extrema derecha en América Latina*. Buenos Aires: Capital Intelectual.
- VÁZQUEZ, MELINA. 2023. "Los picantes del liberalismo. Jóvenes militantes de Milei y 'nuevas derechas'". En *Está entre nosotros. ¿De dónde sale y hasta dónde puede llegar la extrema derecha que no vimos venir?*, coordinado por Pablo Semán. Buenos Aires: Siglo XXI.
- VICENTE, MARTÍN. 2015. *Los intelectuales y las derechas en la Argentina: El liberal-conservadurismo en perspectiva relacional*. Universidad Nacional de La Plata, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación; Secretaría de Posgrado.
- VILLULLA, JOSÉ M. 2022. "Me lo gané con tu trabajo". *Revista Jacobin*. <https://jacobinlat.com/2022/05/me-lo-gane-con-tu-trabajo-2/>.
- VOMMARO, GABRIEL. 2022. "Argentina: ¿Hasta dónde puede llegar la derecha radical?". En *Neofascismo. ¿Cómo surgió la extrema derecha global (y cuáles pueden ser sus consecuencias)?* Buenos Aires: Capital Intelectual.
- WANSCHELBAUM, CINTHIA. 2022. *El proyecto educativo conservador del gobierno de Macri y los vínculos con actores privados*. Mecila Working Paper N° 47. The Maria Sibylla Merian Centre Conviviality-Inequality in Latin America (Mecila). São Paulo, Brasil.

- WANSCHSELBAUM, CINTHIA. 2023. *Caer en la escuela pública: Las estrategias del gobierno de Mauricio Macri en la educación*. Buenos Aires: Ediciones Luxemburg.
- WANSCHSELBAUM, CINTHIA. 2023. “El futuro llegó hace rato: La libertad de enseñanza de Alfonsín a Milei”. *Archivos de Ciencias de la Educación* 17, núm. 24: e130. <https://doi.org/10.24215/23468866e130>.
- WANSCHSELBAUM, CINTHIA y Guadalupe Viñuela Flores. 2024. “La batalla cultural en la educación”. *Página 12*. <https://www.pagina12.com.ar/713049-la-batalla-cultural-en-la-educacion>.
- WANSCHSELBAUM, CINTHIA y Guadalupe Viñuela Flores. 2024. “El viejo mundo se muere. El nuevo tarda en aparecer. Y en ese claroscuro surgen los Milei. ¿Qué propone para la educación?”. *Cuadernos Marxistas*.

Autora



Cinthia Wanschelbaum es doctora por la Universidad de Buenos Aires (UBA) en el área Ciencias de la Educación, y licenciada en Ciencias de la Educación, por la misma universidad.

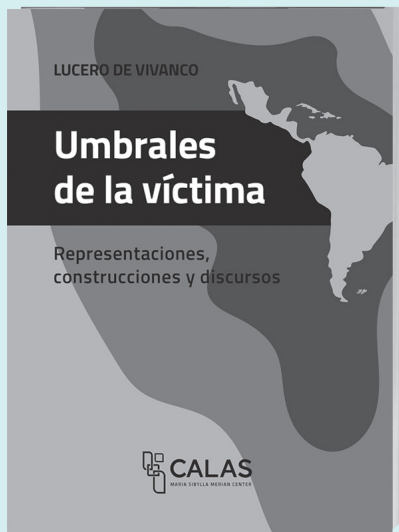
Es investigadora adjunta del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas con sede en el Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Educación; profesora adjunta de Historia de la Educación Latinoamericana en el Departamento de Educación de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA (FFyL-UBA), y profesora en los programas de doctorado de la FFyL-UBA y de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Tucumán.

Actualmente es embajadora científica de la Fundación Alexander von Humboldt de Alemania en Argentina y secretaria general de la Asociación de Graduadas y Graduados en Ciencias de la Educación, de la que fue también presidenta.

Ha obtenido las becas Georg Forster Research Fellowships for experienced researchers, de la Fundación Alexander von Humboldt de Alemania, Senior Fellowship, del Centro Maria Sibylla Merian de Estudios Latinoamericanos Avanzados, Fellow Thematic Research Group, del Maria Sibylla Merian Centre Conviability-Inequality in Latin American, y Estancias de Investigación para Académicos y Científicos Universitarios, del Servicio Alemán de Intercambio, para realizar estadías de investigación en Berlín, Alemania y Guadalajara, México.

Investiga temáticas vinculadas a la teoría, política e historia de la educación, y dirige el proyecto de investigación *Los proyectos político-pedagógicos y las redes de poder de los grupos liberal-conservadores en la Argentina actual*. En 2023, publicó el libro *Caer en la escuela pública. Las estrategias del gobierno de Mauricio Macri en la educación* (Ediciones Luxemburg).

Otros títulos de la colección



El proyecto político-pedagógico del neofascismo

Edición digital de la Editorial Universidad de Costa Rica.

Fecha de creación: mayo, 2026.

Coordinación de producción

Paola Vázquez Murillo

Coordinación editorial

Iliana Ávalos González

Coordinación de diseño

Jordan Montes

Cuidado editorial

Alejandra Canela Hermosillo

Diseño de la colección

Paola Vázquez Murillo

Pablo Ontiveros

Diagramación

Jordan Montes

El proyecto político-pedagógico del neofascismo parte de una constatación brutal: la escena que creíamos improbable ya ocurrió. La llegada de Javier Milei al poder no es una anomalía, sino la expresión de un proyecto político-pedagógico neofascista que viene trabajando hace años para moldear subjetividades, sentidos y deseos compatibles con una restauración capitalista autoritaria.

Desde una concepción ampliada de educación, Cinthia Wanschelbaum analiza cómo estas fuerzas producen legitimidad, obediencia, fascinación y consenso; cómo convierten la precarización en mérito, el despojo en libertad y el odio en programa.

Lejos de explicaciones simplistas —ni solo económicas ni solo electorales—, Wanschelbaum propone leer el avance neofascista como una batalla cultural deliberada: un dispositivo de reescritura del sentido común. Comprender su entramado no es un gesto académico, sino una necesidad estratégica: lo que no se entiende, se naturaliza; lo que se nombra, se disputa.

Este libro ofrece herramientas conceptuales para intervenir en el presente: dismantlar el modo en que el neofascismo educa para gobernar es el primer paso para dejar de ser gobernados por él.

